

CARLOS SORIA GALVARRO T.

Barbie

ALTMANN

de la gestapo a la cia



© Carlos Soria Galvarro Terán

Composición: Peter Ramírez y Bertha Pacari

Diseño de tapa: Cristóbal Aguilar

Edición y corrección: Floriana Soria Galvarro Valdivia

1era. Ed. enero de 1986

2da. Ed. abril de 1986

3ra. Ed. (digital) abril de 2015

4ta. Ed. Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional, julio de 2017

5ta. Ed. (digital) mayo de 2020

Depósito Legal: 4-1-294-85-P

ÍNDICE

Prefacio para la quinta edición	4
I. DE SAN PEDRO A MONTLUC	12
II. NI PESAR NI REMORDIMIENTO.....	26
Trayecto de La Paz a Cayena, 4 de febrero de 1983	27
Trayecto de Cayena a Lyon, 5 de febrero de 1983	55
III. HITLER ERA LA GUERRA	61
Repaso a la historia	62
Barbie, ¿soldado?	68
“Cañones en vez de mantequilla”	71
Nuremberg	75
IV. LOS HUEVOS DE LA SERPIENTE.....	84
Antiguos y nuevos crímenes	85
Guerra caliente y guerra fría.....	88
A Francia disculpas y a Bolivia ¿qué?.....	94
Ostentación de la impunidad.....	96
La memoria de los espías	101
Los novios de la muerte	103
La Legión “Social-Nacionalista”	111
El regreso	115
APÉNDICE.....	122
Luis Espinal.....	124
Marcelo Quiroga Santa Cruz	130
Caracoles	136
Calle Harrington, 15 de Enero.....	140
ANEXOS	143
Informe de Viaje	145
Carta al Senado Nacional	150
Televisión Boliviana informa	153

Prefacio para la quinta edición

La forma como en Bolivia se ejecutaron algunos crímenes permite reconocer muy nítidamente las huellas de los métodos nazis. En tal virtud, desde la segunda edición de este libro se incluyeron en un apéndice, textos referidos a los asesinatos de Luis Espinal y Marcelo Quiroga Santa Cruz, a la masacre de la calle Harrington y de la acción punitiva contra el centro minero de Caracoles, ejemplos bolivianos de lo que ocurre cuando se entrecruzan la ideología nazi, las doctrinas yanquis de la “seguridad nacional” y la angurria de poder de militares nativos. Tal vez por ello los magistrados de la Corte Suprema de Justicia decidieron “arrimar” este libro al expediente del Juicio de Responsabilidades contra García Meza y sus colaboradores, al que el autor concurrió, entre otros muchos, como testigo de cargo por haber sido detenido con violencia en el asalto a la COB, el 17 de julio de 1980.

Nuevos elementos probatorios

Transcurridos más de 30 años desde la primera edición, ahora hay más evidencias que permiten afirmar que en realidad Klaus Barbie, el “carnicero de Lyon” afincado en Bolivia bajo el nombre falso de Klaus Altmann, retomó sus labores de espionaje varios años antes de lo que se pensaba.

Entre abril y junio de 1994 Álvaro de Castro, admirador, amigo y estrecho colaborador de Barbie durante muchos años, publicó una serie de notas semanales en el diario *Última Hora* de La Paz. En ellas confirma anteriores indicios y hace nuevas revelaciones. Relata que inmediatamente después de obtener la ciudadanía boliviana en 1957, con el apellido Altmann, Barbie le confesó que para él “la guerra no había terminado” y por tanto comenzó a involucrarse activamente en trabajos de inteligencia y asesoramiento a los organismos de represión de sucesivos gobiernos bolivianos.

Álvaro de Castro afirma que, en ese afán, Barbie-Altmann se contactó con prominentes nazis, como Frederick Schwend en Perú, Wilhelm Sassen y H. Wupermann en Argentina, Walter Rauff en Chile, Hans Ulrich Rudel en Paraguay, Otto Skorzeny en España y W. Beisner en Túnez. Relata también que Barbie fue enviado al Paraguay en representación de Bolivia, a una reunión de la denominada “Operación Cóndor”, la instancia de coordinación de los sistemas represivos de varios países del Cono Sur

americano, en tiempos de auge del terrorismo de Estado practicado por las dictaduras de Pinochet, Videla, Banzer y Stroessner. Admite también que fue Barbie quien abrió el camino “hacia la cúpula de los mandos” bolivianos a neofascistas alemanes, italianos y argentinos que ingresaron a Bolivia desde 1978, casi todos con un abultado prontuario de actividades terroristas en diversos países.

Por último, Álvaro de Castro confirma la autenticidad del “Acta de lealtad” suscrita en febrero de 1980 entre Luis Arce Gómez, Jefe de la Sección II de las Fuerzas Armadas, y Klaus Barbie, así como el carnet de Teniente Coronel “ad honorem” que le fue otorgado.

Luis García Meza, capturado en 1995 en Brasil donde vivía clandestino, falleció el 2019 cumpliendo su condena en la cárcel de Chonchocoro (aunque la mayor parte del tiempo lo pasaba en el hospital militar) la pena máxima de 30 años sin derecho a indulto a la que fue sentenciado por ocho grupos de delitos que van desde la violación a la Constitución, hasta asesinatos y robos. Luis Arce Gómez, su ministro del Interior en la dictadura, quien después de cumplir una sentencia por narcotráfico en cárceles de Estados Unidos, fue devuelto a las autoridades bolivianas para cumplir igual condena, también falleció a comienzos de este 2020.

Klaus Barbie, juzgado en Lyon por crímenes contra la humanidad en 1987, fue condenado a cadena perpetua y falleció de muerte natural en 1991.

El informe Ryan

¿Qué hizo Klaus Barbie después de la guerra que terminó en mayo de 1945 con la capitulación de la Alemania de Hitler, hasta su envío a Bolivia en 1951?

Francia vivía la fiebre de postguerra empeñada en exorcizar sus propios demonios juzgando a los colaboradores franceses de la ocupación alemana que por cierto no fueron pocos ni tuvieron un rol secundario. Con tal finalidad en varias ocasiones magistrados franceses habían tomado declaraciones a Klaus Barbie en la zona de ocupación norteamericana de Alemania. O sea, no era ningún secreto que él vivía bajo la protección de Estados Unidos. Pero más tarde, cuando los franceses se pusieron duros y exigieron la entrega de Barbie, los responsables de la inteligencia militar que lo estaban utilizando para sus labores de espionaje, prefirieron fabricarle documentos falsos y enviarlo a Bolivia, luego de haber considerado la posibilidad de eliminarlo físicamente.

La protección y utilización de un criminal de guerra de la catadura de Barbie fue una revelación desconcertante para franceses y estadounidenses. El escándalo

desatado a partir de su expulsión de Bolivia, obligó a conformar una comisión especial del Departamento de Justicia, presidida por Alan Ryan Jr. para investigar el asunto. La así llamada “comisión Ryan” procedió a una extensa indagación sobre el “affaire” Barbie, revisando montañas de documentos e interrogando a multitud de personas en Alemania, Francia, Estados Unidos y también en Bolivia. Evacuó un detallado informe en el que reprueba moralmente la conducta de los oficiales de inteligencia que protegieron, encubrieron y utilizaron a Klaus Barbie, pero concluye sosteniendo que ello correspondía a los mejores intereses norteamericanos del momento.

El regreso al escenario del crimen

Según un informe secreto de la Embajada alemana en La Paz, Barbie había sido plenamente identificado antes de 1969, pero la “investigación no avanzó mucho porque Altmann está en muy buenas relaciones con las autoridades bolivianas”, decía. El 20 de septiembre de ese año, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Bonn dirigió una nota al Ministerio de Justicia pues sus procuradores ya sabían que él se ocultaba en Bolivia con el nombre de Altmann. Pero, en última instancia, nada se hizo por desenmascararlo y ponerlo ante la justicia.

Tuvo que ser Beate Klarsfeld quien iniciara las acciones para ponerlo en evidencia. Ella es una mujer alemana, radicada y casada en Francia, que ha consagrado su vida a la tarea de evitar la impunidad de los nazis que después de la guerra huyeron a diferentes países o se camuflaron dentro de la propia Alemania.

Klarsfeld se enteró, en julio de 1971, que el procurador judicial Rabl de Munich estaba a punto de prescribir el legajo de Barbie, en el juicio que la Asociación de Víctimas del nazismo había logrado instaurar contra él en 1960, por sus crímenes cometidos en Francia. Beate Klarsfeld advirtió de inmediato que se trataba de un caso emblemático, a través del cual se trataba de sentar jurisprudencia para proceder a perdonar a otros inculcados de menor jerarquía. Fue así que inició de inmediato una investigación y movilizó a la opinión pública de los dos países para evitar este perdón judicial. Su febril actividad le condujo no solo a encontrar mayor documentación probatoria, sino también a establecer el paradero de Barbie y revelar el nombre tras el cual se ocultaba.

Munida de un voluminoso expediente probatorio llegó a Lima a fines de enero de 1972, donde Barbie estaba residiendo; pero éste, alertado a tiempo, retornó a Bolivia precipitadamente. “La cazadora de nazis alemanes prueba que Altmann es Barbie. ¿Por qué el gobierno peruano deja huir a Barbie?”, había escrito en titular de seis columnas de primera página el diario *El Comercio* de Lima.

Ella no se dio por vencida. Llegó inmediatamente a La Paz y el gobierno del entonces coronel Banzer no pudo evitar el gran revuelo causado por sus declaraciones, más aún porque en ese momento llegó el pedido oficial de Francia para la extradición de Barbie. Klarsfeld fue presionada para abandonar el país, e incluso el entonces ministro del Interior, Mario Adett Zamora, llegó a decir que sería expulsada.

“Yo estaba al corriente de las características del régimen de Banzer, y denunciando en La Paz el fascismo pasado ayudaba a los bolivianos a hacer comparaciones entre lo que pasaba con Banzer y lo que había pasado con Hitler”, escribió Beate Klarsfeld.

Por esos días, Barbie fue detenido bajo una primera acusación de estafa en Transmarítima y liberado a los pocos días. En todo caso, tuvo que admitir quién era en realidad el que se ocultaba tras la fachada del hombre de negocios Klaus Altmann.

“Actué durante la guerra como todo oficial de un ejército en guerra, como actuaron los oficiales bolivianos que combatieron a los guerrilleros bolivianos del Che Guevara”, declaró a un periódico español que logró entrevistarle. Y en esto no se equivocaba demasiado, como es sabido, en esa campaña se asesinó sin ningún escrúpulo a prisioneros, incluido al propio Che.

El presidente francés Georges Pompidou envió una carta a Banzer instándolo enérgicamente a entregar a Barbie. “El tiempo borra muchas cosas, pero no todas. Aún los franceses no pueden aceptar, sin que la idea de la justicia sea debilitada, que los crímenes y los sacrificios sean entremezclados y olvidados en la indiferencia”, le dijo. Lo que Banzer hizo fue enviar el caso a la Corte Suprema de Justicia que él mismo había designado por decreto.

Klarsfeld volvió a la carga. Retornó a La Paz en la segunda quincena de febrero de 1972, acompañada por la señora Halaunbrenner, esposa y madre de varias víctimas de los métodos de Barbie. Ante la insensibilidad y las presiones de las autoridades, ambas se encadenaron a un banco de la avenida 16 de Julio con una pancarta que decía: “En nombre de millones de víctimas del nazismo, que se permita la extradición de Barbie-Altmann”.

Nada de esto conmovió a Banzer. Barbie fue detenido nuevamente, pero la decisión de la Corte Suprema le fue favorable y siguió viviendo en Bolivia hasta la llegada del gobierno democrático el 10 de octubre de 1982.

Poco tiempo después de asumir como presidente, Siles Zuazo decidió expulsar a Barbie a territorio francés (específicamente a Cayena, en la Guayana Francesa) mediante una simple decisión administrativa, por haber falsificado documentos para tramitar su naturalización. Es obvio que para la toma de esta determinación mediaron gestiones intensas de la representación francesa en La Paz.

La decisión fue debatida y criticada desde el punto de vista legal, pero comprendida como una medida política tendiente a reafirmar la recién conquistada democracia y a mejorar las relaciones con Francia y con Europa en general.

La noticia, la entrevista y el libro

La expulsión del criminal nazi Klaus Barbie (alias Altmann) en febrero de 1983 fue uno de los hechos más sobresalientes ocurridos en Bolivia por aquella época. Concitó enorme interés en los medios periodísticos internacionales.

El acontecimiento se inscribe en el marco de las secuelas de la Segunda Guerra Mundial que periódicamente atraen la atención pública. De ese tipo eran las noticias sobre las supuestas muertes de Josef Mengele, el solitario encarcelamiento de Rudolf Hess en la cárcel de Spandau hasta su muerte, los esporádicos juicios a ex- nazis o los detalles –a veces reales y otros inventados– acerca de las últimas horas de Hitler en su “bunker” subterráneo de Berlín. Los públicos de casi todos los países son proclives a conmoverse por este tipo de situaciones que evocan los horrores de la guerra y las crueldades del régimen nazi.

A comienzos de 1983, se apresó a Altmann por un delito común, una estafa a la empresa minera estatal por cargas no transportadas cuando éste era gerente de la compañía naviera Transmarítima. Pero, acrecentando la expectativa periodística, se dio a entender que la intención era expulsarlo del país.

Los entonces ministros de Informaciones (Mario Rueda Peña) y del Interior (Mario Roncal Antezana), unas horas antes de concretarse la decisión de expulsar a Barbie convocaron sorpresivamente a la Dirección de Noticias del Canal 7 Televisión Boliviana (TVB), entonces a mi cargo, para que efectuara un reportaje a lo largo del traslado.

Alegaron razones de seguridad para otorgar a TVB el privilegio de la exclusividad. Además, dijeron que periodistas independientes habían declinado la invitación que se les formuló para formar parte de la comitiva. Como se comprenderá, emprendí la tarea con una mezcla de temor e incomodidad, me sentía usufructuando un odioso privilegio que además no había buscado. Y, por otra parte, sentía que el trabajo empezaba de manera improvisada pues no tuve nada de tiempo para prepararlo.

A Klaus Barbie no le informaron oficialmente de su expulsión, le dijeron vagamente que estaba siendo enviado a Alemania, país que por aquellos días había iniciado una nueva gestión de extradición ante la Corte Suprema de Justicia. Esto le hará decir a él que en realidad estaba siendo secuestrado y no expulsado.

Esta determinación ha sido y seguirá siendo objeto de debates de orden político y jurídico, pero ya es parte del historial democrático post 1982.

No obstante las precarias condiciones del avión carguero boliviano, hasta Cayena, así como el escaso tiempo otorgado por los guardias franceses, en el trayecto hasta Lyon, se pudo realizar en total una entrevista grabada en vídeo de casi 80 minutos, cuya transcripción completa se dio a conocer por primera vez en este libro.

La entrevista alcanza el cometido de registrar las impresiones del personaje, en circunstancias en que retorna a Europa a enfrentarse con el pasado que él pretendió olvidar y hacer olvidar, en sus 32 años de permanencia en Bolivia. Logra hacerle opinar sobre ese pasado no obstante sus reiteradas negativas iniciales. Es un “reportaje a la entrada del presidio” dijo el suplemento *Pueblo y Cultura* del diario *Opinión* de Cochabamba, dirigido por el escritor Néstor Taboada Terán, a tiempo de publicar la entrevista completa de forma simultánea a la aparición del libro. El semanario *Journal du Dimanche* de París, al anunciar la difusión de la entrevista por el canal TF- 1, sostuvo que “la joven democracia boliviana quería confirmar por la imagen y el sonido, lo bien fundado de su decisión de expulsar a Klaus Barbie”.

La parte débil de la entrevista es no haber explotado suficientemente la predisposición de Barbie a hablar de su etapa boliviana y el no haber indagado con mayor agudeza sobre sus vinculaciones con el servicio secreto norteamericano. Pero hay que decir, en descargo, que los detalles sobre ambos aspectos eran casi completamente desconocidos en 1983.

Es un diálogo tenso, por momentos cortante. Barbie habla sin limitaciones de todo aquello que le conviene, en tanto que resulta difícil arrancarle expresiones que cree que pueden perjudicarlo. El contraste psicológico entre la primera parte, realizada en el avión boliviano, y la segunda, en el avión francés, cuando él ya sabe el destino de su viaje, es otro aspecto remarcable.

Fragmentos de la entrevista fueron usados en varios documentales que se hicieron y se siguen haciendo tres décadas después. Por ejemplo, el del británico Kevin Macdonald, ganador del Oscar, que dirigió *My enemy's Enemy* (2007) en el que sugiere la posibilidad de que Klaus Barbie hubiera orquestado la captura del Che. O uno de los últimos, el del francés Bertrand Delais, *Opération Barbie: Affaire d'Etats*, estrenado en 2015. Lo mismo ocurre con grandes reportajes y libros, como el de McFarren e Iglesias editado en La Paz en 2014.

El trabajo periodístico realizado en 1983, se completó en Francia con descripciones de los lugares de prisión y sedes de la Gestapo, así como con entrevistas a diversas personalidades ligadas a la experiencia del nazismo y de la ocupación, sondeo a gentes

de la calle, imágenes de los titulares de prensa y una mesa redonda con los residentes bolivianos en París. Estos materiales permitieron elaborar un extenso reportaje difundido el 20 de febrero de 1983, con un margen de audiencia seguramente muy alto, no sólo por el virtual monopolio que en ese entonces poseía el canal estatal, sino también por el marcado interés que el tema generó en Bolivia. Por difícil de creer que parezca, no existen copias de estos materiales audiovisuales. El desorden, la falta de recursos, u otras motivaciones innombrables, provocan la desaparición de imágenes en movimiento de acontecimientos relevantes dignos de figurar en la memoria colectiva. Rollos de película, videos, discos compactos y otros registros similares, deben ser considerados documentos, a veces tanto o más importantes que los documentos escritos.

El libro no oculta lo que es su núcleo y a la vez su mensaje: las concepciones de la “seguridad nacional”, conjugadas con resabios nazis y encarnadas en militares corruptos ávidos de poder, son factores capaces de engendrar regímenes como los de Banzer, García Meza y Arce Gómez. En el golpe de Estado del 17 de julio de 1980 se entremezclan varios de estos elementos, y la inconfundible influencia personal ejercida por individuos como Klaus Barbie.

Este libro, está inspirado en la necesidad de denunciar esa asociación nefasta y, a su vez, reforzar la lucha y las conquistas democráticas del pueblo boliviano.

La primera edición de 1986 (1.000 ejemplares) se agotó en menos de dos meses, entre otras cosas, porque apareció en los momentos en que el Parlamento decidió el juzgamiento en la Corte Suprema de Luis García Meza y sus principales colaboradores, es decir los protagonistas de un régimen que operó con mercenarios extranjeros, casi siempre nazis o neonazis, en las tareas de represión política. La segunda edición (2.000 ejemplares) fue adquirida en su totalidad por la Editorial y Librería “Los Amigos del Libro”, distribuida y comercializada por gestión directa de Werner Gutentag, aquel gran impulsor de la producción bibliográfica boliviana.

Ante numerosos pedidos y reclamos de potenciales lectores se preparó una tercera edición en formato exclusivamente digital, colocada en el blog carlossoriag.com

A mediados de 2017 visitó Bolivia un grupo de magistrados italianos empeñados en conseguir sentencias a cadena perpetua para los dictadores latinoamericanos. Ellos mismos anunciaron que Luis García Meza y Luis Arce Gómez, estaban ya condenados (ambos fallecieron hace pocos meses en prisión). Con motivo de tal visita el Ministerio de Justicia decidió realizar una nueva edición impresa de este libro para ser distribuida gratuitamente. Acepté la solicitud con una sola condición: que se remarcara de manera

visible la cesión gratuita que yo hacía de mis derechos de autor. Y, en efecto, así se procedió.

Por ello, la edición que usted acaba de descargar, viene a ser la quinta (tres impresas en papel y dos en formato digital). En cada una de estas ediciones se han introducido ampliaciones y actualizaciones pertinentes, manteniendo lo esencial de la primera edición de 1986.

Valencia (Mecapaca), mayo de 2020.

I.
DE SAN PEDRO A MONTLUC

- *¿Es que voy realmente a Alemania?*
- *No lo sé exactamente*
- *Pero, dijeron que me expulsarían a Alemania*
- *Es posible, entonces...*

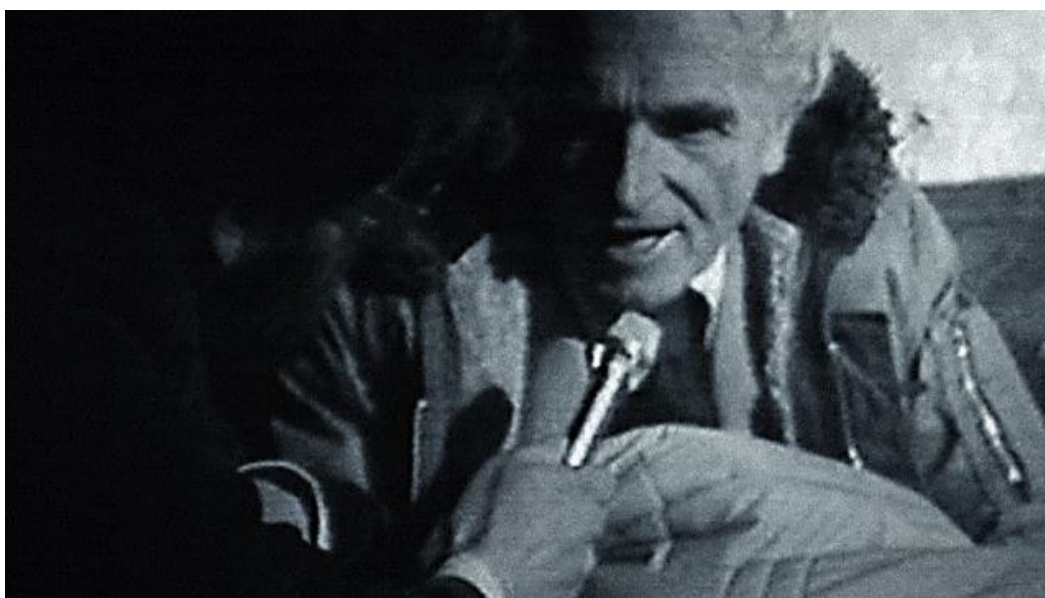
Estamos en el interior de un avión militar boliviano de carga que despegó del Aeropuerto Internacional de El Alto, a 4.100 metros sobre el nivel del mar, en la ciudad de La Paz Bolivia.

Llovía copiosamente. Cuando íbamos a tomar la pista principal eran las 22 horas con 34 minutos del 4 de febrero de 1983.

Vemos algunos destellos luminosos en los ventanales del Aeropuerto, al parecer las autoridades no pudieron eludir completamente la curiosidad periodística y algunos reporteros alcanzan a fotografiar la nave.

- *No me dejaron tomar mis cosas, no pude ir a mi casa, no tengo dinero ni ropa, ¿de qué voy a vivir en Alemania?, porque voy a Alemania, ¿no?*
- *Es probable...*
- *¿Cuánto costará en Alemania una maquinilla de afeitar?*
- *No lo sé, no tengo idea.*
- *Es que me dijeron que voy en dirección de Alemania...*

A Klaus Barbie (alias Altmann) lo atenaza la preocupación sobre el destino de éste que podría ser su último viaje. Un viaje sin retorno además.



¿Qué tipo de sentimientos lo dominan? ¿Incredulidad o miedo? ¿Resignación o arrogancia? ¿Tristeza o cinismo?

Es difícil desentrañarlo a plenitud pues pasa alternativamente por diversos estados de ánimo. Aunque quizá predomina el cinismo. En la entrevista se niega a responder a las preguntas que le incomodan, intenta aprovechar la cámara a su favor, particularmente en su afán de desprestigiar al gobierno boliviano. Que este es un secuestro, que se han violado las leyes bolivianas, que debía esperarse la decisión de la Corte Suprema de Justicia y otras cosas por el estilo. Y, con aire de “perdonavidas” dice: yo tengo muchos amigos que querían llegar a Bolivia como emigrantes, pero, ahora lo pensarán hasta 10 veces antes de hacerlo.

En general, cuando no está frente a la cámara se hace más visible su alteración. Busca desesperadamente una tabla salvadora, a la cual aferrarse. Procura autoconvencerse que el viaje es a la República Federal Alemana.

Al final, encogiendo los hombros, regreso a mi patria...

Cuando se impone el miedo, empequeñece. Adopta la actitud de un chiquillo (*no tengo cepillo de dientes*). Su acercamiento a la senectud puede ser para él un manto protector (*han pasado tantos años, ¿por qué no olvidan?*). Me recuerda a los niños que cuando se cubren los ojos creen que se ocultan a la vista de los demás. Es un hombre maduro, con avanzados rasgos seniles, pero difícil de imaginarlo todavía en la actitud infantil de los ancianos, a no ser por las circunstancias...

Hemos habilitado para él, enrollando enormes trozos de lona, el único asiento posible en la cavidad del avión. Los dos oficiales de la Policía Boliviana no se alejan de sus costados. El médico, también boliviano, atento a cuanto pueda sucederle, le ha hecho preguntas varias veces y le ha tomado el pulso, consiguió agua y le ha dado a tomar unas tabletas cardiotónicas.

- *Señor Barbie...*
- *Altmann, corrige*
- *Usted de llama Klaus Barbie*
- *Me llamaba*
- *Falsificó su identidad, engaño a las autoridades*
- *Nadie me pregunto mi nombre anterior...*
- *Hasta que fue descubierto*
- *Es injusto... protesto enérgicamente.*

Se muestra ansioso por conversar con unos y otros. Cuando no logra eco termina por derrumbarse en el asiento improvisado. Pareciera que dormita, pero, en realidad está sumido en meditaciones profundas y seguramente penosas. Las fotografías hablarán por él...

Muchos años se sintió vigorosamente protegido. Por eso a momentos ostenta un cierto aire de incredulidad: (*¿Cómo pudo ocurrir?*). Durante los regímenes dictatoriales sus amigos eran los poderosos de turno. Es obvio que él los ayudó aunque lo niegue. Consejos, asesoramiento, succulentos negocios comunes, y claro que fue recompensado por ello generosamente. La Corte Suprema de Justicia nombrada y manipulada por el Gral. Banzer, en 1974 lo absolvió de pena y culpa, declarándolo ciudadano boliviano naturalizado sin tacha y no extraditable por inexistencia de tratados entre Bolivia y los países que lo reclamaban. Cuando el pueblo boliviano abrió con su lucha una precaria apertura democrática entre 1978 y 1980 nadie se ocupó de él. No hubieron ni tiempo ni condiciones. A partir del golpe narco-fascista del 17 de julio de 1980 menos aún. Escudado en la enfermedad de su esposa sostiene reiteradamente su total desvinculación con los golpistas y su no injerencia en la organización de grupos paramilitares al servicio de la dictadura.

Esto quizá algún día se aclare... no existe el crimen perfecto, pero tampoco un malhechor avezado deja pruebas evidentes a tiempo de consumir sus delitos...



No encuentro dificultad de su parte para dialogar frente a la cámara. Sólo el ruido de los motores que me obliga a elevar la voz y la necesidad de aproximarme a él para poder escucharlo. Me advierte una y otra vez que no hablará del pasado, el pasado está enterrado, dice –pero algunos momentos logro ganarle la partida: admite que ejerció la jefatura de los grupos “antiguerrilleros” en la Francia ocupada, que fue miembro del partido nazi (*yo era muy joven y casi el 80% de los alemanes apoyaron a Hitler*). Oblicuamente reconoce que no ha cambiado sus ideas pues considera que el juicio sobre Hitler y la segunda guerra mundial sólo lo han hecho los vencedores y no los vencidos (*¡Vae Victis!*) que también Napoleón fue un tiempo duramente condenado en toda Europa, que sintió gran emoción a su llegada a La Paz, cuando vio por las calles a los “camisas blancas” de la Falange haciendo “*nuestro saludo fascista...*”, que simpatiza con el Gral. Banzer porque en su tiempo hubo progreso, “*se construyeron muchos edificios*”.

La misma lluvia de La Paz, en Cayena es más abundante y en la noche tropical se torna increíblemente sofocante. Cuando el Hércules boliviano concluye su carreteo por la pista mojada, Barbie encuentra la confirmación de sus temores. Casi completamente a oscuras, los policías bolivianos, siempre seguidos del médico, lo descienden de la nave. Como éste no es un trabajo periodístico habitual, tenemos que aceptar las reglas del juego: sólo lo que alcancen a retener nuestros sentidos; ni fotos ni cámaras. Para Barbie, las primeras palabras en idioma francés tienen que haber tenido la anticipación de una sentencia. En un hangar y cerca de un helicóptero los policías franceses dan lectura a una especie de acta de acusación por sus crímenes de lesa humanidad. Han transcurrido ya varios minutos desde la bajada del avión y la humedad percibida en sus ojos no puede ser a causa de la lluvia.

En la segunda fase del diálogo con el “carnicero de Lyon” las cosas para mi tienen el sabor de un desquite. El arrogante sarcasmo ha desaparecido del rostro de Klaus Barbie. Habla más lento, la voz como resquebrajada, exhibe un aspecto general mucho más sombrío; se remite a las mismas respuestas, repite las mismas evasivas y reitera los mismos reproches al gobierno boliviano. Los emplazamientos defensivos de su personalidad están derrumbándose. Podría decirse que advierte ya sobre su frente, el dedo acusador de los veteranos franceses de la resistencia. Se define como un hombre que ha sufrido mucho y sin embargo vacila y balbucea un no cuando le pregunto si él no ha hecho sufrir a nadie.

El desplome total sobreviene en el trayecto entre el Aeropuerto de Orange y Coarbas. Lo rodean cinco policías franceses, uno de ellos lo tiene sujeto de una cuerda que parte de sus manos esposadas. El cuadro exterior y la expresión personal que trasunta sus típicas del criminal capturado que ya va a ser entregado en manos de la justicia de los hombres. Frecuentemente dobla la cabeza y estira el cuello para observar

hacia abajo por la ventanilla del helicóptero, sobrevolamos los campos de Francia. Hay un rictus de profunda amargura en su rostro, ojos indiferentes y cansados, tiembla ligeramente su boca y se pasa la lengua por los labios, mastica algo imaginariamente. Me parece que realiza infructuosos esfuerzos por recuperar un cierto aire de dignidad ya inalcanzable. No puedo dejar de evocar las últimas palabras que crucé con él cuando todavía ocupábamos el avión francés:

- *¿Cuál cree usted que sea el fallo del tribunal que lo juzgará?*
- *No lo sé...*
- *Le recuerdo que en Francia la pena de muerte ha sido suprimida*
- *De todas maneras mi vida está perdida...*

¿Un muerto en vida...? ¿O una vida preparada para la muerte?

El fascismo que impregnó de un velo macabro la vida de este hombre es lo que debiera morir. Y para siempre.

Este relato fue escrito en París, inmediatamente después de la expulsión de Altmann – Barbie. “L’Humanité” lo publicó el sábado 12 de febrero y el semanario “Unidad” lo dio a conocer en Bolivia en su edición N° 543 de la cuarta semana del mismo mes.

No hemos querido alterarlo ni reformularlo por su valor testimonial, aunque claro está, hurgando en la memoria aparecen muchas más impresiones y detalles de esta singular aventura periodística.

Cuando llegamos a la base militar de El Alto, aproximadamente una media hora antes del arribo de Barbie, permanecemos a la espera en un hangar de la FAB. La recepción que nos brindó el personal no fue precisamente cordial. Flotaba un ambiente de hostilidad y desconfianza que se hizo más patente cuando aparecieron los pilotos asignados al vuelo. Se nos dijo tajantemente que no podían llevarnos y menos para realizar una entrevista en el interior del avión de la empresa TAB. Se alegaba un presunto riesgo para la nave, pues al ser identificada podía ser posteriormente víctima de un atentado de grupos pro-nazis. Consideren que nosotros viajamos a diversos países donde pueden existir estos grupos –se nos decía-. De nada valían nuestros argumentos en sentido de que haríamos las tomas en primer plano, solo con el rostro del entrevistado sin posibilidad alguna de que el avión fuese reconocido. Tuvo que ser el propio Ministro de Informaciones, quién arribó minutos antes de la llegada de Barbie, el que hiciera gestiones ante el Ministro de Aeronáutica y el Comandante de la FAB, para que nos sea permitido realizar el viaje.

Klaus Barbie emergió de la oscura noche lluviosa penetrando al local iluminado, en medio de numeroso personal de seguridad. El subsecretario del Interior, Gustavo Sánchez, ordenó que le quitasen las esposas. Hugo Roncal, en un gesto de amabilidad, le proporcionó una gruesa chamarra impermeable con capuchón que Barbie utilizaría en todo el viaje y, al mismo tiempo, comenzó a tomarle fotografías.

El “carnicero de Lyon”, como le llaman los franceses, exhibía un aspecto de tranquilidad y silenciosa arrogancia. Se hizo un poco el desentendido cuando Mario Rueda intentó iniciar una conversación en alemán. Transcurridos pocos minutos, abordamos el Hércules C – 130 siguiendo a Barbie conjuntamente con dos oficiales de la policía boliviana en traje civil y un médico, el Dr. Abularach.

Iniciando el viaje, Barbie lleva la iniciativa en las conversaciones. Se muestra totalmente comunicativo, no hay necesidad de insistir para que acceda a ser entrevistado frente a las cámaras, pero la iniciación del trabajo se demora por otras razones. Nuestros equipos no tienen baterías para la iluminación y necesitamos conectarlos al sistema eléctrico del avión... ¡menudo problema...! Los pilotos que se han encerrado en su cabina prestan oídos sordos a nuestros pedidos, en realidad se niegan rotundamente a colaborar. Un mecánico de vuelo –hombre más comprensivo- nos sirve de intermediario en esta infructuosa negociación con los pilotos. Entra y sale de la cabina varias veces con los mismos resultados, no hay autorización para instalar una conexión. La enorme cavidad del Hércules, parecida a la de una ballena, apenas alumbrada por pequeñas bujías que hacen imposible la grabación en video. Sentimos gran preocupación ante este inesperado contratiempo, originado también, de alguna manera, en la proverbial deficiencia de los equipos de TVB.

Pasado ya algún tiempo, nos apoderamos de una enorme linterna a pilas que el mecánico había dejado por ahí y nos disponemos a realizar la entrevista a pesar de todo. Sólo en esos momentos, el hombre se dispone a colaborar, consigue un reflector y lo ubica en un ángulo que proyecta la luz al lugar donde Barbie está sentado sobre el rollo de lona que le hemos improvisado como asiento. Le devolvemos agradecidos su linterna.

El ruido de los motores de un avión carguero como el Hércules, no es ciertamente el mejor ambiente para una entrevista, hablamos casi a gritos y debemos asomarnos hacia Barbie lo que por momentos nos obliga a percibir su aliento metálico. Roncal continúa tomando fotos.

Hemos reflexionado mucho después sobre esta entrevista a Barbie. Por supuesto, el talante semi-infantil que manifestaba en las conversaciones previas al hablar de sus nietos, de su falta de ropa y utensilios para el aseo, se desvanece completamente.



Aparece el hombre duro, fogueado por una vida llena de complicaciones. Busca desconcertarnos y quiere hacer uso propagandístico de la cámara, para denunciar lo que considera un “secuestro” y no una expulsión. Ingresamos en un duelo en el que el

entrevistado quiere a toda costa eludir las referencias al pasado y el entrevistador trata de llevarlo a ese terreno para arrancarle el velo con el que intenta cubrirse. Es indudable que a diferencia de sus “memorias” dictadas en 1972 al periodista brasileño Dantas Ferreyra, ahora Barbie sabe a ciencia cierta que cualquier cosa que diga puede perjudicarlo, sabe que ya no cuenta con la protección que gozaba con la ciudadanía boliviana y la relación con los gobiernos bolivianos. No obstante que en más de una ocasión se niega expresamente a ir hacia atrás y hasta amenaza con dar por terminada la entrevista, valiéndonos de ciertos rodeos, logramos jalarlo hacia el pasado, el suyo y el de Europa y Alemania. Sus juicios son muy justificativos, revelan la pretensión de todos los ex-nazis y neo-nazis por justificar oblicuamente al régimen hitleriano que imperó de 1933 a 1945.

Analizando después autocríticamente el desarrollo de esta entrevista, podría anotarse que no fue plenamente utilizada la predisposición de Barbie, a referirse sobre todo a su etapa boliviana, aunque es verdad que en ese tiempo sólo podíamos manejarnos con presunciones sobre su participación en actividades políticas o de asesoramiento a grupos de derecha o a gobiernos militares.

Se podría señalar también que no fue suficiente nuestra insistencia acerca de su actuación post-bélica junto con los norteamericanos, sus nexos con la CIA y con los otros ex-nazis, si bien es cierto que muchos de estos aspectos comenzaron a conocerse y divulgarse en detalle sólo después de su expulsión de Bolivia. La investigación de la Comisión Ryan, del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, que culminó con el pedido expreso de disculpas al gobierno francés por parte del norteamericano por haber protegido y utilizado a Barbie después de la guerra hasta su envío a Bolivia, trabajó de abril a noviembre de 1983. Y obviamente esta investigación tuvo que ser realizada sólo porque la posibilidad de su juzgamiento en Francia levantó una ola de escándalo y de natural expectativa: Barbie tendría que decir lo que hizo entre 1945 y 1951 y quién le ayudó a llegar a Bolivia.

Pero independientemente del juicio que sobre esta entrevista puedan hacer tanto los lectores corrientes como los especialistas, creemos que se logró la finalidad de “documentar”, si el término vale, una acción del gobierno boliviano de evidentes repercusiones internacionales como fue la expulsión de Altmann – Barbie, una acción que despertó elogios y críticas, dentro y fuera del país. Fueron recogidas las impresiones de un discutido personaje, en el viaje final hacia su pasado. Un pasado que él quiso ocultar o trivializar durante sus 32 años de estadía en Bolivia, pero que lo reclamaba sin escapatoria posible.

Ninguno de los acompañantes bolivianos de Barbie, ni él mismo, como lo reitera en el transcurso de la entrevista, sabíamos la dirección exacta del vuelo inicial. Oímos muy

imprecisamente que la expulsión sería a territorio francés, de modo que presumíamos que podría ser a la isla de Martinica o a la Guyana, “territorios franceses de ultramar”. A Barbie le habían dicho que sería a Alemania Occidental.

Cuando aterrizamos, algo más de seis horas después de la partida, los pilotos pusieron al avión completamente a oscuras lo que nos privó de ver la expresión de Barbie en los momentos de escuchar las primeras palabras en francés, proferidas presumiblemente por personal de aeronavegación.

Los agentes bolivianos flanquearon a Barbie a tiempo de descender la nave y lo depositaron en la pista del aeropuerto que, después lo supimos era Rochambeau, de Cayena, la capital de la Guayana Francesa. Un pequeño contingente de gendarmes y algunos policías de civil lo subieron de inmediato a una furgoneta Renault de color blanco mientras daban órdenes precisas de “bloquear a los periodistas”, pero tanto el médico como los dos policías bolivianos, logran adjuntarse a la comitiva. Entre tanto, Hugo Roncal, el camarógrafo Armando Caballero y yo somos invitados a subir a otra movilidad para “protegernos de la lluvia”. Nuestros compatriotas nos relataron después que en el interior de un hangar los funcionarios franceses le habían leído a Barbie un mandamiento de detención en base a una inculpación por “crímenes contra la humanidad”, expedida contra él por el juez Christian Riss el 12 de febrero de 1982... Los funcionarios eran, según lo anunció después la prensa, Claude Silberzhan Comisario de la República en Guayana acompañado por un procurador judicial.

Los tres bolivianos que estuvieron presentes en el acto, coincidieron en que los ojos del Hauptsturmführer SS Klaus Barbie, se habían humedecido al punto de hacer completamente visibles las lágrimas. Nosotros pusimos esto en duda y preguntamos si no se trataría más bien de gotas de lluvia. Pero cuando ya en el avión francés volvimos a verlo, transfigurado por el abatimiento, aceptamos la afirmación como verosímil.

Permanecemos “bloqueados” en la pista, algo más de una hora sin saber que sería de nosotros. Pensábamos que tendríamos que retornar a Bolivia en el Hércules pero aún no descartábamos la posibilidad de continuar el viaje.

Cuando comenzó a despuntar el día notamos idas y venidas, consultas y cuchicheos, hasta que por fin fuimos conducidos a un jet DC-8 al que abordaron minutos después el médico y los policías bolivianos y posteriormente Barbie, custodiado por 5 gendarmes típicamente franceses que nos recordaban a Jack Lemonn de la película “Irma la dulce”.

Cuando eran las 6:30, hora boliviana, estábamos nuevamente en el aire, esta vez rumbo a Francia. El cambio entre el Altmann arrogante e incisivo del Hércules y el Barbie desmoronado del DC-8 era tan evidente que se lo podría notar de inmediato. Los



canales de Televisión que después difundieron la entrevista, lo comentaron ampliamente. De la noche a la mañana el hombre se había transformado por completo.

El cambio en las condiciones del viaje era también apreciable. El Hércules de carga no nos había dado la oportunidad siquiera de sentarnos, en tanto que el DC-8, un avión de pasajeros de COTAM (Comandement du transport aérien militaire) era espacioso, elegante y disponía de cómodos asientos. La prensa informó después de que se trataba de una nave usada por altas personalidades del gobierno y que había trasladado pocos días atrás al Primer Ministro Pierre Mauroy en su visita a la Martinica y anteriormente había transportado al Presidente Mitterrand a Marruecos. Se trataba en realidad de un aparato no solamente moderno, sino también especialmente acondicionado con escritorios, teléfonos, etc.

Cuando advertimos que un grupo de personas de civil eran los dueños de la situación, apelamos a uno que parecía ser el jefe para que nos



autorizara a proseguir la entrevista con Barbie. El hombre movió la cabeza en señal de negativa pero se dirigió al teléfono y al parecer conferenció largamente con París y nos pidió que esperáramos. Aproximadamente una hora después interrumpió nuestro precario sueño para decirnos que disponíamos de 5 minutos para completar el trabajo. Ordenó a los gendarmes que rodeaban completamente a Barbie que nos permitieran aproximarnos a él. De este modo comenzamos la segunda parte de la entrevista.

Quizá por la fatiga o por el aspecto deplorable que ofrecía el entrevistado, o por ambas cosas a la vez, lo cierto es que no nos fue fácil hilvanar de nuevo la conversación lo que por momentos nos hacía caer en la reiteración de las preguntas de la noche. Barbie hablaba pausadamente, aspirando profundamente, como si cargara el peso de una de una profunda y amarga preocupación. Había sentido como un rudo golpe la confirmación de que el destino de su viaje era Francia y no la RFA.

Mientras conversábamos, tuvimos que soslayar las señas que nos hacían los franceses luego de transcurridos los primeros 5 minutos, logramos llenar un cassette de 20, pero al primer corte de cámara fue imposible continuar. "C'est fini". Regresamos a nuestros asientos y los 5 gendarmes que habían permanecido atentos en las proximidades, volvieron a establecer el cordón humano que rodeaba al "bourreau de Lyon".

Hicimos las más de 9 horas de vuelo hasta el aeropuerto de la base militar de Orange apenas con un par de ligeros emparedados. Con la experiencia de Cayena, no bien aterrizamos, procuramos permanecer lo más cerca posible del personaje y si fuera posible no desprendernos de él. Descendimos del avión tras los 5 gendarmes que llevan al reo hasta que somos interrumpidos por un suboficial fuertemente armado que quería saber quiénes éramos. A lo lejos se percibía luces y ruido de motores en marcha. Tratamos de explicarle nuestra urgencia de seguir a la comitiva, el hombre vacila y pregunta a gritos a los que quedaron en el avión. Por fin reanudamos la marcha a los pocos minutos estamos en el interior del helicóptero Puma de matrícula militar, ante la sorpresa de los gendarmes que al parecer pensaban que ya se habían librado de nosotros. El médico y los oficiales de la policía boliviana han quedado en el avión y continuaron viaje según supimos después, hasta París.

La partida es inmediata y no obstante el recelo de los gendarmes logramos saber que el destino era Lyon, donde arribamos cerca de una hora más tarde.

Los gendarmes hicieron todo por asegurarse que no pudiéramos usar las cámaras y pidieron severamente que Roncal no tomase fotografías. Sacamos una libreta de apuntes y procuramos por lo menos registrar impresiones por escrito. El cuadro era ciertamente estremecedor, patético. Cinco hombres robustos y uniformados de azul,

circundan a un hombre entrado en años, notoriamente descompuesto y moralmente caído. Nos parecía del todo inusual que el detenido además de estar esposado, estuviera atado por una cuerda cuyo extremo estaba fuertemente asido por uno de los gendarmes... por más que hacíamos esfuerzos por apartarla, se nos venía a la mente la metáfora de que Barbie estaba siendo conducido “amarrado como una fiera”.

Al tomar tierra en la base militar de Corbas, en las afueras de Lyon varios vehículos rodearon al helicóptero y sin aspavientos ni alardes con una aparentemente calculada precisión, Klaus Barbie fue colocado en una furgoneta policial.

Nosotros fuimos a dar a manos de Monsieur Garidou funcionario de Quai D’Orsay quien nos anunció que tenía la misión de sernos útil a tiempo que nos invitaba a subir a un automóvil. La caravana de vehículos partió al instante dando muestras de eficiencia y pulcritud. Nos tocó ir tres automóviles detrás del que transportaba a Barbie y sus infaltables cinco guardianes por las semidormidas calles de Lyon, la ciudad que durante la ocupación se había convertido en “la capital de la resistencia” y por eso mismo, según expresiones atribuidas a Barbie, en “la capital de la lucha contra la resistencia”.

Monsieur Garidou, resultó un ameno conversador. A los pocos minutos ya sabemos que es un funcionario diplomático de carrera, que habla español y árabe además de su idioma materno, que ha servido en Marruecos y en Guatemala y que ahora lidiaba constantemente con “agentes de la KGB disfrazados de periodistas soviéticos” acreditados en París y a los cuales él debía visar sus credenciales. Supimos también que ignoraba cuántos habitantes tenía Bolivia por lo cual se disculpó muy cortésmente, aunque sí estaba enterado que se hablaban el español y otras lenguas nativas, cuyos nombres tampoco se acordaba, y que nuestro país estaba ubicado al centro de Sudamérica.

Armando Caballero comenzó a operar la cámara no sin maldecir la falta de iluminación de nuestros equipos y resignado a tomar todo lo que se pudiera a la luz del ambiente nocturno.

Después sabríamos que las autoridades francesas actuaron en este asunto con extrema discreción aunque sin cometer las torpezas de sus colegas de Bolivia, como esa de engañar a los periodistas sacando del penal de San Pedro a un falso Barbie que distrajesen su atención. Aquí simplemente no informaron el lugar al que sería conducido el prisionero. Los hombres de la prensa se habían distribuido, por eso, en diferentes sitios donde se presumía que podría ocurrir el arribo: el Tribunal de Justicia, la Escuela de Sanidad Militar y la Prisión Militar de Fort Montluc (sede y cárcel de la Gestapo respectivamente) y el aeropuerto de Lyon - Satolas, lugar donde una mujer fue detenida

aquella noche portando una carabina calibre 22 - largo oculta entre sus ropas. Se trataba de una persona que en 1944 tenía 5 años de edad y estuvo internada por los nazis en Drancy junto a varios de sus familiares victimados luego por el nazismo; admitió ante la policía que había pensado “hacerse justicia por sus propias manos”. Las medidas de seguridad no resultaban pues infundadas.

A las 22:25 (17:25 hora boliviana) arribamos por fin a Fort Montluc. La furgoneta policial con luces giratorias azules, se detiene unos segundos, luego se introduce lentamente y los gruesos portones son prestamente cerrados. El viaje ha terminado. Klaus Barbie ha retornado no sólo al país y a la ciudad que él contribuyó a martirizar, sino al mismo edificio que fue escenario de sus crímenes más atroces.

Ayudados por la luz artificial de un colega, filmamos para Televisión Boliviana la placa conmemorativa enclavada al costado derecho de Fort Montluc. Dice lo siguiente:



Aquí sufrieron bajo la ocupación alemana,
10.000 internados, víctimas de los nazis y sus
cómplices, 7.000 murieron.

La insurrección de las fuerzas francesas del
interior liberó 950 sobrevivientes, el 24 de
agosto de 1944.



II.

NI PESAR NI REMORDIMIENTO

Trayecto de La Paz a Cayena, 4 de febrero de 1983

- *Amigos este puede ser un reportaje muy singular, porque se trata también de un viaje muy singular. A bordo de una nave boliviana, tres miembros del equipo de Televisión Boliviana, dos policías bolivianos y un médico boliviano, acompañamos a un pasajero muy poco común, se trata de Klaus Barbie, quien viaja con nosotros a encontrarse con su destino, este viaje para él seguramente será un viaje sin retorno. Trataremos de hablar precisamente con Klaus Barbie.*
- *Señor, la primera pregunta que yo quisiera hacerle, es ¿cuál es su nombre?*
- Mira, hace una hora en el viaje al aeropuerto un señor del Ministerio del Interior me ha dicho, en Bolivia usted es Klaus Altmann...
- *Pero yo le pregunto exactamente ¿cuál es su nombre?*
- En Europa me ha dicho era Klaus Barbie, todas esas cosas me ha dicho ese señor.
- *¿Cuándo usted se cambió de nombre?*
- Mi nombre cambié 32 años atrás.
- *Mire, yo quisiera sostener una larga conversación con usted, no tengo intenciones agresivas naturalmente, este es un viaje en el que nos ha tocado ir juntos... podría hablarme algo de su niñez... ¿cuándo nació usted?*
- Yo no hablo nada de lo que pasó en Europa y Alemania, las únicas preguntas que le voy a contestar son que se refieren a Bolivia, nada más.
- *Pero, ¿usted es boliviano?*
- Según mi opinión y según la jurisprudencia soy boliviano porque yo me hice nacionalizar el 3 de octubre de 1951 (sic.) y los documentos fueron todos aprobados por el gobierno de Bolivia.
- *Pero con el nombre de Klaus Altmann...*
- Fueron aprobados con Klaus Altmann en Bolivia, pero ya antes en Europa fueron comprobados estos documentos en Italia, cuando yo me presenté ante la Cruz Roja y ante el Cónsul General, entonces creo que era un Dr. Arce, allá presenté toda la documentación y esta documentación aparentemente fue enviada a Bolivia, después de una semana creo llegó la confirmación, la conformidad del gobierno de entonces de Bolivia para emigrar al país.

EL ENCUBRIMIENTO NORTEAMERICANO (I)

En diciembre de 1950 Klaus Barbie se había convertido en un problema importante no solo para el CIC (Cuerpo de contraespionaje norteamericano) sino también para la totalidad del Comando Europeo de Estados Unidos. Un memorándum informativo preparado para el Comandante del CIC decía:

“Parece importante que esta organización se desvincule inmediatamente de Barbie”. Con respecto a Barbie, el mismo funcionario del CIC observaba que él estaba “viviendo con el temor constante de que los franceses lo apresaran”...

En el curso de una revisión del problema de Barbie, un alto oficial del CIC reconoció que si Barbie era entregado a los franceses, el CIC quedaría implicado. “Para reivindicarse, Barbie señalará que sirvió fielmente al CIC contra el comunismo durante los últimos años”, afirma este resumen. “Esta unidad probablemente utilizó los servicios de un criminal de guerra y lo protegió de la autoridad legal”.

La otra posibilidad era sencillamente despedir a Barbie, una alternativa apoyada por este oficial que agregaba era “un profesional de inteligencia muy capaz y calificado para cuidarse solo, a menos que esta organización persista en representar el papel de ángel de la guarda”. Pero si se despedía a Barbie y se facilitaba su reincorporación a la población alemana, se corría el riesgo de que lo detuviesen las autoridades legales u otro organismo de inteligencia.

Una tercera alternativa fue considerada al menos brevemente por algunos de los oficiales del CIC en Ausburg. Consistía en eliminar a Barbie matándolo...

Pero había una alternativa más realista y fue la que finalmente eligió el agobiado CIC. Era sacar de Alemania a Barbie, y si era posible alejarlo de Europa. La respuesta era el “Camino de las Ratas” una ruta clandestina de emigración que atravesaba Austria e Italia. De ese modo se podía alejar a Barbie de Europa y del escenario de sus crímenes, para enviarlo a la lejana América del Sur...

(Brendan Murphy “El carnicero de Lyon” págs. 321-322)

- *No quiero pecar de insistente pero interesa su vida, su personalidad, ¿por qué no me habla de ello?*
- Esto no voy hablar, porque solamente las cosas que Ud. me pregunta pueden ser solo de Bolivia y mi actividad en Bolivia, nada más.
- *No quiere hablar de su pasado, bueno entonces de su primer pasado, su niñez, ¿usted nació en Alemania?*
- Nací en Alemania, pero eso es todo lo que voy a decir.
- *¿Sus padres eran alemanes?*
- Mis padres eran alemanes.
- *¿En qué ciudad alemana nació?*
- Mira, yo le he dicho, usted por favor preguntarme sobre Bolivia. Si no, no le voy a contestar nada, todo su trabajo puede ser en vano.
- *Yo tengo intención de preguntarle de Bolivia, pero...*
- Le ruego encarecidamente no hacerme ninguna pregunta sobre el pasado.
- *Usted cree que el pasado está ya...*
- El pasado ha pasado. Enterrado.
- *Sin embargo, este viaje es un retorno al pasado, ¿no lo cree usted?*
- Bueno... es un retorno a Alemania he... donde realmente debía vivir normalmente. Pero con todo lo que dejé allá en Bolivia no sé cuál será la forma de vivir allá... dejé a mi hijo en el Cementerio Alemán de Cochabamba y a mi señora hace dos meses atrás en el Cementerio Alemán de La Paz; tengo tres nietos, una legítima boliviana y que son huérfanos, y su mamá es francesa, mi hijo que falleció hace un año y medio era casado con una francesa.

¿OLVIDAR EL PASADO?

El tiempo borra muchas cosas, pero no todas. Aún los franceses no pueden aceptar, sin que la idea de la justicia sea debilitada, que los crímenes y los sacrificios sean entremezclados y olvidados en la indiferencia.

(Georges Pompidou, Presidente de Francia, en carta a Hugo Banzer,
Presidente de Bolivia)

- *Cuando llegó a Bolivia ¿cuáles eran sus primeras impresiones?*
- Bueno, llegando de Europa a La Paz, la impresión lógicamente era muy diferente. Pero en la primera noche, los primeros días, habiendo pasado las dificultades de la altura me sentí bien; desde esos días nunca me faltó nada en Bolivia... por eso yo protesto enérgicamente por este secuestro que me han hecho hoy día, es un secuestro no hay otra forma de expresar. El señor del Ministerio cuyo nombre yo no sé, en el trayecto a El Alto me ha dicho que me han invitado a dejar Bolivia, yo no he visto ninguna invitación y tampoco no he podido escoger a donde ir, una invitación es una invitación que se puede aceptar o no, el señor tampoco me podía contestar a base de que ley, a base de que documentación...
- *Sin embargo, dos países de Europa, Francia y Alemania Federal, reclaman su presencia para responder a los tribunales...*
- No, Francia ha reclamado hace 10 años mi presencia, pero su pedido fue rotundamente rechazado por la Corte Suprema; yo creo que usted como boliviano y periodista sabe perfectamente. Y en este fallo que es del 4 o 6 de diciembre de 1974, también fue constatado que no hay duda sobre mi nacionalidad, por eso el señor del Ministerio del Interior no me ha podido contestar estas preguntas, solamente me ofendió, indicando que yo había pervertido la mente de los bolivianos y había asesorado gente que hizo matar a bolivianos, por eso yo protesto enérgicamente y de esta forma como me han llevado aquí, a este avión que es boliviano desde luego... Fue una forma de secuestro, es decir me sacaron de la cárcel donde justamente hoy día recibí... o no he recibido, no me fue entregado en mi mano la salida de San Pedro, por haber pagado la deuda que yo... ni yo personalmente no debía a la COMIBOL, este es un asunto que data hace tres años atrás y que era de la ex-empresa Transmarítima boliviana, cuyo gerente estaba yo una temporada.
- *Su caso se convirtió ya en un caso político..., sabrá que muchos periodistas de todo el mundo han llegado a La Paz a querer hablar con usted... mire Sr. Barbie...*
- Altmann...
- *... no puede hablar sobre su pasado pero podríamos hablar del pasado de Europa, haciendo abstracción personal... ¿qué opina usted sobre la Segunda Guerra Mundial?*
- Bueno por eso yo le he dicho que no opino nada sobre el pasado, porque yo estaba diciendo, quería terminar, la forma en la cual yo fui secuestrado, ruego decir esto a todo el pueblo de Bolivia, que es un secuestro. No he visto ningún documento, no fue mostrado ninguna invitación, porque el señor ha dicho que fui expulsado... pregunta: como se puede expulsar a un ciudadano boliviano en esta forma, si su nacionalidad es de 25 años atrás y fue firmado por el presidente actual Hernán Siles Zuazo...
- *El problema es que está en discusión su nacionalidad o estaba en discusión, a raíz de que usted se cambió de nombre para llegar a Bolivia...*

- Mire, no cambié mi nombre para llegar a Bolivia... ese... yo cambie... no cambie nada, solamente digamos tomé otro nombre como mucha otra gente, no es cierto, porque uno tiene derecho a defenderse...
- *Entonces, ¿quiere decir que usted no ocultaba su identidad?*
- No, porque hay en la Corte Suprema, usted puede leer nunca negué mi doble identidad, nunca. Sería importante si usted podría conseguir ese fallo de la Corte Suprema y ahí, la Corte Suprema bien claro ha dicho que yo soy ciudadano boliviano según la ley, según comprobado, y porque el entonces Fiscal General quería declarar nulo mi nacionalidad pero fue rechazado por la Corte Suprema, esto mucha gente no sabe y de ahí vienen los errores que se ha permitido en esta actitud el actual gobierno de Bolivia y seguramente la protesta de la jurisdicción boliviana ha de ser muy fuerte, porque en esta forma no se puede operar, no?

EL ENCUBRIMIENTO NORTEAMERICANO (I)

El 12 de febrero de 1951 el nombre de “Klaus Altmann” apareció en los archivos norteamericanos, en un cable del Destacamento del CIC en la Región IV de Munich. La Junta Combinada de Viajes entregó a “Altmann” un documento temporario de viaje con el número 0121454, y otro documento para la esposa y los dos hijos de Barbie.

A pedido de Estados Unidos, el consulado Italiano en Munich entregó a Barbie un documento de viaje que le permitía atravesar Italia; los papeles de la Junta Combinada de Viajes incluían una visa para Austria. Neagoy y otro agente del CIC llamado Jack Gay, llegaron a Ausburg, Bavaria y el 9 de marzo, después de una premiosa explicación al ex nazi, y una rápida visita de su madre, salieron con Barbie y su familia para Salzburg. Dos días después continuaron a Génova, adonde llegaron el 12 de marzo; allí Barbie fue entregado al padre Draganovic. El sacerdote, que ya había obtenido un permiso de viaje de la Cruz Roja para la familia, acompañó a “Altmann” hasta el consulado boliviano en Génova. Era el 16 de marzo. Con un nuevo nombre, una nueva fecha de nacimiento el 25 de octubre de 1915, y un nuevo lugar de nacimiento en Kronstadt, Alemania (una ciudad inexistente), y la ocupación de “mecánico”, Barbie obtuvo las visas de inmigrante necesarias para él mismo y su familia...

(Brendan Murphy. Pág. 325-326)

- *¿Cree que Bolivia ha sido injusta con usted?*
- Hoy día Bolivia no, pero el gobierno ha sido absolutamente injusto, por un lado han proclamado que podía salir de la cárcel, que llegó la carta de libertad de la Contraloría por haber pagado la deuda... ni esto me han mostrado...
- Me tomaron preso esposándome en la misma celda de San Pedro, sin decirme nada, absolutamente nada, fui llevado en un auto, y todavía encapuchado... en un auto... si en un auto era... al Ministerio del Interior, allí fui filmado con personas con las cuales yo directamente nunca he tenido que ver nada, uno era el Dr. Ustares y el otro un tal Mingola y la tercera persona de barba...
- *¿Qué tiene que ver usted con esas personas?*
- Nunca he tenido que ver nada... con Ustares es un amigo común, ¿no? pero Mingola esas cosas... no eran contactos ni físicos, ni personales, ni jurídicos, ni económicos, nada. Con estos fui filmado sin preguntarme y no sé cuál será el sentido de esta filmación... me han dicho que era una empresa particular... Contra esto también protesto, sobre todo en la forma como fui llevado y como fue realizado este denominado operativo. Esto es injusto, si me querían expulsar del país, debían presentarme la expulsión, las causas, la ley, el fundamento...
- *Tengo entendido que hay un documento de expulsión que será conocido públicamente...*
- No, no he visto ningún documento y hasta ahora todavía me encuentro a bordo de un avión boliviano, no he visto ningún documento, porque una expulsión a una persona tiene que firmar su conformidad... ni mi abogado fue llamado, me incomunicaron hace casi 8 días, no me dejaron hablar absolutamente con nadie, ni con los abogados ni con mi familia en Santa Cruz, ni con nadie.

DOCUMENTO DE EXPULSIÓN

La Paz, 4 de febrero de 1983

Vistos y Considerando:

Que el súbdito presumiblemente alemán Klaus Barbie, ha infringido disposiciones legales en vigencia de inmigración del país.

Que el proceso sumario pertinente, levantado al efecto, ha establecido en forma fehaciente que el mencionado súbdito, ha incurrido en las penalidades dispuestas por la Ley de residencia del 18 de enero de 1911; Decreto Supremo de 20 de enero de 1937 en los incisos a), b), c) y d) del art. 15 y art. 16; que determina en estos casos la expulsión de extranjeros.

Que de acuerdo con el requerimiento del Señor Fiscal del Distrito en lo Penal y en ejecución y cumplimiento de proceso sumario,

SE RESUELVE:

Proceder a la expulsión del país, del súbdito Klaus Barbie por infracción a las normas legales señaladas, en el plazo de 24 horas a partir de la fecha.

Regístrese, comuníquese y archívese.

Dr. Mario Roncal Antezana
MINISTERIO DEL INTERIOR MIGRACIÓN Y JUSTICIA

Dr. Emilio Pérez Barrios
SUBSECRETARIO DE MIGRACIÓN

- *Cuántos años tiene usted Sr. Barbie?*
- Yo tengo 67 años... ahora
- *69 años... ¿Cuántos años pasó en Bolivia?*
- ¿Cómo?
- *¿Cuántos años estuvo en Bolivia?*

- Eee... casi 32 años. Por eso, es injusto. Creo que yo he hecho, no como me ha dicho ese señor que hay que hacer, en forma satírica, un monumento a usted... no se era un señor muy odioso. Yo no sé odiar, eso es cierto, porque mi familia es internacional, entonces... eee... pero no he visto ningún documento y a la población tampoco, los abogados, nadie sabe de un documento de mi expulsión de Bolivia.
- *Sr. Barbie, o Sr. Altmann, indistintamente, ¿usted participó en la Segunda Guerra Mundial?*
- Si, participé en la Segunda Guerra Mundial... esto sí... lógico.
- *¿Qué opinión puede darnos sobre ese acontecimiento histórico?*
- Mira, la opinión mía es: hay que ganar la guerra lo demás no vale la pena de hablar.
- *¿No importa por qué métodos?*
- No, yo digo, el que gana la guerra tiene la razón. Si usted ha estudiado Historia, usted conoce la palabra Vae Victis de los romanos, esa es la base, el que pierde la guerra pierde todo y el que gana, gana todo, porque hasta hoy día ningún personaje de los Estados Unidos...

(Interrupción por cambio de cassette)

- *Habíamos quedado en que usted admite que participó en la Segunda Guerra Mundial...*
- No hay nada que admitir, era una cosa que se entiende, me correspondía. Pero yo estaba en que usted me preguntó, fuimos interrumpidos cuando me preguntó mi opinión sobre la guerra, yo le he dicho que la guerra hay que ganar, ganar. Si se pierde la guerra se pierde todo, ¿no? Yo le hice recordar la historia, la famosa expresión en latín Vae Victis... Entonces, porque hasta hoy día ningún general u oficial de los aliados fue acusado de un denominado crimen de guerra, pues ellos después de la guerra liquidaron en su favor todos estos problemas. Con esto quiero decir que hay que ganar la guerra, sino eee...
- *Eso significaría que la Alemania de Hitler, ¿tenía una causa justa?*
- De mi modo de ver sí; que hubo causas o acontecimientos, cosas injustas de ambos. Pero de ambos lados. Eso es cierto ¿no? Pero la causa en sí, la forma como después los aliados castigaron a muchos alemanes, esto era una causa injusta, porque tiene su base en Nuremberg y en Nuremberg, no es mi opinión es la opinión de muchos abogados internacionales, era un proceso del vencedor contra el vencido y allá, en un proceso de esta forma nunca puede haber justicia.
- *Los que usted llama los vencidos, fueron acusados de muchos crímenes...*
- Por eso, pero solamente los vencidos y no los ganadores.
- *Pero usted admite que los vencidos ¿cometieron crímenes?*

- Hay pruebas suficientes pero no quiero ir a ese tema, porque no me corresponde, este es un tema muy... muy largo y hay mucho que discutir. Pero no sé si ustedes en Bolivia, claro usted es muy joven... han leído alguna vez algo sobre los crímenes de los aliados, pero...
- *Hay crímenes de los aliados, ¿usted podría señalar algunos?*
- Hay bastante literatura, creo ahora allí también en Alemania, no sé, porque no estoy al tanto y no quiero extenderme más en este problema... Son 40 años pasados, lo que yo deseo hoy en día es que el mundo tendrá su paz.

¿VAE VICTIS?

Nuestro fin inexorable estriba en liquidar el militarismo y nazismo alemán y crear las garantías de que Alemania nunca más esté en condiciones de violar la paz de todo el mundo. Estamos firmemente decididos a desarmar y disolver todas las Fuerzas Armadas alemanas, acabar de una vez y para siempre con el Estado Mayor General alemán, que en reiteradas ocasiones ha contribuido al resurgimiento del militarismo alemán, a extraer y destruir todo el material de guerra alemán, liquidar o tomar bajo control toda la industria alemana que pudiera ser utilizada para la producción de armas; someter a todos los criminales de la guerra a un castigo justo y rápido, y recaudar la recompensa en especie de las pérdidas ocasionadas por las destrucciones causadas por los alemanes; borrar de la faz de la Tierra el partido nazi, las leyes, organizaciones y organismos nazis; eliminar toda incidencia nazi y militarista en los organismos públicos, en la vida cultural y económica del pueblo alemán y adoptar en común otras medidas en Alemania que puedan resultar imprescindibles para la paz futura y la seguridad del mundo entero. Nuestros objetivos no comprenden el exterminio del pueblo alemán. Únicamente cuando el nazismo y el militarismo sean erradicados, habrá esperanza de existencia digna para el pueblo alemán y habrá un lugar para él en la comunidad de naciones.

Winston S. Churchill
Franklin D. Roosevelt
José Stalin

(Conferencia de los dirigentes de las potencias aliadas, Gran Bretaña, Estados Unidos y Unión Soviética. Yalta, 11 de febrero de 1945)

- *¿Usted perteneció al partido nazi?*
- Perdón, no entendí
- *¿Usted fue miembro del partido nazi?*
- Sí, fui miembro, pero era muy joven... no era un miembro muy alto.
- *¿Cuántos años tenía?*
- No sé exactamente la fecha de ingreso al partido, por eso estoy diciendo y repito, yo no voy a hablar y no contestaré ninguna pregunta más si se refiere al pasado, favor, hágame ese favor se lo ruego con toda gentileza.
- *Bueno Sr. Altmann... nos haremos concesiones mutuas, usted quería seguir con los aspectos jurídicos...*
- Quería terminar... yo le acabo de decir que la extradición de Alemania en cuanto a mi persona hasta la fecha no conozco, no fui notificado, recién hace dos semanas contraté un abogado, porque me enteré por la prensa, igual como usted en la radio, la televisión, que hubo este pedido, pero oficialmente por documentos no se absolutamente nada. Ni mi abogado el Dr. Constantino Carrión y esto es lo que estoy reclamando, él está reclamando esto y yo sé para mí y yo no quiero hablar, defender de esta forma mi persona, pero aquí se trata de la soberanía del país.
- *¿No ha considerado la posibilidad de que lo expulsen de Bolivia por haber tenido una nacionalización irregular, con documentos no verídicos?*
- Mi nacionalización era regular, lo único que yo admití era la doble identidad, pero yo fui nacionalizado por el gobierno de Bolivia a base de los documentos que vienen ya desde Europa, no he engañado, no he hecho ningún daño en ese sentido a Bolivia, al gobierno de Bolivia. Yo he venido desde Europa con esta documentación.
- *Pero esa documentación no correspondía a su verdadero nombre...*
- Esa documentación fue aprobada chequeada según he dicho, pero hay un punto jurídico muy importante... yo... en el 1º de diciembre... hay la ley del 1º de diciembre de 1938, yo no conozco la ley, pero leyendo mi... el fallo de la Corte Suprema que dice, si un ciudadano para conseguir su nacionalidad, tiene que abjurar, por juramento su nacionalidad, esto he hecho...
- *Entonces usted tenía alguna razón para cambiarse el nombre...*
- Sí, mira hay gente en Alemania, gente muy conocida que ha cambiado su nombre.
- *Pero lo han hecho públicamente...*
- No ha hecho de nacionalizar pero no es, pienso en una cierta persona que no es su nombre...
- *¿Usted tenía un motivo en especial para cambiarse de nombre?*

- El motivo especial de una doble identidad... no he tenido, podía ir como cualquier persona. Pero el motivo no es después de 32 años y 25 años de nacionalidad boliviana, no es motivo para una expulsión. Jurídicamente no es, es un motivo político que yo ignoro, creo que esto es muy mal ejemplo para Bolivia... es decir hay muchos extranjeros que van a pensar ahora 10 veces no?... Yo me refiero a gente que quiere venir a Bolivia como emigrantes como agricultores, van a pensar 10 o 100 veces, a base de esta razón o esta expulsión mía que es un secuestro no una expulsión.
- *Sin embargo señor Barbie o Altmann, las autoridades bolivianas se consideran con derecho a expulsarlo precisamente porque usted falsificó su identidad para nacionalizarse boliviano.*
- No he falsificado ningún documento en Bolivia ninguno, entonces el gobierno de Bolivia debía comenzar a investigar el asunto en Europa y comprobármelo. Pero no han comprobado nada, absolutamente nada.
- *Pero es obvio que usted es Klaus Barbie*
- Mira yo le he dicho, el gobierno de Bolivia debía chequear todas esas cosas ya en Europa, pero no fue hecho, yo nunca negué mi doble identidad pero no la doble nacionalidad esto es muy diferente.
- *Sin embargo hasta 1972 usted no admitía ser Klaus Barbie*
- Yo siempre he admitido, cuando comenzaron las primeras investigaciones en La Paz.
- *Pero, ¿antes?*
- Antes no hubo ocasión y no era necesario, nadie me preguntó, ninguna autoridad.
- *Pero de todos modos tuvo que tener algún motivo para cambiarse el nombre.*
- No... por eso yo le digo esto debía ser chequeado en Europa y según la opinión del abogado que va a ser la opinión mía se debía esperar el proceso actualmente en Sucre, eso es lo que yo no entiendo por qué no han esperado el desarrollo de este proceso en Sucre que podían declarar procedente o no procedente eso si era la parte jurídica.
- *La figura cambia cuando el Gobierno boliviano se cree con razones suficientes para expulsarlo por cambio de identidad...*
- No, eso para mí no es motivo suficiente, debía comprobar, porque no hay comprobación, en el documento de la Corte Suprema de diciembre de 1974 donde fui absuelto, absolutamente, de todo y era una Corte Suprema, y justamente el asunto de mi doble identidad dicen allá que yo admití, pero no es motivo que da procedencia a la extradición; le ruego por favor si usted vuelve a Bolivia, buscar al Dr. Carrión, él tiene una copia de ese fallo, que aparentemente no fue tomado en cuenta, por eso yo estaba siempre tranquilo, porque mis abogados me dijeron que no hay ninguna duda, porque aquí tiene que mandar el derecho, la ley.

¿MERA COINCIDENCIA?

Pregunta: ¿Usted es la misma persona que con el nombre de Klaus Altmann o Klaus Barbie fue jefe de la SS de Lyon, y que es también la misma persona juzgada por el Tribunal Militar de Lyon?

Respuesta: Es difícil responder a esa pregunta... porque no conozco el proceso de Lyon. Jamás me preguntaron o llamaron, y no he tenido noticias al respecto. Reconozco haber usado ese nombre durante la guerra, así como otros, pero no puedo responder a la última pregunta.

Pregunta: ¿A qué atribuye la extraordinaria semejanza de su descripción personal, sus datos de identidad y los nombres de los miembros de su familia, con las fechas de nacimiento y muchas otras, entre dos personas llamadas Altmann y Barbie?

Respuesta: Los aspectos que usted acaba de formular han aparecido en muchas publicaciones, y para mí es cosa de mera coincidencia, porque vea, por ejemplo, no sé cuántos Klaus hay, y es un nombre muy común. Esto representa para mí una bonita trampa.

(Del interrogatorio a Klaus Altmann-Barbie en la Corte Superior de Justicia, La Paz marzo de 1973)

Cuando usted decidió utilizar otro nombre, sabía que autoridades de Francia lo buscaban para pedirle cuentas de los crímenes de que lo acusaban?

- No, he sabido, no he sabido...
- *O sea que cuando usted se cambió de nombre ignoraba que la justicia de Francia lo buscaba?*
- Yo ignoraba todo. No he visto ningún documento, ni una acusación nada, en esa época, 1951.

¿POR QUE ALTMANN Y NO BARBIE?

Barbie... había sido condenado a muerte en contumacia dos veces, el 16 de mayo de 1947 y el 25 de noviembre de 1954, por el tribunal militar de Lyon... Motivos: participación en 4.342 muertes; envío de 7.591 judíos a la cámara de gas de Auschwitz, arresto de 14.311 resistentes seguida a menudo por torturas abominables.

(Beate Klarsfeld)

- *Sr. Barbie le hice una concesión... hágame otra...*
- Por eso, ya le digo, sobre el pasado no voy a hablar... Esa no es una concesión, lo que he hecho es hablar sobre el asunto jurídico que se encuentra en Sucre, donde cualquier persona puede tomar nota que se debía, según mi opinión o mejor la opinión de los abogados bolivianos, se debía esperar la sentencia de la Corte Suprema. Y hace dos días yo escuché en la radio al actual Subsecretario del Ministerio del Interior, no me acuerdo su nombre, él ha dicho bien claro que todo este asunto tiene que definirse en la Corte Suprema sin influencias ni presión alguna de parte del Gobierno, lo mismo ha dicho el Ministro del Interior, el Sr. Roncal y yo creo que hay miles de testigos que han escuchado esto.
- *¿Usted es partidario de la legalidad?*
- Claro, soy partidario de la legalidad y por eso me extraña mucho la forma como me han secuestrado esta noche en la cárcel.
- *¿Qué tipo de legalidad existía en Francia durante la ocupación...?*
- Cuando Francia estaba ocupada hubo una zona ocupada que regía la ley de la tropa de ocupación y una zona libre, donde regía el gobierno de Vichy, del Mariscal Petain.
- *¿En cuál de las zonas trabajó usted?*
- Mire, otra vez vuelve usted al pasado, le ruego, pero esto me lo van a preguntar seguramente miles de veces en Alemania y no voy a contestar...
- *¿...Su vida ha llegado a la última etapa?*
- Se entiende, ¿no? a la última etapa, como la vida de mi señora...
- *¿Teme usted a la muerte?*
- No, nunca he temido y no temo a la muerte...

- *¿Usted ha sido militar?*
- Sí.
- *¿Y qué piensa de la muerte?*
- Esa misma pregunta me la ha hecho ese Sr. en el trayecto a El Alto, al Aeropuerto, y yo le he dicho la muerte es cruel, cualquier muerte es cruel. Siempre había sido, comenzando por Adán y Eva o con Caín que ha matado a su hermano Abel.
- *¿Cuál sería el balance de su vida?*
- Bueno, el balance de mi vida lógicamente se distribuye mucho más a Bolivia, porque allá he vivido 32 años de mi vida, casi el 50%. Entonces, si dejo de lado lo que ha pasado hoy día, el balance es absolutamente positivo. Yo eduqué a mis hijos, di bastante trabajo a muchos obreros en el asunto de la madera y en muchas cosas y hasta hace poco, dos meses atrás, o tres son no sé, tenía la oportunidad, tengo muchos ahijados y tenía la oportunidad de ayudar a uno de estos ahijados cuyo papá ha comprado un taxi y el hijo no ha podido pagar la entrada al sindicato...
- *Sin embargo, hay una primera parte en su vida...*
- La primera parte era la juventud, la segunda la guerra y tercero Bolivia.
- *Si usted hace un balance de las tres etapas, ¿cuál es el saldo?*
- El saldo es que yo he sufrido mucho...
- *¿Y no ha hecho sufrir a nadie?*
- No... mira... no se... esto es otra vez la Guerra ¿no? Es muy... tu pregunta es muy... como puedo decir, dudoso ¿no? Porque cualquier parte de la guerra hace sufrir a la otra... los americanos por ejemplo nos han hecho sufrir por los tremendos bombardeos sin clemencia a Alemania. Alemania igual ha hecho sufrir igual a sus enemigos, Rusia ha hecho sufrir a Alemania y al revés, eso es una pregunta muy difícil de contestar, quien es quien en una guerra...

PÉRDIDAS HUMANAS EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1939-1945)

Unión Soviética	más de	20 millones	
Alemania		6 millones	500 mil
Polonia		6 millones	
Yugoeslavia		1 millón	700 mil
Francia			600 mil
Italia			500 mil
Rumania			460 mil
Hungría			420 mil
Grecia		más de	400 mil
Gran Bretaña			370 mil
Checoslovaquia			360 mil
China		5 millones	500 mil
Japón		2 millones	
Estados Unidos			400 mil
Canadá			30 mil
Australia y Nueva Zelandia		más de	40 mil

El número total de muertos sobrepasó pues los 50 millones, decenas de millones fueron heridos y quedaron inválidos. Cerca de la mitad de las pérdidas humanas corresponde a la población civil. Millones y millones de civiles y muchos centenares de miles de prisioneros fueron eliminados físicamente en los territorios ocupados. Los hitlerianos condenaron a grandes contingentes de la población a trabajos forzados o los enviaban a campos de concentración; de los 18 millones de encerrados en estos campos, murieron 11 millones.

(Revista Internacional, N° 5 1985)

- *¿Qué piensa del futuro...?*
- No sé, esa pregunta muy francamente no se contestar, porque no sé, sencillamente no sé. Usted me ve acá, me sacaron ahí sin dejarme ni un minuto, ni preguntas ni nada, en la ropa que por casualidad estaba medio sucia en la cárcel, porque ya no hubo oportunidad de lavarse en la forma debida, fuera de eso estaba yo enfermo, estoy enfermo.
- *¿No se arrepiente de nada que haya hecho en la vida?*
- No personalmente no, no puedo decirlo, no?
- *Si volvería a vivir ¿haría lo mismo que hizo?*
- Mire, nunca se puede hacer lo mismo en la vida porque la vida de cualquier forma, si se repitiera, sería otra, la vida produce muchas casualidades, muchos errores...
- *¿Usted cometió muchos errores?*
- Bueno... ¿usted no ha cometido errores en su vida?
- *¿Su ingreso al partido nazi fue un error?*
- Mira, mi ingreso al partido nazi era normal, no? Era normal, no era nada extra, porque yo no era un alto miembro del partido.
- *¿Qué cargos ocupó?*
- Nada, ni uno en el partido... yo era primero miembro de la Juventud Hitleriana, pero no tenía ningún cargo en el partido...
- *¿Cómo fue su militancia en ese partido?*
- Completamente normal. Bueno yo creo... mi entrada en el partido fue durante la guerra y yo no le puedo decir no me acuerdo la fecha... Ustedes siempre piensan las cosas... esto siempre me extrañaba en La Paz, en los diarios se comentan como si esto hubiera sido ayer, pero ustedes olvidan que hay 40 años en el medio. 40 años en que cualquier hombre cambia, cualquier persona cambia...

UN NAZI SEGURO, ENTUSIASTA Y DE TALENTO

Barbie se destaca, para su central de origen, como un dirigente SS que sabe lo que quiere y es entusiasta. Tiene un talento particular para descubrir pistas y para trabajar en materia de represión criminal. Su mérito esencial es la destrucción de numerosas organizaciones enemigas. El Reichsführer Himmler ha expresado con una carta personal a Barbie su reconocimiento por sus servicios particulares en materia criminal y su acción perseverante en la lucha contra los movimientos de resistencia.

Desde el punto de vista de su carácter e ideológico es un hombre seguro. Dado que Barbie, durante su escolaridad y su tiempo de SD se muestra en la carrera normal de un dirigente del “servicio superior” y que no hay objeciones a su progreso, se propone promoverlo, a partir del 9 de noviembre de 1944, de Obersturmführer a Hautsturmführer de la SS.

(Carta del Sturmbannführer Waninnger a la Oficina Central de Seguridad del Reich, RSHA, que lleva la referencia 1 a 56 AS 5796, y la fecha 14 de septiembre de 1944)

- *¿Usted ha cambiado?*
- Yo he cambiado digamos, mi vida en Bolivia, normalmente...
- *Entonces ya no es un nazi...*
- Mira, no sé qué entiende usted por nazi o no nazi, es una filosofía política...
- *¿Usted está de acuerdo con esa filosofía?*
- Mira, es una pregunta un poco difícil de contestar, pero en todo caso era yo de acuerdo... Hay muchas cosas o habían muchas cosas que tal vez, pues se han visto que no eran lo que hemos pensado no? Pero en el fondo la filosofía según teníamos entendido era una...
- *Usted había leído los libros de Hitler...*
- Lógico, todo el mundo ha leído en esa época los libros de Hitler, toda Alemania, en toda Europa esa idea tenía cierta... bastante aceptación no? Pero... he... pero aquí en América Latina no se conoce esa historia por lo menos no suficiente o al fondo. Cómo Hitler llegó al poder, esto, para saber esto hay que ver todos los acontecimientos, desde la Primera Guerra Mundial, hasta la toma de poder de Hitler, que era justamente hace 50 años atrás, el 31 de enero de 1933.
- *¿Cómo juzga después de tantos años esas ideas...?*
- Por eso, yo he dicho, como hemos visto en esta época, claro yo era, todos nosotros estábamos bastantes jóvenes todavía para aprender el fondo ¿no es cierto? Pero era un partido, no partido si, un movimiento político que se movió entre el extremo capitalismo americano y el extremo comunismo soviético...

- *¿Usted se considera un nazi ahora?*
- Mira, la palabra nazi no existe he... porque no se... ¿usted puede explicar que quiere decir nazi?
- *Miembro del partido “nacional-socialista”...*
- Claro, nazi dice nacional-socialista, es una abreviación igual como se dice sozi a los social demócratas... pero el movimiento en sí, yo creo que en esa época el 90%, 80 o 90% ayudo, no tanto digamos al partido en sí, pero los hechos, las actividades, o los éxitos más bien, de la política interna de Hitler.
- *¿Usted justifica esos actos?*
- Mira, yo no soy para justificar actos ¿no? se justifica todo en Alemania, la mayor parte es justificado hasta la guerra.
- *Pero... usted lo sabe... ese régimen cometió una serie de actos arbitrarios, matanza de judíos, anexión de países, etc...*
- Son cosas tan serias y demasiado extensas para hablar de esto. Yo me refiero exclusivamente como lo dice el pueblo alemán en esta época a la política interior de Hitler no? Interior de que ha vivido el pueblo, que logró hacer desaparecer 6 millones de desocupados en un año y medio y así... porque la desocupación era una de las figuras más peligrosas en esa época en Alemania, es decir el hecho de tener 6 millones de desocupados.

EL FASCISMO Y LA GUERRA

“Si tanta fuerza de trabajo queda sin vender –escribió cínicamente el periódico de la Unión Industrial–, es porque su precio es demasiado elevado”. Y en cuanto el orden político, la misma Unión Industrial declaró, en diciembre de 1929, que su programa no era realizable bajo un gobierno parlamentario y que habría que orientarse hacia la liquidación del Reichstag. Haría falta, agregó, “un gobierno dispuesto a actuar seriamente por medio de los decretos de emergencia y el estado de sitio”.

La tendencia hacia el fascismo era una manifestación de la descomposición del orden capitalista. Bajo las condiciones de la crisis económica mundial, era evidente que tal tendencia reflejaba no solo la agresividad de los monopolios, sino también su debilidad política. Tal era la esencia misma de la situación. Violencia hacia afuera: la guerra. Violencia hacia dentro: el fascismo.

(De “El legado de Ernst Thälmann”, Alfredo Ackermann)

- *Entonces usted quiere decir que el régimen nazi ¿fue un hecho positivo?*
- Mira, yo diría, por lo menos hasta la guerra...
- *¿Y después de la guerra?*
- Es muy difícil de darse un juicio, muy pocos años han pasado. La historia recién, después de 100 o 150 años se puede dar realmente un juicio, porque la mayor parte de la documentación de Alemania... no ha llegado todavía al conocimiento del pueblo, todo está guardado bajo custodia de los americanos, de los rusos y sobre todo de los ingleses...
- *¿Podría repetirse una experiencia similar en Europa?*
- No... ahora?... No... No hay... el nacional-socialismo en sí creo que ha muerto... que hay una tendencia de derecha o izquierda es otra cosa...
- *Por qué cree usted que ha muerto, que fracasó...*
- Por la guerra, por la guerra.
- *¿Sólo por la guerra?*
- Sí, exclusivamente por la guerra.
- *Entonces la guerra fue un error?*
- Si fue un error...
- *¿Y los métodos que se emplearon en la guerra?*
- Eso ya hemos charlado, hay que ver ambos lados.
- *Y viendo el lado suyo, en el que usted participó?*
- Por eso, hay que ver ambos lados, si se justifica o no se justifica, por eso hasta la fecha no hay un juicio de los ex enemigos digamos no? No hay un juicio donde ellos todos se sienten en una mesa y realmente justificarían para la historia los acontecimientos.
- *De estar usted en esa mesa, ¿justificaría para la historia al régimen nazi?*
- Bueno yo le he dicho, yo justifico al régimen hasta la guerra.
- *Pero antes de la guerra, dentro de Alemania se cometieron crímenes terribles y usted lo sabe, persecuciones feroces, matanzas de judíos... ¿usted estaba de acuerdo con esos hechos?*
- Las he... prohibición de los partidos... de la democracia, son cosas que a mí no me tocan, no me tocan esas contestaciones porque era demasiado joven.

ALEMANIA ANTES DE LA GUERRA

El fascismo y todo sistema jurídico son dos cosas absolutamente incompatibles. El fascismo es la negación de cualquier orden jurídico, sea el que fuere. El fascismo es por esencia arbitrariedad. Es la arbitrariedad de una banda armada de mercenarios de gran capital, quienes esclavizan la enorme mayoría del pueblo no sólo en beneficio de la minoría explotadora simple, sino precisamente en beneficio de los explotadores más rapaces.

¿Qué clase de sistema jurídico es ése que dice responder al “espíritu” y a los “sentimientos naturales del pueblo alemán” cuando ha privado de los derechos políticos más elementales a las nueve décimas partes de su pueblo? ¿Qué clase de sistema jurídico es ése, que aniquila en las cárceles y los campos de concentración lo mejor del pueblo alemán?

...¿Bajo qué sistema jurídico puede examinarse, por ejemplo, el incendio provocador del Reichstag hecho por los fascistas alemanes? ¿Que la Academia Unificada Alemana de Derecho, se esfuere por argumentar, desde el punto de vista jurídico, este acto provocador, que sirvió de pretexto, según el plan de sus iniciadores, para una serie de noches de San Bartolomé! Con ningún “sistema jurídico” podrán fundamentar los Ribbentrop el hecho de detener personas inocentes y entregarlas a la justicia bajo la acusación de haber incendiado el Reichstag, cuando todo el mundo sabe que fue incendiado por orden de los gobernantes fascistas y bajo la dirección de los mismos.

¿Que intente la Academia Alemana de Derecho argumentar jurídicamente los continuos asesinatos efectuados en emboscada por los fascistas, o los numerosos casos de asesinatos durante las así llamadas “tentativas de fuga”, o las sentencias a muerte dictadas a antifascistas sobre la base de documentos amañados y testigos falsos! ¿Que intente justificar el sistema de torturas e inquisición al que los verdugos fascistas someten a los comunistas, socialdemócratas y otros antifascistas encarcelados!

Si, tal “sistema jurídico peculiar” tuvo precedentes en la historia, en los tenebrosos siglos del medioevo, tal sistema hasta ahora sigue provocando horror entre los que estudian la historia de las torturas, la quema de los “herejes”, la quema de Giordano Bruno, el terrible “potro de las torturas”, a donde condujeron gente infeliz en tiempos de Iván el Terrible. Entonces también existían verdugos con hachas en los patíbulos, cuya tarea era cortar cabezas, entonces también tenían sus Ribbentrop, cuya tarea era ensalzar aquel “sistema jurídico peculiar”.

Pero es bien conocido que los pueblos redujeron a cenizas dicho sistema y expulsaron sin piedad a los propugnadores de la misma. Ha tenido que llagar la degeneración espiritual de la sociedad burguesa y la corrupción total del decadente capitalismo para que se haga resucitar aquel sistema y con ello deshonorar al país que dio al mundo hombres como Marx y Engels, Goethe, Schiller, Wagner y Heine.

(De las declaraciones del dirigente búlgaro de la Internacional Comunista George Dimitrov, 8 de enero de 1936, en respuesta al Ministro de Relaciones Exteriores Ribbentrop que había afirmado que el régimen nazi responde a un sistema jurídico peculiar acorde con el “espíritu y los sentimientos naturales del pueblo alemán”. Dimitrov había sido detenido en 1933 acusado de haber incendiado el Reichstag (Parlamento) en un célebre juicio realizado en Leipzig, el acusado se convirtió en acusador y desbarató la provocación nazi contra los comunistas, Dimitrov fue absuelto y tuvo que ser puesto en libertad en febrero de 1934).

- *Muy bien... usted quería referirse sobre todo a su etapa boliviana. Cuando llegó a Bolivia, ¿con quiénes se conoció, que impresiones tiene con los gobiernos de entonces?*
- Mira, yo llegué a Bolivia como un gringo. No he sabido nada de Bolivia, ni de partidos ni de gobiernos ni de nada, yo me fui a trabajar a un aserradero adentro, más adentro de los Yungas... tres años y medio y no escuché nada de la política. Lo único que yo me di cuenta, pero era ahí en el bosque, no estuve yo en La Paz, de la Revolución de 1952... de Paz Estenssoro, esta era la primera revolución, pero yo vivía con mi familia en el bosque entonces.
- *¿Estaba oculto?*
- -No, ¿por qué? yo estaba empleado, empleado de una empresa que se llamaba Aserradero Santa Rosa Ltda. y le digo francamente, los dueños eran judíos.
- *¿Usted odia a los judíos?*
- No, personalmente, en absoluto, yo tengo amigos judíos en La Paz.
- *¿Y a los franceses?*
- Tampoco, nunca. Un ejemplo muy claro, mi nuera es francesa.
- *Pero usted participó en la represión contra los franceses...*
- Mire, es una pregunta que he dicho no voy a contestar... Pero era represión en el sentido de antiguerrilla, igual como ustedes han hecho en Ñancahuazú.
- *Lo acusan de haber matado a Jean Moulin*
- Mira es otra pregunta que no voy a contestar...

COMO MURIÓ JEAN MOULIN

St. Gall, Suiza, 5 de febrero 83 (A.P.) Un intérprete suizo, sobreviviente de los campos de concentración nazis, dijo hoy que fue testigo cuando el exjefe de la Gestapo Klaus Barbie, buscado por Francia por crímenes de guerra, torturó y dio muerte al héroe de la Resistencia Francesa Jean Moulin y a otros luchadores.

GottliebTheophilFuchs dijo que está listo para testificar cuando Barbie, expulsado ayer de Bolivia, sea sometido a juicio en Francia.

Fuchs, de 79 años, dijo que fue jefe de intérpretes del llamado “carnicero de Lyon” durante 18 meses entre 1942-43, luego de ser transferido a ese puesto por la Cruz Roja Alemana.

Dijo a la prensa que estuvo presente cuando Barbie golpeó a Moulin durante un interrogatorio con una cachiporra de goma que siempre portaba. Moulin sangraba profusamente, dijo Fuchs, entonces Barbie lo arrastró de los pies escaleras abajo, hacia el sótano (en el cuartel general de la Gestapo) y gritó que si este perro está vivo todavía mañana, terminaré con él. Moulin sucumbió a las heridas.

(“Presencia” 6 de febrero de 1983)

- *Volviendo a Bolivia, ¿tuvo particular simpatía por algunos gobiernos bolivianos?*
- Mira, yo he tenido simpatía para el pueblo de Bolivia, no para un gobierno...
- *¿Ninguno?*
- Ninguno, yo estaba siempre neutral es decir me interesaba que yo podía trabajar, hacer pequeños progresos y que le irá bien al país, lo único que yo podía aportar, aporté.
- *Sin embargo, en 1972 declaró públicamente sus simpatías por Falange Socialista Boliviana al llegar a Bolivia...*
- No. Era tal vez en otra forma, cuando yo el primer día, cuando salí del Hotel Italia donde vivía varias noches en la Avenida Manco Kapac, he visto una columna, con pantalón negro y camisas blancas que saludaron con nuestro saludo fascista y era lógico que yo como no tenía idea de la política interna de Bolivia, que yo simpatice de ver ese grupo, es una cosa psicológica y lógica no es cierto? Pero nunca entre en la Falange Boliviana Socialista, ni en el MNR, me invitaron varias veces, pero siempre me negué de participar en la vida interior política de Bolivia.

“COINCIDENCIAS FILOSÓFICAS”

Miré al Dr. Elío, del grupo era el único a quien hasta ese momento no conocía personalmente. Pero no se trataba solamente del representante de un gobierno que estaba haciendo justicia conmigo sino que, además, él por sí mismo contaba con toda mi simpatía por coincidencia filosófica. Lo conocía como miembro de la Falange Socialista y por su tenaz anticomunismo. Yo soy un viejo nacional-socialista. No he cambiado de idea, aunque considere que mi propia lucha haya terminado. Cuando llegué a Bolivia, en 1951, tuve por casualidad, una visión confortadora: un desfile de la Falange Socialista Boliviana con sus uniformes casi idénticos a los nuestros. La cinta de cuero, el brazalete, el saludo fascista. Más tarde tuve aún oportunidad de intimar con miembros del partido y conocer su filosofía a fondo, confirmé de esta manera mi simpatía por el movimiento. Siempre que pude, procuré ayudar a esta gente. Los falangistas fueron intensamente perseguidos, vivieron en la ilegalidad desde 1952 hasta agosto del año pasado.

Ahora están en el poder. Está claro que al Dr. Elío no debía ocultarle ni una coma, ni aún mi participación en el caso Moulin.

(De: “Las Memorias de Altmann”, publicadas por Evaldo Dantas Ferreira de “O Estado de Sao Paulo”, material distribuido por Latín y publicado en La Paz por “El Diario” mayo de 1972. Barbie relata el encuentro con autoridades bolivianas a su regreso de Lima Perú, acorralado por la “cazadora de nazis”, Beate Klarsfeld)

- *¿Qué piensa del gobierno del Gral. Banzer?*
- Lo que yo he visto durante estos 7 años hubo mucho progreso, la gente estaba contenta, hubo progreso, sobre todo el progreso se nota en las construcciones, hubo mucha construcción y bastante simpatía para el Gral. Banzer y sus actos, hubo trabajo.
- *¿Usted era un simpatizante del Gral. Banzer?*
- Simpatizante... puede ser... como militar digamos, porque él era militar no? Pero no participé en su gobierno o alguna cosa...
- *¿No lo apoyó?*
- Apoyar, que puede decir apoyar? en qué forma? Con mi trabajo o en el voto, digamos.

- Lo acusan de vinculaciones con el régimen de García Meza y Arce Gómez...
- No, en absoluto, en absoluto. Porque los años en la época de Gral. García Meza, vivía yo en Cochabamba. Entonces mal podía yo ser asesor o consejero en el gobierno de La Paz. Es imposible físicamente. Y allá ya comenzó la tremenda lucha contra la muerte de mi señora. Todos estos dos años prácticamente estaba dedicado mi tiempo a los médicos, a las clínicas, a las farmacias y al médico y a la clínica no? Y el famoso 17 de julio estaba yo en Cochabamba. He tenido amigos militares, lógico, en la Séptima División, entre otros el actual Gral. Mario Salinas, era amigo, pero de antes ya, después otros coroneles, pero no apoyé en absolutamente nada, ni física ni políticamente.

ACTA DE LEALTAD

En la ciudad de La Paz y en las oficinas del Dpto. II EMGE a los 12 días del mes de Febrero de 1980, se hicieron presentes los Srs. CNL. DAEM LUIS ARCE GÓMEZ, Jefe del Dpto. II EMGE y el Sr. KLAUS ALTMANN HANSEN a objeto de celebrar el compromiso de lealtad que a continuación se detalla:

- I. Yo KLAUS ALTMANN HANSEN me comprometo prestar servicios de orden incondicional con el Ejército de Bolivia dentro la especialidad de Inteligencia.
- II. Asimismo, me comprometo a participar directamente en planeamientos y operaciones que requiera el Ejército de Bolivia y donde se requiera mi participación activa.
- III. Me comprometo guardar la reserva de todo cuanto se realice, exista, conozca o participe poniendo como garantía mi vida.
- IV. Yo, CNL. DAEM. LUIS ARCE GÓMEZ a nombre del Ejército Nacional y con las atribuciones que me competen, otorgo con venia de la Superioridad el grado de Tcnl. Honorífico al Sr. KLAUS ALTMANN HANSEN.
- V. Asimismo, el Ejército Boliviano garantiza su actividad dentro de país y de acuerdo al grado que se le ha asignado el Comando General del Ejército procederá a reconocer su jerarquía.

En prueba recíproca de lealtad y par los fines consiguientes firman ambos el presente documento.

La Paz, 12 de febrero de 1980.

Cnl. DAEM. Luis Arce Gómez
JEFE DPTO. II EMGE

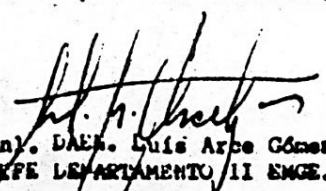
Sr. Klaus Altmann Hansen
TCNL. AD – HONOREM

ACTA DE LEALTAD

En la ciudad de La Paz y en las oficinas del Dpto. II EMGE. a los 12 días del mes de Febrero de 1980, se hicieron presentes los Srs. CNL. DAEN. LUIS ARCE GÓMEZ, Jefe del Dpto. II EMGE. y el Sr. KLAUS ALTMANN HANSEN a objeto de celebrar el compromiso de lealtad que a continuación se detalla :

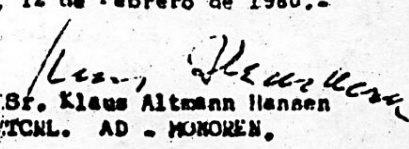
- I.- Yo, KLAUS ALTMANN HANSEN me comprometo prestar servicios de orden incondicional con el Ejército de Bolivia dentro la especialidad de Inteligencia.
- II.- Asimismo, me comprometo a participar directamente en planeamientos y operaciones que requiera el Ejército de Bolivia y donde se requiera mi participación activa.
- III.- Me comprometo guardar la reserva de todo cuanto se realice, exista, conozca o participe poniendo como garantía mi vida.
- IV.- Yo, CNL. DAEN. LUIS ARCE GÓMEZ a nombre del Ejército Nacional y con las atribuciones que me competen. otorgo con venia de la Superioridad el grado de Tcnl. Honorífico al Sr. KLAUS ALTMANN HANSEN.
- V.- Asimismo, el Ejército Boliviano garantiza su actividad dentro del país y de acuerdo al grado que se le ha asignado el Comando General del Ejército procederá a reconocer su jerarquía.

En prueba recíproca de lealtad y para los fines consiguientes firman ambos el presente documento.


Cnl. DAEN. LUIS ARCE GÓMEZ
JEFE DEPARTAMENTO II EMGE.

La Paz, 12 de Febrero de 1980.-




Sr. Klaus Altmann Hansen
TCNL. AD - MONOREN.

- *Sr. Barbie, si usted fuera llevado ante un tribunal alemán donde lo acusarían de criminal de guerra, ¿cómo reaccionaría?*
- Tengo que defenderme, tendría que defenderme.
- *¿Y si es llevado ante un tribunal francés?*
- No sé. Porque hay varios tribunales franceses en contra mía. No sé, esto no le puedo decir.
- *Si en este juicio se presentaran miembros de la resistencia francesa que lucharon por la liberación de su país, y lo acusaran personalmente, ¿qué haría?*
- Bueno, defenderme, o escuchar, no le puedo decir en este momento.
- *¿Y si lo acusaran por crímenes contra la humanidad?*
- Mire, eso no sé, es una cuestión, de las cuestiones que le he dicho, que no le puedo contestar.
- *Ya no se trata del pasado, sino del futuro...*
- No puedo ver nada de mi futuro.
- *¿Qué aguarda del futuro?*
- No sé, en este momento no sé.

CRÍMENES IMPRESCRIPTIBLES

Se acusa a Barbie de “crímenes contra la humanidad”, una categoría especial creada por el Tribunal Militar Internacional al fin de la Segunda Guerra Mundial para juzgar las atrocidades sin precedentes del Tercer Reich. La nómina de casos enunciada contra Barbie en febrero de 1983, después de su forzado regreso a Francia, incluye ocho cargos concretos, todos referidos a sus actos de violencia contra civiles, y sobre todo contra los judíos de Lyon. Incluyen la “liquidación del comité de Lyon de la Unión Generale des Israélites de France” como resultado del allanamiento por la Gestapo, el 9 de febrero de 1943, de las oficinas de la UGIF en la Rue Sainte Catherine, las masacres de detenidos judíos en Bron y Saint-Genis-Laval: la deportación a los campos de la muerte de los niños judíos arrestados en Izieu en abril de 1944; la deportación de unos 650 judíos y detenidos de la Resistencia en un convoy ferroviario despachado de Lyon a los campos de concentración alemanes de agosto de 1944; la ejecución de cuarenta judíos en el periodo de 1943 a 1944; y otros casos de arresto tortura y muerte.

Pero Barbie no será juzgado por las torturas y ejecuciones que infringió a los miembros de la Resistencia francesa durante la ocupación. Esos crímenes de guerra fueron juzgados por dos tribunales militares que entendieron el caso después de la guerra. Ambas cortes militares lo sentenciaron a muerte in absentia, pero esta pena no puede ejecutarse. De acuerdo con la ley francesa, no puede ejecutarse una sentencia si han pasado más de veinte años desde el día en que se la dictó.

(Brendan Murphy, págs. 379 - 380)

- *¿Se arrepiente de algo que haya hecho en su vida?*
- En el fondo... si ha habido errores y errores... Pero el hombre tiene que tener una línea ¿no?
- *Quiere decir que Ud. tiene una línea...*
- Tengo...
- *¿Es la misma que adopto cuando era joven?*
- No, no. Yo me refiero a la línea, al carácter... por eso yo estaba diciendo siempre, por conducción de mi abogado, he confiado cien por ciento en la justicia boliviana.
- *Sin embargo, la justicia también de otros países le reclama*
- No, yo estoy hablando de Bolivia ahora.
- *¿No quiere hablar de Francia ni de Alemania?*
- No, yo estoy diciendo siempre, basándome a las leyes bolivianas, a la conducta de mi abogado, he confiado en las leyes... justamente ahora me hacen un secuestro, habiendo en este momento en Sucre un proceso...
- *Amigos, el viaje continua...*

¿QUIÉN ESTABA DETRÁS DE HITLER?

El fascismo hitleriano... no había sido una potencia anónima e indiferente a las clases. Fue una forma de dominación de la gran burguesía, precisamente porque era la dictadura abierta de los sectores más reaccionarios y agresivos del imperialismo alemán, es decir, especialmente de aquellos sectores del capital monopolista y bancario, que estaban ligados más estrechamente al rearme, la guerra y la expansión colonial.

En interés de la conservación de su poder y el aumento de sus ganancias fue construida la dictadura fascista sobre el pueblo alemán el día 30 de enero de 1933, y a principios de septiembre de 1939 fue desencadenada la segunda guerra mundial por los mismos intereses. La responsabilidad por los crímenes cometidos por el fascismo hitleriano contra el pueblo alemán y los demás pueblos agredidos y sojuzgados temporalmente, la tenían, por consiguiente, no sólo los políticos del régimen encabezado por Hitler sino el imperialismo alemán en su conjunto, representado por tales consorcios y sus dueños como Thyssen, Flick, Kirdoff, Krupp, Mannesmann, IG Farben, Siemens, AEG y otros. La eliminación del poder político y económico del imperialismo alemán después de su quiebra militar fue por eso un acto de justicia histórica en interés del pueblo alemán y de todos los pueblos del planeta.

(Siegfried Vietzke, historiador de la RDA)

Trayecto de Cayena a Lyon, 5 de febrero de 1983

- *Klaus Barbie, naturalizado como Klaus Altmann, fue expulsado de Bolivia. Estamos en la segunda etapa de este viaje y vamos a intentar un nuevo diálogo. Señor Barbie, usted sabe ya a estas alturas de su expulsión de Bolivia y su captura por autoridades francesas...*
- Si porque ayer... yo protesto enérgicamente contra la forma y la actitud del gobierno boliviano, porque no me han dado ningún chance, ni un minuto para defenderme, contra esta expulsión, recién en el último minuto en el trayecto al Ministerio del Interior a el Aeropuerto, me dijeron que fui expulsado, pero a Alemania.
- *Pero ahora está ante la evidencia de enfrentarse ante las autoridades francesas, probablemente ante un tribunal francés, para responder por diversos crímenes cometidos en la Segunda Guerra Mundial.*
- Como le digo, en el Aeropuerto fui llevado a un Hércules de la aviación boliviana y con ese avión aterrizó en territorio francés y allá fue expresada mi detención... por supuestos crímenes de la guerra, pero en una nueva forma.
- *Cuáles son las acusaciones que pesan contra usted.*
- No he... no he leído, me han leído un poco ¿no? Es decir me han leído pero son tantos que yo no le puedo repetir en este momento.
- *Entre otras cosas se lo acusa de la muerte de Jean Moulin...*
- -No dicen esto en esta acusación... no dicen... son acusaciones generales contra los... han encontrado una nueva fórmula, porque esa acusación es reciente, que debía ir normalmente igual como hace 10 años atrás por el Ministerio de Relaciones Exteriores a Sucre, para tomar allá una decisión, ese hubiera sido el camino correcto.
- *Se lo acusa de la deportación y el asesinato de miles de judíos y franceses... ¿cómo intentaría usted defenderse?*
- -Eso no puedo decir nada ahora, porque hasta ahora no tengo ningún abogado ni nada, no sé en qué forma me puedo defender allá, tendría que ver allá.
- *¿Usted cree que este juicio puede ser un juicio al régimen de Hitler, instaurado justamente hace 50 años?*
- Como me leyeron es una acusación contra mi persona no?
- *...pero como parte de un régimen al cual perteneció.*
- No... es... el no en el fondo no tiene que ver nada con el régimen, pero si usted lo dice puede ser parte del régimen.
- *¿Qué cargos ocupó durante la ocupación de Francia?*

- Yo era... he... jefe del grupo antiguerrillero en Francia y hubo varios grupos que han tenido su trabajo, mi trabajo especial era la guerra contra la guerrilla.
- *¿Qué acciones descolantes desarrolló en ese periodo?*
- No sé, eran acciones casi permanentes, no puedo dar un detalle... sería... son 40 años que han pasado no? yo no me acuerdo.
- *¿Usted cree que Francia, Europa, el mundo, deben olvidarse de sus crímenes?*
- -Sí, absolutamente porque se han producido tantos crímenes nuevos, más de cien guerras después de la Segunda Guerra Mundial y todos los recientes crímenes que están a conocimiento público.
- *-Pero usted sabe que los pueblos de Europa y particularmente Francia no han olvidado.*
- Yo olvidé. Si ellos no han olvidado es otro asunto. Yo olvidé en todo caso después de la guerra todo, todo lo que pasó y yo nunca he odiado, he hecho mi deber.
- *Esto implica que olvidó también la ideología nazi-fascista, ¿que renunció a ella?*
- Eh... mira, eso no tiene que ver con la idea que a la cual hemos seguido nosotros, ya le expliqué anoche, las causas, pero causas dentro de Alemania, no fuera, mucha gente ha podido seguir ese movimiento no?, casi el 80% de la población alemana.
- *¿Usted justifica las acciones del gobierno alemán de esa época?*
- Ya le he dicho ayer ¿no? de justificar yo no soy quien puede justificar sobre esas cosas, esto por fin puede ser tal vez un día la historia no sé, porque Napoleón también fue condenado he... casi por toda Europa durante sus acciones pero sin embargo, después de 200 años he... para la historia diría, él era un héroe.
- *¿Qué haría usted si en los tribunales franceses, aparecen sobrevivientes de la resistencia, de la misma edad que la suya, que lo acusan directamente de haber participado en crímenes contra la humanidad?*
- Mira, no sé, no puedo contestar esto, porque tengo que esperar que va a pasar.
- *¿Qué espera que va a pasar?*
- No... lo que durante un proceso aparentemente... cómo se desarrollarán los procesos.
- *¿Teme usted a la muerte?*
- Eso ya le conté ayer, no, en si no temo... a la muerte.
- *¿Tiene la conciencia tranquila?*
- Sí, sí.
- *¿A pesar de todo lo que se ha dicho de usted?*
- Como no, yo no,... la mayor parte de eso se ha dicho por la prensa, eso son opiniones, opiniones mayormente.

LA CONCIENCIA TRANQUILA...

Por ese entonces yo tenía trece años. Cuando llegamos a la Gestapo en la plaza Bellencour, se nos puso en una sala del tercer piso y allí vi a Barbie por primera vez. Se adelantó hacia mis padres acariciando un gran gato gris con dulzura y sin elevar la voz, preguntó a mi madre si yo era su única hija. Mamá le respondió que tenía dos más jóvenes aún, pero que no sabían dónde estaban. En ese momento, Barbie ignorando siempre a mi padre, me preguntó con gentileza la dirección de mis dos hermanos. Como le dijera que no la conocía, posó delicadamente al gato sobre la mesa, y brutalmente me dio dos bofetadas, diciéndome que él los encontraría...

La vigilante alemana había aconsejado a mi madre que dijese donde se encontraban mis hermanitos si quería evitar interrogatorios, pero mamá y yo sabíamos que nos enviarían a un campo de concentración y que a los pequeños se los mataba... El 7 de junio vinieron a buscarme para ir a la plaza Bellencour, donde Barbie en persona me esperaba para interrogarme de nuevo. Me dijo gentilmente que si le daba la dirección de mis hermanitos nos pondría a los tres en el hospital de L'Antiquaille, donde seríamos muy bien cuidados, y que no seríamos deportados. Como le respondí que no sabía nada, se acercó a mí. Tenía yo entonces cabellos muy largos, que enrolló en su mano; me tiró bruscamente hacia él, y comenzó a dejar caer sobre mí una lluvia de golpes... Por fin me dejó y me desplomé sobre el piso, pero a patadas en el vientre me obligó a levantarme y me devolvió él mismo a la prisión. Dijo a mi madre que no debía tener corazón para dejar golpear así a su hija... Fui llevada cuatro veces a la Gestapo, pero no confesé... Nos volvimos a ver el 23 de junio del mismo año, fecha en la cual, con mi madre se nos transfirió a Drancy, antes de nuestra marcha al campo de concentración de Auschwitz, donde mamá fue arrojada a los hornos, el 23 de agosto de ese año. En cuanto a mi padre, fue eliminado el 19 de enero de 1945, cuando la evacuación del campo.

(Testimonio de la Sra. Simone Lagrange)

- *Haciendo un balance de la historia, ¿usted aprueba o condena al régimen nazi?*
- Ya le he dicho ayer, es difícil hacer un balance, hasta hoy día el tiempo es muy corto y no me puedo dar un juicio, si condeno o no condeno, eso no me corresponde, son cosas personales. Usted también tiene ciertas cosas personales.
- *Al parecer el juicio que se le instaurará a usted será además un juicio político al régimen nazi-fascista...*
- No, lo que yo he leído es una acusación contra mi persona, acusaciones contra mi persona.
- *¿De qué nacionalidad se considera ahora?*
- Yo expresé que soy alemán y la situación jurídica no es clara no? porque sigue la nacionalidad boliviana.
- *Tengo entendido que la nacionalidad boliviana le ha sido retirada al ser expulsado usted del país.*
- Esto no puedo decir, porque no estoy jurídicamente informado de cuál era la situación, como no me dejaron defenderme ni por escrito, yo no he visto nada hasta la fecha, solamente dos o tres palabras de un funcionario en el trayecto a El Alto, que yo no conozco y que me ha dicho que yo estoy volviendo a mi patria, a mi anterior patria, esas eran las expresiones verbales de él, nada más me ha dicho, no he visto por escrito nada, ninguna persona se acercó a mí para informarme.
- *¿Considera que se lo trato mal?*
- Ese trato lógicamente es mal.
- *¿Y cómo podría compararse ese trato con el que la ocupación hitleriana brindaba a los pueblos que arrasó en Europa?*
- Mira, eso no tiene que ver, una cosa con la otra, yo estoy hablando de la nacionalidad boliviana, es decir y del operativo si quiere decirlo así que han hecho contra mí ayer. Como usted sabe fue publicado en las radios y en la prensa mi libertad en el asunto que cargó sobre mí la Comibol o la Contraloría y en los ratos más tarde fui detenido, llevado al Ministerio sin explicación alguna, nadie me ha dicho nada, ni el Gobernador de San Pedro, ni un representante del Gobierno ni nadie, nada.
- *Lo que se sabe es que usted ha sido expulsado del país por haber falsificado su identidad al ingresar a Bolivia.*
- Eso ya lo expliqué, usted tiene todo eso ayer, yo expliqué además en nuestra charla de anoche que no fue dañado Bolivia en esto, por ningún momento.
- *Usted llegó a Bolivia con el nombre de Klaus Altmann...*
- Yo llegué a Bolivia como Klaus Altmann desde 1951, desde Europa.
- *¿Alguien le ayudó a obtener esa nueva identidad?*

- No, en Bolivia, nadie.
- *¿Y en Europa?*
- Eh... no puedo decir que era una ayuda... pero hubo una posibilidad que se presentó...
- *Alguien le ayudó concretamente.*
- No... era una posibilidad que se presentó... casualmente... si... no organizada.

EL ENCUBRIMIENTO NORTEAMERICANO (III)

El 23 de marzo (de 1951) Barbie, su esposa y sus dos hijos salieron de Génova en el barco “Corrientes”, con destino a Buenos Aires... Neagoy y Gay (los oficiales norteamericanos del CIC) redactaron un informe en el cual afirmaron que todo el episodio se desarrolló “sin incidentes”. A comienzos de abril, cuando los “Altmann” ya estaban a salvo en el mar, el Cuartel General del CIC, felicitó a todos los participantes en la operación por el modo en que se había ejecutado “la eliminación de un individuo extremadamente delicado”. “Este caso, escribió un oficial del Cuartel General del CIC, “puede considerarse cerrado”.

(Brendan Murphy, pág. 326)

- *En todos estos años usted ha mantenido algún tipo de relación con personas que están en una situación parecida?*
- No, nunca, yo no conocía a nadie que estaba en la misma situación y no... por eso no he tenido relaciones...
- *En América Latina, hay varias personas que viven con identidad falsa.*
- Eso yo no sé porque no tengo contactos y no he tenido contactos, en ninguna forma, no le puedo decir y no conozco a nadie.
- *Entonces usted ya no se considera miembro del partido nazi?*
- Yo no sé porque usted repite tantas veces, el partido nacional-socialista fue prohibido por los aliados...

¿NO CONOCÍA A NADIE?

Él y su familia arribaron a Bolivia en mayo de 1951, vía Argentina. El 7 de octubre de 1957 adquirió la nacionalidad boliviana. Nuestra investigación no avanzó mucho porque Altmann está en muy buenas relaciones con las autoridades bolivianas. De acuerdo a rumores no confirmados, entró con su familia con pasaporte extranjero (del Vaticano). Barbie tomó como gerente de su aserradero a un yugoslavo, partidario de Ante Pavelich. Su hija Ute pidió permiso de residencia en la República Federal para ser corresponsal de la firma Boehringer, en Manheim, de la que su padre es el representante. Indicó como nacionalidad anterior de su padre: "polaca".

Recomendamos realizar una pesquisa prudente, porque Klaus Altmann tiene buenas relaciones en los medios gubernamentales bolivianos y con otros antiguos nazis que viven en América del Sur, como Fritz Schwend, en Lima.

Se adjunta al informe una fotografía del Altmann, en medio de un grupo, aparecida en un diario boliviano.

(De un informe secreto de la Embajada de la República Federal Alemana en La Paz, publicado en la Documentación Klarsfeld)

III.

HITLER ERA LA GUERRA

Repaso a la historia

Klaus Barbie fue expulsado de Bolivia 5 días después de cumplirse los 50 años del ascenso de Adolf Hitler al poder en Alemania. En 2015 se ha recordado el 70 aniversario de la derrota de su régimen. La guerra en Europa terminó allí donde había comenzado, en Berlín. Pocos días antes de la debacle final del Tercer Reich, el 30 de abril de 1945, el “fuhrer” se suicidaba en el “bunker” de los sótanos de la Cancillería, después de una boda macabra con su amante Eva Braun.

El Mariscal Zhukov, Segundo Comandante Supremo del Ejército Rojo fue el encargado de recibir la capitulación incondicional de la Alemania nazi. Este el relato que hizo él mismo sobre esos momentos...

A medio día arribaron los delegados del alto Mando de las tropas aliadas: el Mariscal inglés de aviación Arthur Tedder, el Comandante en jefe de las fuerzas aéreas estratégicas norteamericanas, General Spaatz y el Comandante en jefe del ejército francés, General de Latre de Tassigny.

De la ciudad de Fensburg llegaron custodiados por oficiales británicos, el Mariscal de campo Keitel, el Almirante Friedeburg y el Coronel general de aviación Stumpff, los cuales habían sido investidos por Doenitz.

A las 24 horas en punto entramos todos en el salón.

Nos sentamos tras una mesa próxima a la pared, que ostentaba las banderas de la Unión Soviética, de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia.

Ante largas mesas, cubiertas de paño verde, se acomodaron generales del Ejército Rojo, cuyas tropas demolieron en plazo breve la defensa de Berlín y pusieron de rodillas a los altaneros mariscales de campo hitlerianos y a toda Alemania fascista...

Nosotros representantes del Mando Supremo de las Fuerzas Armadas soviéticas y del Alto Mando de las tropas aliadas –manifesté yo al inaugurar la sesión–, hemos sido acreditados por los gobiernos de la coalición anti hitleriana para aceptar la capitulación incondicional de Alemania. Hagan entrar a los representantes del Alto Mando Alemán.

Todos los circunstantes vuelven la cabeza hacia la puerta donde debían aparecer los que un día alardearon ante el mundo entero de poder derrotar a Francia e Inglaterra en una guerra relámpago y en cosa de un mes y medio o dos meses aplastar a la Unión Soviética.

El primero en trasponer sin prisa el umbral es Keitel, brazo derecho de Hitler. Estatura algo más que media, uniforme de gala, entra erguido. Alza la mano con el bastón de Mariscal enseñar de saludo a los representantes del Alto Mando de las tropas soviéticas y aliadas. Le sigue el Coronel general Stumpff. Más bien bajo, sus ojos destellan rencor e impotencia. Con él entra el Almirante von Friedeburg.

Me puse en pie y dije:

Invito a la delegación alemana a que se acerque a nuestra mesa. Aquí suscribirán ustedes el acta de capitulación sin condiciones.

Keitel se levantó de su asiento como movido por un resorte, nos lanzo una mirada torva, bajó los ojos y tomando lentamente su bastón, avanzó con paso inseguro hacia la presidencia. El monóculo le cayó, quedando pendiente del cordoncillo. Su rostro se cubrió de manchas bermejas.

Keitel se colocó el monóculo, se sentó al borde de la silla y calmamente estampó su firma en los cinco ejemplares del acta. Tras él firmaron Stumpff y Friedeburg.

A las 0:43 del 9 de mayo terminó la ceremonia...

Así pues, había rodado por tierra definitivamente el monstruoso Estado fascista. Las Fuerzas Armadas Soviéticas y las tropas de los aliados asistidas por la Resistencia de Francia, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia y otros países dieron cima a la derrota del fascismo en Europa. Era el fin de la invasión hitleriana, prolongada casi seis años.

El camino de la victoria fue increíblemente duro...

Se había cerrado un capítulo de la historia humana. Los resultados de esa contienda han configurado en gran medida el mundo que vivimos hoy. La Segunda Guerra Mundial no es, por tanto, un acontecimiento lejano y sin importancia actual.

Pero sobre sus causas así como sobre su desarrollo se ha dicho tanto que a veces el árbol se pierde de vista en el bosque. Los libros, la prensa, el cine, la radio y sobre todo la televisión, han formado tal cantidad de imágenes distorsionadas y estereotipos, que la gente de hoy, gran parte de la cual ha nacido después de 1945, difícilmente se orienta en esto que parece un laberinto.

Exceptuando quizá la serie televisiva “Holocausto” producida en Estados Unidos sobre las persecuciones antisemitas, y la serie “Liberación” producida por los soviéticos, que narran de una manera semi-documental, lo que fueron estos acontecimientos, el gran público de nuestros países es bombardeado con versiones superficiales y maniqueas. Algunas llegan a extremos grotescos como ciertas películas

pornográficas que explotan el sadismo de los oficiales nazis. La información disponible sobre la Segunda Guerra Mundial para el ciudadano común de Latinoamérica, o es tremendamente escasa o absolutamente interesada. Se exagera al máximo el papel que cupo a ciertos países vencedores, mientras se ignora deliberadamente o se empequeñece el papel de los otros. Pero lo que es más grave, en los últimos tiempos hay una tendencia a la desfiguración de los hechos que busca atenuar las culpas del nazismo y si bien aún no se lo defiende abiertamente, se intenta crear una imagen “tolerable” del régimen totalitario, racista y agresivamente imperialista que se erigió en Alemania con Hitler a la cabeza.

Un poco por esas consideraciones, parece útil a la recreación del hecho histórico, reproducir unos fragmentos del resumen que hizo en 1946 Frederick Burg, de la BBC sobre los puntos de la acusación del Tribunal Militar Internacional que ajustició a los principales cabecillas nazis en Nuremberg.

La acusación se inició expresando que todos los acusados, conjuntamente con otras personas, tomaron parte, varios años antes del 8 de mayo de 1945, como líderes, organizadores e instigadores, en la preparación o ejecución de una conspiración, dirigida a la comisión de crímenes contra la paz, de guerra y contra la humanidad.

Para asegurar su poder contra los ataques e inspirar temor al pueblo alemán, los jerarcas nazis cercaron y desarrollaron un sistema contra los opositores y los supuestos opositores al régimen, que eran encarcelados sin someterlos a proceso judicial, manteniéndolos bajo “custodia protectora” y en campos de concentración. La persecución, degradación, despojo, esclavitud, tortura y hasta la muerte estaban dentro de ese plan intimidatorio. Los nazis concibieron que, además de eliminar la oposición política, era necesario suprimir o exterminar otros movimientos o grupos que consideraban como obstáculo para mantener el control total de Alemania y llevar a cabo sus propósitos de agresión al extranjero.

Los gremios libres, fueron destruidos, sus bienes y propiedades confiscados, sus dirigentes perseguidos, impidiéndoles desarrollar sus actividades, y se los reemplazó por una organización afiliada al partido nazi.

Con el objeto de llevar a cabo su política de “raza superior” los conspiradores se asociaron en un plan de persecución implacable para exterminar a los judíos. Su aniquilación se convirtió en una política de Estado realizada mediante la acción oficial e incitando al populacho a la violencia. Como resultado de esta campaña, de los 9.600.000 judíos que Vivian en los países de Europa antes de la dominación nazi, unos 5.700.000 han desaparecido, la mayoría muertos deliberadamente por los alemanes.

A mediados de 1933 los nazis, habiendo adquirido el control gubernamental sobre Alemania, estuvieron en condiciones de iniciar un plan más intenso, particularmente con respecto a la política exterior, a fin de adquirir poder militar y pactar políticamente con otras naciones. En la ejecución de esta fase de la conspiración realizaron los siguientes actos:

Llevaron a Alemania a una carrera de rearme secreto desde 1933 a marzo de 1935.

El 14 de octubre de 1933, Alemania abandonó la Conferencia Internacional de Desarme y la Liga de las Naciones.

El 10 de marzo de 1935, Goering anunció que se estaba construyendo una Fuerza Aérea Militar.

El 16 de marzo de 1935 promulgaron la ley sobre el servicio militar.

El 7 de marzo de 1936 procedieron a reocupar y fortificar Renania.

Mediante acciones agresivas favorables, llevadas a cabo contra Austria y Checoslovaquia los nazis obtuvieron muchos recursos y bases colocándose en condiciones de emprender nuevos intentos bélicos. Así se decidió la invasión a Polonia para la primera oportunidad que se presentara. Después de denunciar el Pacto Alemán-Polaco de 1934 comenzaron a agitar el problema de Danzig, preparando “incidentes” de frontera para “justificar” el ataque y demandar la cesión de territorio polaco. Como Polonia no aceptó someterse, las fuerzas armadas alemanas la invadieron el 1 de septiembre de 1939, precipitando así la guerra con el Reino Unido y Francia.

De acuerdo a sus planes, los alemanes llevaron a cabo la invasión de Dinamarca y Noruega el 9 de abril de 1940; de Bélgica, Holanda y Luxemburgo el 10 de mayo del mismo año; de Yugoslavia y Grecia el 6 de abril de 1941.

El 22 de junio de 1941 denunciaron el Pacto de no agresión con la URSS y sin previa declaración de guerra invadieron el territorio soviético.

Aprovechando las guerras de agresión de los nazis, el Japón comenzó un ataque contra EE.UU. de América en Pearl Harbour y en las Filipinas el 7 de diciembre de 1941.

En el capítulo segundo, la acusación establece que los procesados violaron los Tratados Internacionales, Pactos y garantías al iniciar la guerra contra Polonia, Gran Bretaña, Francia, Dinamarca, Noruega, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Yugoslavia, Grecia, la URSS y los EE.UU.

En el capítulo tercero se determinan los crímenes de guerra cometidos por los acusados al preparar y hacer una guerra total.

Durante la ocupación militar de los territorios, con el objeto de atemorizar sistemáticamente a los habitantes, mataron y torturaron a los civiles, encarcelándolos sin proceso legal. Los crímenes se efectuaron en distintas formas: fusilamiento, la horca, con gases, por hambre, por hacinamiento, por la imposición de tareas sobrehumanas, por la falta adecuada de servicios médicos, a puntapiés, golpes, y por otros medios.

Se mató y maltrató a los prisioneros de guerra, negándoles alimentos, refugios, abrigo y atención médica y forzándolos a trabajos en condiciones inhumanas.

Durante la ocupación, los alemanes adoptaron en gran escala la práctica de tomar y matar rehenes entre la población civil.

Los recursos materiales de los países ocupados y también el elemento humano, fueron explotados cruelmente a fin de vigorizar la máquina bélica; se despobló y empobreció a Europa para enriquecer a Alemania y darle la supremacía económica sobre todos los demás países.

Resulta así que todos los acusados prepararon y ejecutaron un plan común para cometer crímenes contra la humanidad. Sus opositores, los judíos y aquellos cuyas creencias políticas o cuyas aspiraciones espirituales se consideraban contrarias a los propósitos nazis, fueron perseguidos y exterminados.

¿Cómo pudo llegarse a esta situación?

Volvamos un poco más atrás. El imperialismo alemán, los monopolios capitalistas alemanes, desplegaron un desarrollo económico y técnico muy intenso y heredaron también las reaccionarias tradiciones del militarismo prusiano. Pero llegaron tarde al reparto del mundo, ya distribuido entre las principales potencias capitalistas. Por eso, a comienzos del siglo XX se orientaron hacia un nuevo reparto, cuya consecuencia directa fue la Primera Guerra Mundial (1914-1918). No obstante los tremendos sacrificios a los que fue llevada la nación alemana tras estos fines, el imperialismo alemán fue derrotado y se impuso a Alemania el humillante Tratado de Versalles, mientras al interior del país era aplastada sangrientamente la revolución que se había desencadenado durante la guerra, al igual que en Rusia. Sobre los escombros del imperio de Kayser no pudo imponerse el proletariado insurrecto, surgió más bien la república democrático-burguesa de Weimar (llamada así por la ciudad en que fue aprobada la nueva constitución).

Vladimir Lenin que presidía el gobierno revolucionario de Rusia, la única potencia que se pronunció por una paz justa y contra la opresión impuesta a Alemania por los vencedores, había dicho:

El tratado de Versalles es una tremenda “paz de rapiña” que transforma en esclavos a millones de seres humanos. No es una paz: son condiciones impuestas a una víctima indefensa por forajidos con el cuchillo en la mano.

La gran burguesía alemana pudo neutralizar a las fuerzas democráticas y progresistas desencadenando una campaña demagógica y chovinista contra esta situación de opresión externa.

La crisis económica y social llevó al país a extremos de descomposición con más de seis millones de desocupados. La clase dominante fomentaba esta situación buscando que el agotamiento y la desesperación del pueblo lo llevaran a aceptar cualquier solución que acabe con el caos y la incertidumbre. Hitler conseguía millones de votos y sembraba el terror en las calles con sus “camisas pardas” y “camisas negras”. Sin embargo, todavía la unidad de los partidos obreros, el social-demócrata y el comunista, pudo haber detenido el avance del fascismo, pero las actitudes capituladoras de unos y el sectarismo de otros, impidieron que esto se hiciera realidad. En las elecciones presidenciales de 1932, fue elegido Hindenburg representante del viejo militarismo y corresponsable de la guerra de 1914. Había sido apoyado por los social demócratas como “el mal menor”. “Quién vota por Hindenburg, vota contra Hitler” había declarado el PSD. “Quién vota por Hindenburg, vota por Hitler. Quién vota por Hitler, vota por la guerra”, sostenía el PCA.

En medio de una agudización de la crisis y con la complicidad de los partidos tradicionales de derecha, el ex-cabo austriaco Adolf Hitler, era nombrado finalmente por Hindenburg, el 30 de enero de 1933, jefe de Gobierno (Canciller).

La noche del 27 de febrero de ese mismo año, Goering mandaba sus secuaces para incendiar el Reichstag (parlamento) y acusar luego del crimen a los comunistas. Esa misma noche, todavía bajo el resplandor del incendio, comenzó el sanguinario terror contra los opositores. Al día siguiente fue promulgada la Ley de Seguridad que invalidó la Constitución de Weimar suprimiendo las libertades y derechos democráticos. Hitler se dotaba de una base “legal” para perseguir a sus adversarios políticos e ideológicos. Las continuadas provocaciones, el terror desenfrenado, la demagogia, el chovinismo nacionalista y los preparativos bélicos de revancha, hicieron todo lo demás.

Barbie, ¿soldado?

La expulsión de Klaus Barbie de Bolivia en 1983 y su juzgamiento en Lyon, han dado lugar no solamente a la reactualización del interés de los grandes medios de comunicación en el nazismo, sino también a la elaboración de varias y extensas biografías del “verdugo de Lyon”. La mayoría de ellas, desarrollan con nuevas precisiones documentales, entrevistas e investigaciones, y también algo de imaginación, los datos que recopilaron Serge y Beate Klarsfeld y que ya fueron conocidos y publicados, inclusive en español, el año 1973 (“La caza de Barbie” de Beate Klarsfeld, Granica editor, Buenos Aires 1973).

Infelizmente en Bolivia estas publicaciones son virtualmente desconocidas. No pueden ser halladas ni siquiera en bibliotecas públicas. Esto contribuye a no pocas confusiones sobre la verdadera actuación del personaje que permaneció en este país por espacio de 32 años, la mayoría de ellos tranquilamente bajo el nombre falso de Klaus Altmann.

En su viaje de retorno al pasado, le hicimos la pregunta de si había sido militar. El respondió entusiasmado que sí. Y esa es la imagen que él cultivó en Bolivia y de la que se valió para facilitar sus vínculos con los medios castrenses. No hay que olvidar que fueron militares alemanes los que en ciertas épocas asesoraron en las fuerzas armadas bolivianas. Ernst Rhöm el jefe de los temibles “camisas pardas” o SA (Sturm Abteilung, algo así como destacamento de asalto) grupo de choque del nazismo, considerado la “mano dura” del primer periodo, había estado como instructor militar en Bolivia después de la Primera Guerra Mundial de 1914. Rhöm fue después asesinado por orden del propio Hitler en la “noche de los cuchillos largos” en 1934, ocasión en la que las SS ajustaron cuentas con sus rivales de las SA. Junto a otros instructores y asesores estuvo también Hans Kundt, quien llegó a ser Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas en una fase de la guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932 - 1935).

Una vez identificado y desenmascarado por Beate Klarsfeld en 1972, Altmann-Barbie pretendió aparecer como un soldado que lo único que hizo fue cumplir con su deber.

Pero Barbie nunca fue un profesional de las armas. No fue lo que se llama un “militar de carrera” como quiso hacer creer aprovechándose de la ignorancia o la buena fe de muchos bolivianos, inclusive periodistas que alguna vez abogaron indirectamente por él.

Nikolaus (Klaus) Barbie, nació el 25 de octubre de 1913 en Bad-Godesberg, distrito de Bonn (y no en 1915, ni en Berlín como “Altmann”) fue un oficial de la SS (Schutz

Staffel, literalmente destacamento de protección, conocido también como “camisas negras”). La SS era un selecto cuerpo de fanáticos nazis, una especie de ejército particular del partido hitlerista a las órdenes del Reichführer Heinrich Himmler “el hombre más temido de la Alemania nazi”.

Pero aun antes de ingresar en la SS y en el partido “nacional-socialista”, Barbie se había ya incorporado, siendo miembro de la Juventud Hitleriana al SD (Sicherheitsdienst, servicio de seguridad, una rama del complicado aparato político nazi, especializada en espionaje y contrainteligencia). Barbie fue siempre un policía y no un militar.

A la SS se ingresa voluntariamente, no por conscripción, y luego de cumplir un riguroso proceso selectivo que averiguaba la “pureza racial” hasta la cuarta generación. Es en calidad de SS que Barbie hace su carrera en la SD y en la Gestapo (Geheime Staat Polizei, policía secreta del estado). Los grados y ascensos que obtiene son del escalafón de la SS y no de la Wehrmacht, las fuerzas armadas regulares de la Alemania nazi. Esto no quiere decir, por supuesto, que la Wehrmacht haya tenido un comportamiento sustancialmente distinto a las SS o las SA; en Nuremberg se mostraron evidencias indiscutibles sobre el comportamiento criminal de los jefes que mancharon con su conducta la profesión militar. Barbie ni siquiera perteneció a la Waffen-SS, una sección de las SS que al final de la guerra pasó a integrarse a la Wehrmacht, aunque sin perder completamente su autonomía.

El Barbie oficial militar, es pues una falsificación. El único Barbie real es el espía y torturador. Aun en cumplimiento de misiones en el exterior, Barbie dependía administrativamente de la oficina regional de la SD de Dortmund, en el oeste de Alemania.

Cuando los pueblos de los países sojuzgados se levantaron en armas, Barbie completó en 1942 su formación policiaca, con un breve curso de “contra-guerrilla” y fue destinado a Francia para organizar comandos especiales de lucha para aplastar la resistencia de los patriotas que se habían alzado contra la ocupación.

Barbie supo aprovechar después esta circunstancia, para afirmar que se ocupó de combatir a la “guerrilla” de la misma manera que en Bolivia se luchó contra el Che Guevara. Repitió esta versión cuando lo entrevistábamos en el avión boliviano, haciendo patente una expresión de malicia en sus ojos y en su sonrisa.

La comparación es naturalmente antojadiza y forzada; pero es verdad que entre la concepción nazi de la “contra-guerrilla” y la doctrina norteamericana de la “guerra interna”, hay semejanzas y parentescos muy grandes. Bastaría enumerar los métodos de terrorismo, asesinato y provocación recomendados por la CIA en el manual que ésta

elaboró y distribuyó a los “contras” nicaragüenses. Y por cierto el asesinato de enemigos prisioneros, como se procedió con el Che, es una práctica corriente tanto para unos como otros.

“Cañones en vez de mantequilla”

“Hitler es la guerra” en los años en que Barbie se afilió al nazismo, no era solamente una consigna electoral que advertía el peligro.

Basados en la doctrina del “lebensraum” (espacio vital), los nazis proclamaron sus pretensiones agresivas a los cuatro vientos. Sus planes de guerra eran virtualmente públicos desde el “Mein Kampf” (Mi Lucha) de Hitler, libro aparecido en 1923 y considerado como la biblia del “nacional-socialismo”. Allí se decía claramente que la lucha por “ampliar el espacio vital alemán en el Este como en el Oeste” sería sostenida “por todos los medios de la política de poder y en primer lugar por el filo de la espada alemana”. Allí mismo Hitler declaraba al comunismo como “una infección de viruela” que el “descuajaría a fuego y hierro”.

El apetito nazi no conocía límites. La expansión debía abarcar primero las regiones perdidas en la Primera Guerra Mundial: Alsacia y Lorena, Danzing, el corredor polaco, etc. Luego estaban en la mira regiones de influencia germánica a lo largo de la historia como Austria, Holanda, Bélgica, Francia, Checoslovaquia, Suiza, Hungría, los estados del Báltico, Rumania, Yugoslavia. Después Ucrania y otras extensas regiones de la URSS. A continuación el cercano oriente, la Mesopotamia y territorios de la India. Tampoco el continente Americano estaba alejado de estos planes, Hitler soñaba con germanizar América Latina y crear un Estado Alemán “puro” en la Patagonia.

Personeros oficiales de la Alemania nazi, entre ellos el teórico Rosemberg y el propagandista Goebbels, se referían frecuentemente de un modo a estos temas. Dice al respecto el investigador Alejandro Galkin:

Como se sabe, los atracadores no suelen prevenir a sus víctimas. Generalmente los imperialistas prefieren preparar la agresión disfrazados con una máscara de amor a la paz. También los fascistas alemanes recurrían a veces a esos métodos. Aunque una de sus tácticas era la “sinceridad”. Tal como reconocía Rosemberg, este método proporcionaba las siguientes ventajas: ayudaba a excitar los ánimos chovinistas en el interior del país y movilizaba a los filisteos en apoyo al régimen nazi; contribuía a descubrir posibles aliados imperialistas en la lucha por el nuevo reparto que se avecinaba.

Además la cínica fanfarronería fascista con ostentación de fuerza y declarando que su objetivo era adueñarse del mundo, tendía a intimidar, a sembrar el terror entre los pueblos, a socavar la fe en sus posibilidades y paralizar la resistencia.

Como demostraron los acontecimientos posteriores, estos cálculos no se cumplieron en toda su magnitud, pero entre algunas personas, dieron su fruto. Por ejemplo en Alemania los nazis lograron crear temporalmente una furiosa agitación chovinista.

La coincidencia en sus planes de política exterior contribuyó al acercamiento de las potencias agresivas fundamentales de aquel periodo: la Alemania nazi, la Italia fascista y el Japón militarista.

A la luz de las consideraciones anteriores ¿cómo compatibilizar la afirmación de Barbie de que lo único importante en una guerra es ganarla y por otro parte que la guerra de Hitler “fue un error”?

En su calidad de miembro de la SS el objetivo de Barbie no podía ser otro que el de ganar la guerra, a como dé lugar, a cualquier precio. Conociendo los planes hitleristas, ¿cabe imaginar el mundo de hoy si ellos hubieran tenido éxito?

No solamente que los crímenes atroces del régimen nazi hubieran sido sepultados en el olvido, sino que gran parte de la humanidad habría vivido desde entonces bajo el peso de una horrenda esclavitud, sometida a los designios de una “raza superior”. No puede aceptarse por tanto, la separación del objetivo de ganar la guerra y la obligada pregunta: ¿para qué?, ¿para cumplir qué designios? Y, en última instancia si los sueños de Hitler no se cumplieron no fue solamente por “errores”, “debilidades” o “traiciones”, sino básicamente eran aspiraciones demenciales, sin ninguna correspondencia con la realidad.

En un tono nostálgico Klaus Barbie dice que “hasta la guerra” el régimen nazi fue positivo, porque entre otras cosas acabó con la desocupación y unió a la mayoría de los alemanes.

Vayamos por partes. Es verdad que la desocupación disminuyó considerablemente a partir del ascenso de Hitler al poder. Pero esto fue a costa de orientar toda la economía hacia la guerra. La activación de la industria bélica, financiada primero con emisiones inflacionarias y luego con el saqueo de otros países, absorbió grandes cantidades de mano de obra que luego fueron cubiertas con la deportación hacia Alemania de millones de trabajadores esclavos desde las naciones ocupadas. Las ganancias de los monopolios que habían puesto a Hitler en el poder fueron fabulosas. Los Flick, Krupp, Thyssen, la IG-Farbenindustrie, el Consorcio Siemens AEG, los grandes capitales que subvencionaron a Hitler, fueron también los grandes beneficiarios. Un solo ejemplo, las ganancias de la IG-Farben:

1932 -	48	millones de marcos
1937 -	231	millones de marcos
1943 -	822	millones de marcos

Los mayores frutos de la política de “cañones en vez de mantequilla” proclamada por Goering, fueron por tanto no para los trabajadores ni el pueblo alemán, sino para los grandes consorcios capitalistas.

Si Barbie leyó el “Mein Kampf” como lo admite, tendría que saber que entre el fascismo y la guerra había una estrecha relación. La política interior fascista se orientaba a la guerra. La una era consecuencia de la otra. En resumidas cuentas fue una política de resultados trágicos no solo para los pueblos que fueron víctimas de la agresión, sino también para el propio pueblo alemán. Admitamos que el “furor nacionalista” de un “capitán” de la SS de 30 años de edad, no le haya permitido advertir esa realidad en aquellos momentos. Pero es absolutamente inverosímil que 40 años después, Barbie no lo sepa distinguir. Lo que pasa es que, no obstante la dura realidad de la derrota, Klaus Barbie sigue siendo un nazi.

En cuanto al apoyo recibido por Hitler, particularmente recibido en el plebiscito de noviembre de 1933, puede afirmarse que fue en mucho el resultado directo de la intimidación, el chantaje, el fraude y la destrucción brutal de sus oponentes. El Partido Comunista que en marzo, no obstante el falso estigma del incendio del Reichstag obtuvo todavía 5 millones de votos, fue lisa y llanamente suprimido inmediatamente después de esas elecciones, cancelados sus mandatos parlamentarios y detenidos, torturados, y asesinados sus dirigentes. Ernst Thälmann, su Secretario General, fue apresado aquellos días y luego de un calvario de torturas fue finalmente asesinado 12 años más tarde en el campo de concentración de Buchenwald.

El Partido Social Demócrata corrió similar suerte con diferencia de apenas unas semanas.

El chovinismo salvaje se acompañó con la represión y el terrorismo más brutales ejercidos contra los opositores, principalmente comunistas, socialdemócratas y cristianos progresistas.

Esto no descarta por cierto el hecho de que masas considerables de las capas medias y también obreras sucumbieron, irracionalmente seducidas, por la propaganda chovinista y demagógica. Goebbels aplicaba en sus funciones de propagandista la mentira en gran escala como sistema. Las mentiras cuanto más grandes y más

repetidas, dejan su secuela, algo queda de ellas en la mente de las personas. (Los politiqueros de aquí y de allá, de ahora y de siempre, lo saben muy bien).

Como lo dice el dirigente actual de los comunistas de la RFA, Herbert Mies:

...la tesis de la “culpa colectiva del pueblo alemán”, es una tesis falsa, pues con ella se elimina la cuestión de la responsabilidad bien concreta del gran capital, padre del fascismo y la guerra, y se hace caso omiso de que la Alemania de 1933-1945 era no solo un país de nazis sino también un país de antifascistas, de los cuales decenas de miles cayeron en la lucha contra Hitler y su banda. Pero cada pueblo, incluido el alemán, asume la responsabilidad histórica de lo que se hace en su nombre.

Nuremberg

Barbie, como lo han venido haciendo todos los nazis desde 1945, apeló a la conocida frase latina ¡Vae Victis! (¡ay de los vencidos!) mediante la cual se enfatiza que los vencidos están a merced de los vencedores y que por tanto la historia se la hace al sabor de los segundos. Y concretamente se refirió al célebre proceso de Nuremberg que ajustició a los jerarcas nazis, negándole autoridad moral para hacerlo.

Willy Brandt, presidente de la Internacional Socialista y de la socialdemocracia alemana dijo al respecto algo que merece ser consignado:

También yo soy Alemania. El vencido no soy yo, el vencido es la Alemania nazi.

Y Brandt tenía en suficiente crédito moral para hacer esta afirmación. Estuvo en España al lado de la República y combatió al nazismo enrolado en el ejército noruego. Como lo remarca Beate Klarsfeld, Brandt, fue uno de los pocos alemanes que sin ser judío ni comunista, tuvo el valor de enfrentarse al Tercer Reich con las armas en la mano.

La guerra librada por los pueblos en Europa, fue esencialmente una guerra liberadora, no de conquista y ni siquiera de revancha contra Alemania. Los soviéticos para destacar esto le han llamado Gran Guerra Patria a la que sostuvieron por expulsar de su suelo a los ocupantes y que luego se extendió a la liberación de varios países de Europa.

La coalición anti-Hitler de Inglaterra, los Estados Unidos y la Unión Soviética, reunió a países con sistemas sociales diferentes con el objetivo de acabar con el estado fascista alemán. Como se recalcó en la Conferencia de Yalta entre Churchill, Roosevelt y Stalin en febrero de 1945, el acuerdo entre las potencias aliadas no comprendía el exterminio del pueblo alemán, “Únicamente cuando el nazismo y el militarismo sean erradicados, habrá esperanza de una existencia digna al pueblo alemán y habrá un lugar para él en la comunidad de naciones”.

Las ideas centrales relacionadas con la futura estructura social y estatal de Alemania, acordadas por los aliados, comprendían la necesidad de que nunca más Alemania esté en condiciones de amenazar y violar la paz por lo cual había que erradicar el militarismo y el nazi-fascismo y crear las condiciones de un desarrollo democrático de Alemania. La desnazificación incluía la necesidad de un castigo justo y rápido a los criminales de guerra y la extirpación completa de la ideología y las

organizaciones nazis. Es con este espíritu que se conformó el Tribunal Militar Internacional de Nuremberg, inmediatamente después de terminada la contienda.

El proceso de Nuremberg ha sido objeto de interminables discusiones desde el punto de vista jurídico y político. Hasta en regiones tan distantes del centro europeo como la ciudad boliviana de Cochabamba, más de un estudiante de leyes de esa época escribió su Tesis de Abogado sobre las consideraciones jurídicas y procedimentales que rodearon la acción de ese tribunal. No hay seguramente en la historia de la humanidad, acontecimiento judicial más sobresaliente que el Proceso de Nuremberg.

Y si bien proseguirán las discusiones sobre si los “vencedores” tenían o no derecho a juzgar a los “vencidos”, es incuestionable que en Nuremberg se sentó un precedente moral y humano difícil de soslayar.

Entre los diversos antecedentes que pueden aducirse para la instalación y funcionamiento del Tribunal de Nuremberg, está la declaración de Moscú suscrita el 1º de noviembre de 1943 por Churchill, Roosevelt y Stalin, la misma que en partes salientes dice:

Serán elaboradas listas que incluyan el mayor número posible de elementos participantes en éstos crímenes. Estas listas harán especial mención de los actos criminales cometidos en la Unión Soviética, Polonia y Checoslovaquia, Yugoslavia y Grecia incluida Creta y otras islas, Noruega, Dinamarca, Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Francia e Italia. Los alemanes que hayan participado en las ejecuciones en masa de oficiales italianos o de rehenes franceses, holandeses, belgas o noruegos, o campesinos de Creta y que hayan cometido crímenes contra la población civil de Polonia y de la Unión Soviética, han de saber que serán devueltos al lugar de sus crímenes para que los pueblos a los que ellos han tratado de un modo tan inhumano e infamante puedan dictar sentencia contra ellos.

Aconsejamos a todos los que no se han manchado de sangre sus manos que se abstengan de unirse a las filas de los culpables, pues las tres potencias los perseguirán hasta el rincón más alejado del mundo y los entregarán a sus jueces, para que la justicia siga su curso.

La anterior declaración no se refiere a los casos de los principales criminales de guerra, cuyos crímenes no quedan delimitados por fronteras geográficas y que serán castigados de acuerdo con una resolución común de los gobiernos aliados.

Los cabecillas del régimen nazi que fueron llevados al banquillo de Nuremberg, no pudieron alegar ignorancia. No pudieron decir que no estaban advertidos.

Este singular proceso se calcula que devoró cinco millones de hojas de papel con un peso aproximado de 200 toneladas. Se celebraron 403 sesiones públicas cuyas actas suman 16.000 páginas. Los fiscales de Estados Unidos, Inglaterra, la URSS y Francia presentaron 2.630 documentos y los defensores 2.700. Se interrogó a 116 testigos y otros 143 hicieron sus declaraciones por escrito. Además fueron consideradas 300.000 declaraciones escritas tomadas bajo juramento. Todos los acusados –en total 24– tuvieron derecho no solamente a designar a sus abogados defensores, sino que también dispusieron de tiempo ilimitado para hacer su propia defensa. La vista de la causa se inició el 20 de noviembre de 1945.

El carácter ciertamente abrumador de las pruebas presentadas por la acusación unido a las formas procedimentales estrictamente ajustadas tanto al derecho internacional como al derecho de la mayoría de los países civilizados, hacen irrecusable la validez de este proceso. Nuremberg no se parece en nada al sistema que imperó en las zonas donde los nazis eran temporalmente los vencedores. Pero a Barbie como a todos los nazis contumaces y a todos los neonazis, les parece que en Nuremberg no podía imperar la justicia.

El acusador francés Champetier de Ribes, según versión de la BBC después de resumir los crímenes que se imputaban a los acusados, expresó su opinión de que todos eran culpables. El argumento de los procesados particularmente el de haber ignorado las condiciones de vida en los campos de concentración era poco convincente, desde que el servicio de las radios alemanas había recogido los informes extranjeros sobre el particular y especialmente las solemnes advertencias hechas por los estadistas líderes de las Naciones Unidas y que circularon entre todas las autoridades interesadas. Tampoco podía exonerarlos de culpa el alegato de la defensa, según el cual los acusados cumplieron con las órdenes de Hitler. Aun cuando hubieran estado en peligro de muerte por el incumplimiento de esas órdenes, la cobardía no era de ningún modo una razón válida para atenuar la pena. Los procesados creyeron que sus crímenes quedarían impunes, pues contaban con la victoria alemana. Los delitos que se les imputaba eran punibles en todos los sistemas legales del mundo civilizado y en particular en la legislación alemana.

Estuvieron estrechamente asociados entre ellos en tanto servían a Hitler. Aprobaban el plan del Führer de conquistar nuevos “espacios vitales” en toda forma, inclusive empleando los medios criminales y como hombres dirigentes del Estado contribuyeron a la ejecución de ese plan.

Mientras la defensa y los acusados en la mayoría de los casos recurrieron a argucias jurídico-formales o a desviar la culpabilidad hacia Hitler, hacia los ausentes como Borman o hacia los que ya habían muerto como Himmler, la acusación presentó

testimonios y documentos de validez incontrastable. Algunos fueron verdaderamente escalofriantes, como el del ex-Comandante del campo de concentración de Auschwitz, el SS Höss:

- Kauffmann (fiscal): ¿Fue usted comandante de Auschwitz de 1940 a 1943?
- Höss: Sí
- Kauffmann: ¿Fueron muertos en ese periodo de tiempo centenares de miles de personas?
- Höss: Sí
- Kauffmann: ¿Es cierto que Eichmann le dijo a usted que en Auschwitz habían sido muertas más de dos millones de personas?
- Höss: Sí
- Kauffmann: ¿Hombres, mujeres y niños?
- Höss: Sí... calculo que, por lo menos dos y medio millones de personas fueron muertas en las cámaras de gas, otro medio millón murió de hambre y enfermedades, lo que da un total de tres millones de muertos. Esta cifra representa del setenta al ochenta por ciento de todos aquellos que eran destinados a Auschwitz, pues el resto fue destinado a trabajar en la industria de armamento o a las industrias de otros campos... los niños pequeños eran aniquilados siempre pues la debilidad propia de la edad infantil no les permitía trabajar... El comandante del campo de Treblinka me dijo que había matado 80.000 en el curso de medio año... Usaba gas de monóxido, pero no estaba satisfecho del resultado del mismo. Por este motivo cuando construí el campo de Auschwitz me decidí por el Ziklon B que introducíamos en las cámaras por una pequeña abertura... Según la temperatura que hiciera las víctimas tardaban de cinco a quince minutos en morir. Sabíamos que habían muerto cuando dejaban de gritar. Esperábamos aproximadamente media hora antes de abrir la puerta y retirar los cadáveres. Nuestros soldados les quitaban entonces los anillos y los dientes de oro...

Es a ese campo de concentración que Klaus Barbie proveía desde Francia. Cuando se lo condenó a muerte en Lyon en 1954 se lo acusaba de haber deportado a 7.591 personas hacia Auschwitz, la mayoría judíos. Los crímenes contra la humanidad por los que debe ser juzgado comprenden este tipo de acciones y sobre todo la deportación de niños judíos de una colonia infantil. Los Klarsfeld encontraron el siguiente documento que es una pieza importante en la incriminación:

En las primeras horas de la mañana de hoy la colonia de niños judíos de Izieu (Ain) fue eliminada. Arrestamos un total de 41 niños de tres a trece años. Por otra parte también tuvimos éxito en el arresto de la totalidad del personal judío: diez

cabezas de las cuales cinco son mujeres. El dinero líquido y otros objetos de valor, no fueron recuperados. El transporte hacia Drancy tendrá lugar el 7 de abril de 1944.

(firmado) Barbie, SS – Obertsurmführer

Drancy era el punto intermedio hacia Auschwitz. El telegrama suscrito por el “carnicero de Lyon” está fechado el 6 de abril de aquel año y va dirigido a la Gestapo de París, Sección IV B de la SD. Familiares de muchos de los 41 niños deportados se han constituido en parte civil del juicio contra Klaus Barbie; entre ellos la Sra. Halaunbrener, cuyo marido, hijo mayor y dos hijas pequeñas fueron asesinados por Barbie, las dos últimas en el grupo de los niños de la colonia de Izieu. La Sra. Halaunbrenner acompañó a Beate Klarsfeld a La Paz en 1972 para identificarlo.

Podría alegarse que Barbie se limitó a la deportación sin saber que los prisioneros iban directamente a las cámaras de gas. Precisamente con esos argumentos un juez de Munich iba a cerrar el caso Barbie en 1971 lo que dio lugar a que los Klarsfeld se interesaran en él. La incansable pareja franco-alemana consiguió a tiempo un testimonio escrito del Dr. Raymond Geissmann que en los años de la guerra era director de la Unión General de Israelitas de Francia UGIF, en la zona de Lyon:

...Nuestros despachos oficiales con el personal declarado oportunamente debían quedar en contacto con la Sicherheitsdienst (SD), especialmente con la sección comandada por Barbie.

Algunos de mis colaboradores y yo mismo, éramos llamados a la Gestapo, donde también íbamos por iniciativa propia cuando tratábamos de arrancar de las garras de la Gestapo a esta o aquella persona o familia detenidas...

Recuerdo haber visto a Barbie “echar espuma por la boca” cuando expresaba su odio por los judíos y la expresión “deportados o fusilados es lo mismo” es bien suya. Es una de las que pronunció delante de mí...

Pero es más, el veredicto del Tribunal Militar Internacional de Nuremberg a tiempo de declarar criminales a las organizaciones nazis como Gestapo, SA, SS, y otras, decía concretamente con respecto a esa última:

Las SS desempeñaron un papel importantísimo en la persecución de los judíos. Las unidades especiales de la SS concentraron y exterminaron a los judíos

en las regiones ocupadas. Le es completamente imposible a este Tribunal encontrar ni una parte de las SS que no interviniera en estas actividades criminales. A pesar de que estas actividades eran mantenidas en secreto, lo máximo posible, ante la opinión pública, lo cierto es que todos los miembros de la SS estaban perfectamente al corriente de las mismas. Una de las principales misiones de las SS fue la exterminación de todas las razas que consideraban inferiores.

El proceso de Nuremberg terminó con la lectura de las sentencias, el 1º de octubre de 1946:

Martin Borman, Secretario y consejero íntimo de Hitler.

Muerte en la Horca (en ausencia)

Karl Doenitz, gran almirante, jefe de la Marina, nombrado por Hitler como su sucesor antes de suicidarse...

Diez años de prisión

Hans Frank, ministro imperial de Justicia y más tarde gobernador general de Polonia...

Muerte en la horca

Wilhelm Frick, ministro imperial del Interior, "protector" de Bohemia y Moravia territorios ocupados en Checoslovaquia...

Muerte en la horca

Hans Fritzsche, colaborador inmediato de Goebbels, dirigente del departamento de radiodifusión...

Absuelto

Walther Funk, ministro imperial de Economía, presidente del Banco del Reich y delegado general de economía...

Cadena perpetua

Hermann Goering, gran mariscal del Reich, comandante de la fuerza aérea, ayudante de Hitler desde 1922, fundador de los órganos de represión, el No. 2 del régimen nazi...

Muerte en la horca

Rudolf Hess, suplente de Hitler en el partido nazi, ministro sin cartera y miembro del gabinete secreto del Reich...

Cadena perpetua

Alfred Jodl, coronel general Jefe de Estado Mayor y de la dirección operativa del Alto Mando de la Wehrmacht...

Muerte en la horca

Ernst Kaltenbrunner, obergruppenführer SS, Jefe de la Oficina General de Seguridad Imperial y de la policía de seguridad, ayudante inmediato de Himmler...

Muerte en la horca

Wilhelm Keitel, mariscal de campo, jefe del Alto Mando de la Wehrmacht...

Muerte en la Horca

Constantin von Neurath, ministro sin cartera, presidente del gabinete secreto del Reich, "protector" de Bohemia y Moravia.

Quince años de prisión

Franz von Papen, uno de los personajes de la derecha tradicional que contribuyó al ascenso de Hitler, embajador en Viena y en Turquía...

Absuelto

Erich Raeder, gran almirante, ex comandante de las fuerzas navales, inspector de la marina de guerra...

Cadena perpetua

Joachim von Ribbentrop, encargado nazi de la política exterior, luego embajador en Inglaterra y por último Ministro de Relaciones Exteriores...

Muerte en la horca

Alfred Rosenberg, "ideólogo" del partido nazi, ministro del Reich para los territorios ocupados del Este...

Muerte en la horca

Fritz Sauckel, obergruppenführer SS, encargado para la utilización de la mano de obra...

Muerte en la horca

Hjalmar Schacht, principal asesor de Hitler en problemas de economía y finanzas.

Absuelto

Baldur von Schirach, organizador y dirigente de la Juventud Hitleriana, gobernador imperial de Viena...

Veinte años de prisión

Arthur Seyss-Inquart, gobernador general de Austria, suplente del gobernador de Polonia y delegado para Holanda ocupada...

Muerte en la horca

Albert Speer, ministro imperial de armamento y municiones, dirigente del Comité de Planificación...

Veinte años de prisión

Julius Streicher, ideólogo del antisemitismo, organizador de los pogroms antijudíos, editor del diario "Der Stürmer"...

Muerte en la horca

Las sentencias se ejecutaron la noche del 15 al 16 de octubre de 1946. Los condenados a prisión cumplieron sus penas en la cárcel de Spandau en Berlín, casi todos fueron puestos en libertad años después por consideraciones diversas.

Herman Goering se suicidó con una cápsula de cianuro potásico, tres horas antes de ser llevado a la horca. Robert Ley, otro de los cabecillas nazis y dirigente del llamado Frente del Trabajo, había logrado hacer lo mismo al inicio del proceso. Gustav Krupp von Bohlen und Holbach, magnate industrial, organizador y beneficiario del rearme alemán, si bien estuvo consignado entre los acusados, fue excluido del juicio por razones de edad y de salud.

No ocuparon el lugar que merecían en Nuremberg, Joseph Goebbels el Ministro de Programa que se suicidó en Berlín luego de asesinar a toda su familia los primeros días de mayo de 1945 y Heinrich Himmler que alcanzó a tragarse una cápsula de cianuro

que llevaba en la boca cuando fue apresado por los ingleses el 21 de mayo de ese mismo año.

Varios miles de criminales nazis de diferentes rangos fueron juzgados posteriormente tanto en los países agredidos como en territorio alemán, muchos de ellos tratados con excesiva benevolencia, se reintegraron a la vida civil especialmente en la República Federal Alemana. Otros tantos al igual que Barbie, lograron camuflarse y huir generalmente con nombres falsos a países árabes y particularmente a la América Latina. Se cree que Martin Borman vivió o aún vive en el Paraguay.

Adolf Eichmann, ayudante principal de Himmler y ejecutor de la “solución final” de la cuestión judía consistente en la eliminación masiva, se refugió en la Argentina de donde fue secuestrado por los hebreos. Luego de ser juzgado, fue ejecutado en la horca el 31 de mayo de 1962.

Si bien Klaus Barbie no forma parte del grupo de los big-nazis, los grandes responsables del Tercer Reich, ha cometido una serie de crímenes muchos de los cuales rebasan el delito de crímenes de guerra y asumen la categoría de crímenes contra la humanidad. El juez instructor de Lyon, Cristian Riss, hombre nacido después de la guerra, ha acumulado contra él un expediente de varios metros de alto. En Francia fue abolida la pena de muerte precisamente por gestión del gobierno socialista de Mitterrand y de su ministro de Justicia, Badinter. Barbie ha cumplido en el último octubre 72 años. Si el juicio se realiza, es posible que los jueces tomen en cuenta consideraciones humanitarias a la hora de determinar la pena contra el “verdugo de Lyon”. Pero el veredicto tendría que ser necesariamente implacable.

IV. LOS HUEVOS DE LA SERPIENTE

Antiguos y nuevos crímenes

La pretenciosa propaganda nazi consideraba “Primer Reich” al “Sacro Imperio Romano-Germánico”, el milenario, aunque nunca consistente imperio medieval, formalmente disuelto por Napoleón en 1806. El segundo era el fundado por Bismarck en 1871 bajo la hegemonía de los junkers prusianos, el mismo que termina con su intento de expansión imperialista en la Primera Guerra mundial de 1914. Hitler, en esta concepción, era el fundador del “Tercer Reich” que debía existir cuando menos un nuevo milenio. Sólo duró 12 crueles y sangrientos años.

Pero los crímenes del Tercer Reich, no son los únicos ocurridos en la historia de la humanidad, antigua y contemporánea. Aunque habría que puntualizar que fueron seguramente los más barbaros y atroces que se hayan conocido.

El fiscal norteamericano Robert Jackson lo dijo en Nuremberg:

Los acusados son la representación de las más sombrías y siniestras fuerzas de la sociedad. Sus actos han bañado al mundo en sangre y han hecho retroceder la civilización un siglo. Sometieron a sus vecinos europeos a toda clase de ultrajes y torturas, a toda explotación y privación que la insolencia, la crueldad y la rapiña pueden causar... Los desmanes que tratamos de juzgar y castigar, han sido tan premeditadamente perversos y tan destructores, que la civilización no puede permitir que sean ignorados, porque no podría subsistir si fueran repetidos.

Y es también cierto, tal cual afirma Barbie, que después de 1945 se han cometido muchos nuevos crímenes.

Entran en esta categoría hechos como el de Hiroshima y Nagasaki con su saldo inmediato de 300.000 muertos y su secuela de miles y miles de afectados por la energía atómica en los meses, años e inclusive decenios subsiguientes. Como la guerra contra el pueblo de Vietnam, en la que el país imperialista más poderoso de la tierra empleó entre 1964 y 1975, contra un pequeño país de mayoría campesina 15 millones de toneladas de municiones incluidos defoliantes químicos y fósforo blanco (napalm), cantidad que sobrepasa en tres veces lo usado por las partes beligerantes en la Segunda Guerra Mundial y equivale a la potencia de 700 bombas atómicas similares a la de Hiroshima. O como el experimento genocida de Pol Pot, al que habría que considerar el Hitler asiático, que estuvo a punto de exterminar a la nación Khmer entre 1975- 1978, hasta que fue derrocado por un levantamiento popular apoyado por el ejército vietnamita

(dicho sea de paso, con el nombre de “gobierno” de Kampuchea Democrática los genocidas usurpan todavía un sitio en la ONU, con el apoyo de Estados Unidos y China).

Es también un crimen de lesa humanidad el que comenzó contra el pueblo palestino muy poco después de la guerra mundial: millones de pobladores expulsados de sus tierras viven en campamentos de refugiados en distintos países y son frecuentemente masacrados. A propósito es una ironía cruel que la noticia de la llegada de Barbie a Lyon para su juzgamiento por crímenes cometidos 40 años atrás, haya sido desplazada de la prensa mundial y de la propia prensa francesa por el veredicto de la comisión Kahane que por aquellos días estableció la responsabilidad –así sea indirecta– del gobierno israelí en las masacres de Sabra y Chatila, campamentos palestinos en el Líbano.

Podrían ingresar a esta lista los crímenes del régimen racista sudafricano del “apartheid” y el sangriento golpe de estado de los militares de Indonesia que dio celebridad a su capital (los fascistas chilenos amenazaban al gobierno de Allende al grito de “ya viene Yakarta”). El terrorismo de Estado es tan repudiable como el delirante terrorismo individual.

¿Y cómo podrían calificarse los miles y miles de torturados, asesinados o desaparecidos en Chile, Argentina, Uruguay y también Bolivia durante los regímenes fascistas sostenidos y en algunos casos instalados por los EE.UU....? y los crímenes de las tiranías centroamericanas como la de Guatemala que ostenta los records más macabros en asesinatos y desapariciones?

La cuenta podría seguir llenando cientos de páginas con crímenes nuevos. Y hasta debería incluirse como un crimen contra la humanidad la carrera de los armamentos nucleares y químicos así como la explotación económica y el saqueo al que están sometidos los países del Tercer Mundo.

Ninguno de estos y otros crímenes puede recibir la aprobación moral de la humanidad y tampoco pueden ser argumento para dejar de condenar a los cometidos durante el Tercer Reich.

Aunque sin la coerción militar del Tribunal de Nuremberg, pero quizá con mayor fuerza moral, el Tribunal constituido por el filósofo y humanista inglés Bertrand Russel, ha juzgado algunos de estos crímenes y particularmente el cometido contra Vietnam. De ese modo Lindon Johnson, la CIA y varios jefes militares estadounidenses han sido condenados en rebeldía moralmente, se entiende.

Ni antiguos ni nuevos crímenes pueden liberar de culpas a los responsables del régimen nazi.

No obstante el tiempo transcurrido, las torturas, las hogueras, los “autos de fe” y las ordalías de la inquisición medieval, podrán ser explicados y entendidos en el contexto de la época, pero no justificados ni siquiera por los más recalcitrantes defensores de la Iglesia Católica.

Ningún progresismo por más radical que fuere, puede aceptar el uso desenfrenado de las guillotinas en la Revolución Francesa, aunque es posible que muchas de las cabezas allí rodaron merecidamente.

Ni el nacionalismo más fanático puede encontrar argumentos suficientes para justificar los crímenes antiguos y modernos del colonialismo. Leopold Sedar Shengor, ex presidente de Senegal, invitado por la televisión francesa para comentar la entrevista que hicimos a Barbie lo señaló de inmediato: son tan crímenes contra la humanidad los cometidos por este hombre, refiriéndose a Barbie, como los que cometieron los esclavistas que capturaban africanos y los vendían como esclavos en Europa y América.

No pueden tampoco considerarse moralmente válidos, ni siquiera por los más dogmáticos comunistas, los desmanes violatorios de la legalidad socialista del periodo del culto a la personalidad de Stalin, condenados por el XX Congreso del Partido Comunista Soviético.

Aceptar la justificación de Barbie “sobre tantos crímenes nuevos” y la guerra desde que “Caín mato a su hermano Abel”, para tapar los crímenes cometidos por el sistema del cual formó parte, sería renunciar a un patrimonio moral de la humanidad. Sería predisponerse a aceptar pasivamente cualquier nuevo crimen y renunciar a la posibilidad de una humanidad verdaderamente humana. Sería aceptar resignadamente que el hombre siempre y por todos los tiempos, sea el lobo del hombre.

Y en los días que corren, no rebatir estas ideas, equivaldría a aceptar sin lucha, la posibilidad del holocausto nuclear que aunque parezca increíble, entra en los planes demenciales del complejo militar-industrial norteamericano que preconizan la idea del “primer golpe” para supuestamente “ganar” la guerra nuclear, cuando es sabido que en una conflagración semejante ya no habría “vencedores” ni “vencidos”.

Es justificada por tanto, la protesta airada de las conciencias honestas del mundo entero, cuando el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, haya ido a Europa en ocasión del 40 aniversario del fin del “Tercer Reich”, a rendir homenaje no a los patriotas de los diversos países, incluida Alemania, que se inmolaron por liberar a sus pueblos de la esclavitud nazi-fascista, sino a los soldados hitlerianos, entre ellos a los SS, enterrados en el cementerio de Bitburg.

Se ha informado que en esta ciudad germano-occidental se instalarán próximamente cohetes crucero, con cargas nucleares múltiples.

Guerra caliente y guerra fría

El aplastamiento del feroz régimen nazi por la coalición anti hitleriana, produjo una general aspiración a la paz y a la cooperación entre los países, independientemente de su régimen social. Muchos de los participantes de la Segunda Guerra Mundial creían sinceramente que esta debía ser la última guerra en que se veía envuelta la humanidad. La creación de la ONU en 1945, la posterior aprobación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, etc., reflejaban una comprensión universal, planetaria y humanista de la vida internacional.

Lo ocurrido después no siempre estuvo en correspondencia con esos sentimientos ni todos fueron fieles a la tradición inaugurada en aquellos años. La “guerra fría” vino a suceder a la guerra caliente que terminaba de apagarse.

Albert Einstein estuvo entre los que ayudó a convencer al Presidente Roosevelt de la necesidad de construir la bomba atómica. En 1939-1940 había que adelantarse a Hitler e impedir que la Alemania nazi sea la única en poseer la “superarma”. Pero fue el propio Einstein, al igual que Openheimer, Bohr, Franck y otros relevantes científicos quienes se opusieron a la utilización práctica y a la continuación de los ensayos de la bomba, puesto que antes del final de la guerra ya se pudo establecer que Alemania no estaba en capacidad de producirla. Pero el presidente Truman y los círculos militaristas, pensaban de distinta manera. Sin consultar a sus aliados, EE.UU. estrenó la superarma cuando el fascismo hitleriano ya había sido aplastado y su aliado, el Japón militarista estaba acorralado y sin ninguna posibilidad de resistir (Hiroshima y Nagasaki, 6 y 9 de agosto de 1945).

Lo que había ocurrido es que los Estados Unidos, en ese momento el único país poseedor de la bomba atómica, inauguraba la era del chantaje nuclear buscando asegurarse la supremacía mundial. El emergente sistema de las Naciones Unidas, fue incapaz de impedir la iniciación de una carrera armamentista en términos atómicos. Cada nueva vuelta de la espiral ha significado la utilización de inmensos recursos humanos en los preparativos de la muerte generalizada. El más reciente peldaño amenaza ser el espacio cósmico en lo que algunos sueñan como la “guerra de las galaxias”.

Con la “guerra fría”, la URSS y las nacientes democracias populares pasaron a ser los enemigos principales para los estrategas del mundo capitalista, “occidental y cristiano”. En realidad, los resultados de la contienda no fueron los que algunos habían buscado. Summer Welles, Secretario Adjunto del Departamento de Estado en su libro “Tiempo de decisión” aparecido en 1944 tuvo la lucidez de dejarlo establecido:

En los años de preguerra los representantes de los altos círculos financieros y comerciales de los países occidentales democráticos, estaban firmemente convencidos de que una guerra entre Unión Soviética y la Alemania hitleriana resultaría en beneficio de sus propios intereses. Por un lado afirmaban que Rusia quedaría derrotada, exterminándose de este modo el comunismo, por otro, Alemania saldría de la contienda sumamente debilitada, dejando de ser un peligro real para el resto del mundo.

Aquellos que no pudieron “aplastar al bolchevismo en la cuna”, como alguna vez lo planteó Churchill y que hicieron todo por orientar “la espada alemana” hacia el Este y se unieron a la URSS solo cuando vieron que ésta resistiría la embestida nazi y pasaría a la contraofensiva; aquellos que dejaron a España en la estacada (1936-1939) declarando su “no intervención” cuando 300.000 efectivos alemanes e italianos, además de la Legión “Cóndor” de Goering ayudaban a Franco a triunfar contra la República; aquellos que con su “neutralidad” permitieron que 750.000 etíopes armados a veces solo con lanzas sean exterminados por los ejércitos de Mussolini; aquellos que entregaron Checoslovaquia a Hitler a través del “Pacto de Munich” de 1938 en aras de un supuesto “apaciguamiento” del dictador fascista; en fin, aquellos que demoraron hasta el último minuto la apertura de un segundo frente en Europa Occidental aplicando todavía los cálculos a los que se refería Summer Welles, inmediatamente después del 9 de mayo de 1945, ya habían cambiado de frente. Por encima de todo eran enemigos de las transformaciones sociales, las temían más que al propio Hitler.

Fue esta situación la que determinó que el CIC (cuerpo de contraespionaje de los Estados Unidos en Europa), reclutara al Hauptsturmführer SS Klaus Barbie y lo utilizara contra sus aliados de ayer.

Es todo esto lo que explica que en el territorio occidental de Alemania, la desnazificación nunca se llevó a la práctica en los términos en que era necesaria. No se privó al militarismo alemán de sus bases de sustentación que eran los grandes monopolios capitalistas, principalmente los fabricantes de armas que hicieron fortunas con la guerra. Muchos responsables de las atrocidades del Tercer Reich quedaron sin castigo, elementos nazis de todo rango se acomodaron fácilmente a la nueva situación. Kurt George Kiesinger ex propagandista nazi a las órdenes de Geobbelts llegó a ser Canciller de la República Federal en 1967; protestaron muy pocos, entre ellos el escritor Gunther Grass y el filósofo Karl Jaspers.

En carta a Kiesinger el escritor le dijo: “¿Cómo la juventud de ese país podría oponer argumentos a ese partido de ayer, que puede hoy resucitar bajo un disfraz, si usted mismo, con el peso de su pasado, asfixia la función de canciller federal?”

Por su parte el filósofo escribió: "... con el arribo de Kiesinger se ha producido una mutación en la República Federal que se podía percibir ya antes de esto... Lo que parecía imposible hace diez años se produjo ahora casi sin resistencia. Que antiguos nazis lograsen reinstalarse en altos puestos era casi inevitable. Mantener en marcha el Estado, la Educación, la Economía por medio de no-nazis era imposible porque había demasiado pocos. Pero que un antiguo nacional-socialista dirija ahora la República Federal significa: de aquí en más el hecho de haber sido nazi carece de importancia."

Beate Klarsfeld poco conocida entonces, hizo desde París una enérgica campaña de prensa contra el nombramiento de Kiesinger. Posteriormente, tuvo la valentía de propinarle una sonora bofetada en pleno Bundestag en Bonn. A partir de entonces comenzó su implacable carrera en pos de que los nazis autores de crímenes fueran llevados ante la justicia.

El personaje que dio su nombre a la doctrina de la "guerra fría", Harry S. Truman, cuando todavía era senador, según publicó el "New York Times" el 24 de junio de 1941 había declarado en relación a la agresión de Hitler a la URSS:

Si viéramos que Alemania va ganando la guerra tendríamos que ayudar a Rusia, pero si va ganando Rusia, tendríamos que ayudar a Alemania, aunque yo personalmente no deseo que ganara Hitler.

No es pues casual que algunos co-responsables del experimento hitleriano, hicieran todo lo posible por concretar esa perspectiva inclusive liberándose del propio Hitler como los autores del atentado de julio de 1944. Más tarde aun, cuando las tropas soviéticas ya estaban en los suburbios de Berlín, tanto Himmler como Goering, cada uno por su lado hicieron esfuerzos desesperados por lograr una paz por separado con Inglaterra y Estados Unidos. Se hacían todavía la ilusión de poder volcar sus fuerzas contra la URSS y encontrar en esos propósitos la alianza con las potencias capitalistas. No en vano el nazismo se había proclamado el campeón del anticomunismo.

Un poco menos de un mes antes de la victoria definitiva sobre Hitler, falleció el presidente Franklin Delano Roosevelt. Truman le sucedió en el poder. Y si bien el rumbo de la historia ya no pudo marchar de acuerdo con sus deseos, la guerra fría se incubó aceleradamente. Harold L. Ickes, Ministro del Interior con Roosevelt y uno de sus colaboradores más cercanos frente al viraje antisoviético y ferozmente anticomunista que imprimió Truman al gobierno de los Estados Unidos, hizo esta notable observación: "A veces, al escuchar estas manifestaciones anticomunistas, dudo de que Goebbels haya

muerto... Se me antoja que ha emigrado a los Estados Unidos” (“New York Herald Tribune,” junio 26 de 1945).

Naturalmente, Goebbels ya no podía emigrar a los Estados Unidos porque se había suicidado. Pero si podían hacerlo gentes como Arthur Rudolph, Walter Dornberger y Werner von Braun. ¿Quiénes eran ellos?...

Rudolph era una de las figuras principales del Proyecto Peenemünde, el plan de Hitler para la construcción de cohetes; al final de la guerra era jefe de la empresa secreta Dora Mittelwerke, una fábrica subterránea de cohetes en la que trabajaban como esclavos y a veces exterminados, miles de prisioneros del campo de concentración de Buchenwald. Emigrado a los Estados Unidos Rudolph fue director del programa de investigaciones coheteriles “Pershing” y participante directo en la elaboración de los “Pershing 2”, cohetes norteamericanos estacionados actualmente en Europa.

Dornberger proveniente también del Proyecto Peenemünde, desarrolló en los Estados Unidos la idea del avión-proyectil y desempeñó un papel fundamental en la creación del nuevo tipo de armamento llamado misil-crucero (cohetes alado).

Werner von Braun es ampliamente conocido por sus investigaciones científicas aplicadas a la construcción del armamento norteamericano. Lo que se conoce menos es que él fue el director científico del proyecto hitleriano de cohetes Peenemünde, y que desde 1943, cuando el proyecto pasó al control de la SS, a von Braun se le confirió el grado de Sturmbannführer – SS. Los cohetes intercontinentales de dos etapas “Atlas” y “Titán” impulsados por combustible líquido, creados en Estados Unidos bajo la dirección de von Braun, son la continuación directa de los famosos V-1 y V-2 alemanes que Hitler buscaba fabricar desesperadamente y con los cuales se proponía aniquilar Inglaterra, llegar hasta el corazón de la URSS y bombardear inclusive la costa oriental de Estados Unidos.

Solo la impetuosa ofensiva de las tropas soviéticas en la zona del río Oder, impidió la construcción en gran escala de los V-1 y V-2. Pero los principales autores del proyecto Peenemünde evacuaron con equipos y documentación a cuestas en una columna de camiones con remolque. Continuaron produciéndolos más al sudoeste en Nordhausen y en los subterráneos de Dora-Mittelwerke. Pero a comienzos de abril de 1945 se vieron obligados a volver a evacuar hacia Baviera, donde finalmente Rudolph, Dornberger, von Braun y otros se entregaron a la 44ª División de Infantería de los Estados Unidos. En septiembre de 1945, 118 realizadores del proyecto Peenemünde llevados a Estados Unidos fueron reunidos en Fort Bliss, Texas, donde se les planteó la tarea de transmitir todos sus conocimientos coheteriles sobre el V-1 y V-2. La mayoría de ellos pasó a

trabajar en el consorcio General Electric, uno de los grandes beneficiarios de la industria armamentista.

Un hecho similar ocurrió con los científicos japoneses que desarrollaron armas bacteriológicas en base a bárbaros experimentos con seres humanos. El llamado destacamento 731 establecido en un laboratorio cerca de Harbin, al noroeste de China, fue descubierto y juzgados como criminales de guerra sus responsables. Pero los dirigentes del “laboratorio de la muerte” Shiro Ishii y Masaji Kitano, trasladados en secreto a los Estados Unidos fueron incorporados a la elaboración de armamentos químicos en Fort Detrick, Estado de Maryland.

Todos los medios eran válidos para apuntalar los objetivos de la “guerra fría”.

En las zonas ocupadas por las potencias occidentales, haciendo de lado los acuerdos sobre la desnazificación y el futuro de Alemania, se crea primero un gobierno separatista y luego la República Federal de Alemania el 20 de septiembre de 1949. En respuesta, en la zona soviética se crea la República Democrática Alemana. Comienza el desarrollo de dos estados alemanes –hoy ambos miembros de la ONU– con regímenes sociales diferentes.

En esos años, todo el potencial militar, propagandístico y también económico (Plan Marshall) de los Estados Unidos se pone al servicio de la “guerra fría”. Los partidos comunistas que formaban parte de varios gobiernos por haber sido una de las fuerzas principales de la resistencia en cada uno de sus países, son estigmatizados y expulsados. Al interior de los propios Estados Unidos, se desatan las persecuciones y la “cacería de brujas” dirigidas por el Senador Mc Carthy.

En ese contexto, puede acaso extrañar que el CIC, cuerpo de espionaje norteamericano en Europa, haya requerido los servicios del ex jefe de la Gestapo de Lyon, Klaus Barbie? En realidad no se trata apenas de la actitud inconsulta de algunos oficiales de inteligencia, sino de toda una política aplicada más o menos en forma encubierta. No es ninguna novedad que elementos nazis, inclusive criminales de guerra, fueron incorporados por los Estados Unidos a su nueva cruzada.

En el caso Barbie, de nada valieron los reiterados pedidos de extradición formulados a las autoridades norteamericanas de ocupación. Los franceses lo reclamaban para ser entregado a los tribunales de Lyon donde lo juzgaban y donde finalmente fue condenado a muerte en ausencia. Klaus Barbie no solamente figuraba con el Nº 239 en la primera lista de criminales de guerra elaborada en Londres por las Naciones Unidas en 1944, sino también en el Registro Central de criminales de guerra y sospechosos de seguridad, con la indicación de que se lo buscaba por asesinatos múltiples.

El CIC se burlaba de los pedidos de extradición alegando no conocer el paradero de Barbie o devolviendo los expedientes con pretextos formales. Entretanto el “verdugo de Lyon” formaba parte del llamado “Buró Petersen” perteneciente a la Región IV del Destacamento 970 del CIC, una de las 12 secciones del servicio de inteligencia norteamericano que cubría la zona oriental de Europa con un sueldo que oscilaba entre los 7.000 a 15.000 Reichmarks mensuales.

Pueden ensayarse explicaciones justificatorias de cualquier tipo para esta actitud. Pero en el fondo es la misma que ha conducido a la muy democrática Norteamérica a llevar a Pinochet al gobierno de Chile, según lo dejó irrefutablemente establecido la comisión Church del propio senado norteamericano, pasando por encima de los cadáveres de 40.000 chilenos, entre ellos el presidente Salvador Allende elegido en las urnas. Es la misma que se levanta para armar y financiar a los ex guardias somocistas y lanzarlos a una guerra criminal contra el primer gobierno democrático que tiene Nicaragua en los últimos 50 años.

Los así llamados “intereses vitales” de los Estados Unidos lo justifican todo, como veremos más adelante en palabras de los propios norteamericanos.

A Francia disculpas y a Bolivia ¿qué?

Producida la expulsión de Barbie, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, formó una comisión especial presidida por Allan A. Ryan Jr. ayudante del Fiscal General norteamericano, la misma que entregó un voluminoso informe titulado: “Klaus Barbie y el gobierno de los Estados Unidos”. La investigación sin duda amplia y minuciosa, apenas si se ha conocido en Bolivia por fragmentos publicados por el diario Hoy en septiembre de 1983. Fueron revisados probablemente miles de documentos, expedientes y archivos, se interrogó a decenas de personas involucradas el asunto, se hicieron pesquisas en varios países, particularmente en Francia, Alemania Occidental, Bolivia y los Estados Unidos.

Brendan Murphy uno de los últimos biógrafos del “carnicero de Lyon” que utilizó ampliamente el informe dice lo siguiente:

“La justicia demorada es justicia negada”: tal la conclusión de Allan A. Ryan, del Departamento de Justicia de Estados Unidos. Como resultado de la investigación que él realizó, el gobierno norteamericano, en una actitud prácticamente sin precedentes, se disculpó formalmente ante el gobierno francés por haber ocultado a Klaus Barbie durante los años 1947 - 1951, para expedirlo después a Bolivia. Pero el caso Barbie tiene consecuencias mucho más profundas que las que corresponden a una sencilla obstrucción del curso de la justicia. Sugiere que algunos norteamericanos que ocupaban altos cargos perdieron sus resortes morales en el torbellino político de la Europa de la posguerra, y mancillaron la victoria conquistada por los Estados Unidos al derrotar a hombres como Klaus Barbie.

Al resultar los actos y los juicios de los funcionarios de la inteligencia norteamericana comprometidos en la protección de Barbie, y en la ayuda que se le prestó para escapar de la justicia, Ryan sopesa una serie de consideraciones contradictorias. Condena lo que sucedió, y afirma que “el hecho de que el gobierno de los Estados Unidos haya colaborado de un modo o de otro con ex oficiales de la Gestapo era, por lo menos, un grave error de juicio que, aunque fuese involuntariamente, traicionaba a quienes habían sido sus víctimas inocentes”.

Al mismo tiempo Ryan reconoce las necesidades pragmáticas de los oficiales del CIC que intervinieron en el encubrimiento de Barbie. “Ahí estaba la tarea de comprender y contrarrestar la influencia comunista, eso era legítimo e importante y había que hacerlo. Si Klaus Barbie estaba a su disposición, era eficaz, leal y fidedigno (y quienes trabajaron con él llegaron a la conclusión de que tenía todas

esas cualidades), EMPLEARLO CORRESPONDÍA A LOS MEJORES INTERESES NORTEAMERICANOS del momento”.

Claro, del sanguinario dictador nicaragüense Somoza de quien se cuenta que tenía un enorme retrato de Hitler en su despacho, también se dijo que era un “perro”, pero un perro “bien nuestro”, es decir de los Estados Unidos. Siempre los “intereses norteamericanos” y el anticomunismo por delante, por encima de cualquier consideración moral.

El comisionado Ryan señala que los jefes responsables del Ejército impidieron la aplicación “legal y adecuada de la justicia”, obstruyeron conscientemente los esfuerzos de buena fe de otras autoridades que procuraban “cumplir su obligación legal de realizar la extradición de criminales de guerra”. El envío de Barbie a Bolivia por el “camino de las ratas”, fue una prolongación de esta conducta, concluye el investigador norteamericano.

Aunque Allan Ryan no hubiese indagado con absoluta imparcialidad, movido por servir el interés norteamericano, sus conclusiones bastan y sobran para establecer lo que Serge y Beate Klarsfeld venían sosteniendo desde 1972.

El encubrimiento, la protección y sobre todo la utilización pragmática del criminal Klaus Barbie, por los servicios secretos norteamericanos, esta pues privada y admitida oficialmente por los Estados Unidos. La acusación en ese sentido, no puede ser más tachada de simple propaganda “anti- yanqui” como algunos quisieran verla.

Pero hay algo que debió ser motivo de atención de las autoridades y del pueblo de Bolivia. ¿Por qué el gobierno de los Estados Unidos no hizo extensivo a este país el pedido formal de disculpas que se vio obligado a formular a Francia? ¿El haber encubierto y utilizado a un espía nazi en Europa no es tan igualmente indecoroso como haberlo enviado con nombre falso a un país sudamericano?

La clase de servicios que Barbie siguió prestando a la CIA desde Bolivia quizá ayude a responder esta pregunta.

Ostentación de la impunidad

En 1972, sabiéndose seguro y protegido, Altmann-Barbie declaró al periodista brasileño Dantas Ferreyra sus “coincidencias filosóficas” y su simpatía por el partido boliviano más cercano a la ideología fascista: FSB. Llegó a decir que siempre que pudo “ayudó a esa gente”.

En 1983 cuando volamos de La Paz a Cayena, trata de negar esto aunque ratifica el impacto psicológico que le provocó un desfile de “camisas blancas” en La Paz que hacían el saludo fascista. Asegura también que no intervino en la política boliviana no obstante haber sido invitado tanto por el MNR como por FSB.

No hay antecedentes de que alguno de los miles de nazis refugiados en América Latina haya figurado directamente en la vida política de los países que les dieron acogida. Esto sería contrario a las tradiciones de la mayoría de nuestros países. En México por ejemplo no puede ser candidato a la presidencia de la República, quien no sea nacido en el país y a la vez hijo de mexicano.

El papel jugado por los nazis en América Latina ha tenido otras connotaciones. Parafraseando a la película del director sueco Ingmar Bergman podría decirse que lo que han hecho es incubar “el huevo de la serpiente”.

De un modo sutil, pero persistente, han contribuido a crear un ambiente psicológico, proclive al fascismo. Han alimentado las tendencias anticomunistas y antiprogresistas más irracionales. Dedicados a los grandes negocios, en la mayoría de los casos pasaron a formar parte de las clases dominantes y se vincularon lo más estrechamente que les ha sido posible a los centros de poder, tanto económico como político y particularmente militar.

Paraguay, donde desde hace casi tres décadas impera un dictador de ascendencia germana, parece haberse convertido en una especie de santuario para los nazis. Se afirma que el Dr. Mengele y quizá el propio Martin Borman estuvieron o están allí.

Sería un tema para la evaluación minuciosa de sociólogos y científicos sociales la influencia que los nazis hayan podido tener en la Argentina, país donde la asimilación de inmigrantes europeos es parte de la tradición nacional, en lo ocurrido con las miles de desapariciones bajo las dictaduras militares a partir de 1976, documentalmente denunciadas en el informe de la comisión presidida por el escritor Ernesto Sábato.

En Chile todavía está por investigarse a fondo el rol de los nazis y su Colonia “Dignidad” en el surgimiento del fenómeno Pinochet. Recordemos solamente que Walter Rauff el hombre que inventó, aplicó y desarrolló el sistema de eliminación de

prisioneros utilizando el gas carbónico de los camiones que los transportaban a los hornos crematorios, acusado de haber asesinado de esa forma a más de 100.000 personas, vivió tranquilamente dedicado a los negocios de pescado en la ciudad sureña de Punta Arenas, bajo el nombre falso de Hermann Julius Walter. Después de 1973, se incorporó como asesor de la DINA, la Gestapo de Pinochet. La extradición que había solicitado la República Federal Alemana, fue denegada por “inexistencia de tratados” entre ese país y Chile (el mismo argumento para negar la extradición de Barbie en 1974). Walter Rauff, murió tranquilamente hace poco, no sin antes haber asegurado la carrera militar de su hijo en el ejército chileno.

El inventor de los “gasnswagen” ante las abrumadoras pruebas que lo implicaban no pudo negar la comisión de sus delitos. Utilizó los mismos argumentos de Barbie, “la guerra es la guerra”, “hice mi deber”, “cumplí órdenes”, “estoy en paz, sin cargos de conciencia”. Una de esas pruebas es la carta que Rauff había recibido de un tal Dr. Becker su ayudante encargado del mantenimiento técnico de los camiones, está fechada en Kiev el 16 de mayo de 1942 y dice así:

Me gustaría aprovechar la oportunidad para llamarle la atención sobre un hecho: varios comandos han tenido que hacer la descarga de los cadáveres después de la aplicación del gas efectuada por sus propios hombres. Llamé la atención de los comandantes de los grupos afectados hacia los inmensos daños psicológicos o a la salud que este trabajo puede tener para tales hombres, si no inmediatamente, por lo menos con fecha posterior. Los hombres me reclamaron por los intensos dolores de cabeza que sentían después de cada descarga. La aplicación del gas por lo general no se hace correctamente. Con el objeto de apresurar el fin, el conductor presiona el acelerador a fondo. Al hacer esto las personas que van hacer ejecutadas sufren la muerte como consecuencia de la sofocación, y no mueren adormecidas como se había planeado. Mis instrucciones han probado que si ajustan correctamente las palancas, la muerte viene más rápido y los pasajeros se duermen pacíficamente. Y entre otras cosas debo precisar que los camiones se hicieron tan conocidos que no solamente las autoridades sino también la población les llama “camiones de la muerte”.

La ostentación de la impunidad, a la manera de Rauff o Barbie, es quizá el germen más dañino que inocularon los nazis allí donde alcanzó su influencia en América Latina.

Por ese simple hecho ya debieran hacerse merecedores al repudio generalizado. Pero hicieron mucho más. La mayor parte de su injerencia se desplegó en las sombras, desde los vericuetos y telarañas de los “servicios” especiales donde prestaron

asesoramiento. Y es aquí donde hallaron los puntos de encuentro con las doctrinas de la “frontera ideológica” y la “guerra interna” preconizadas por el imperialismo norteamericano en su afán de impedir los cambios revolucionarios y mantener sus sistemas de dominación.

Barbie estuvo involucrado en Bolivia es este tipo de acciones, además del comercio de armas y el escandaloso fraude de la Transmarítima en el que se hizo escarnio de los sentimientos bolivianos de una salida al mar.

Peter Mc Farren, periodista boliviano de ascendencia norteamericana, escribió para el Sunday Post de Londres:

La vida de Barbie en Bolivia estuvo llena de intrigas, negocios turbios, tráfico de armas, colaboración con la CIA y grupos racistas de Sudáfrica, así como la continuación de contactos con otros ex - nazis.

Mc Farren aduce en apoyo de su afirmación un caudal de datos, muchos de ellos de fuentes que prefieren mantenerse en el anonimato, especialmente oficiales militares y ex altos funcionarios del gobierno de Banzer (1971-1978).

De estos datos puede establecerse que Barbie participó en el asesoramiento de actividades de inteligencia, por lo menos desde la llegada del general Barrientos al poder en 1964, y de un modo más activo desde 1966-1967, periodo del surgimiento de la guerrilla comandada por Che Guevara. Esto coincide con lo establecido por Ryan de que los servicios de inteligencia del Ejército de los Estados Unidos, solicitaron a la CIA, por esa misma época, la reactivación de Barbie en Bolivia; siempre supieron que se escondía acá bajo el nombre de Altmann.

En realidad Barbie nunca dejó de ser un espía al servicio de los norteamericanos. Una persona muy amiga de él refirió que desde Cochabamba Altmann-Barbie intentó infiltrarse a los servicios secretos de la RDA, para lo cual hizo publicar materiales de difusión de ese país socialista en el periódico “Prensa Libre”, de ese modo quería ganarse la confianza de los alemanes del Este. Es sabido que la CIA puede “guardar en conserva”, mantener “desactivados” a algunos de sus agentes, pero no por ello dejan de serlo. Lo que hizo Barbie entre 1951 y 1964 es un asunto que habría que investigar con mayor detenimiento.

Y aunque Ryan sostiene que la petición de “reactivar a Barbie” fue denegada, Mc Farren aporta una serie de hechos y declaraciones de funcionarios que aseguran lo contrario.

Las conexiones de Barbie con los servicios de inteligencia, al decir de estas fuentes, se desarrollaban fundamentalmente a través del coronel Roberto (Toto) Quintanilla quien fuera durante muchos años uno de los principales jefes de inteligencia del

Ministerio del Interior y de destacada actuación en el aplastamiento de la “guerrilla urbana” que siguió al asesinato del Che Guevara en 1967. Quintanilla fue muerto años más tarde en Hamburgo cuando cumplía las funciones de Cónsul y sus restos fueron trasladados a Bolivia por el hijo de Barbie, Klaus Georg Altmann, a la sazón representante en Europa de la empresa “Transmarítima”.

Transmarítima es, posiblemente el asunto más insultante en el que Barbie participó en Bolivia. Aprovechando sus vínculos con el presidente de entonces general Barrientos, se hizo nombrar gerente de una empresa que nació en 1967, por gestión de instituciones cívicas y luego de una compañía nacional de recolección de fondos denominada “Un barco para Bolivia”. Según cuenta Gastón Velasco impulsor principal de la iniciativa tendiente a lograr una presencia boliviana en los mares, no obstante la carencia de litoral, Barbie se presentó como experto en “asuntos navales”. Se le confió el manejo de los 450.000 dólares producto de la campaña y de los aportes gubernamentales, pero la tal empresa nunca adquirió el ansiado barco, se limitó a alquilarlos a otros países. Terminó quebrando en 1971 con una deuda de cerca a un millón de dólares y numerosos juicios ante tribunales de Hamburgo, Panamá y La Paz.

Precisamente las dos detenciones de Barbie en Bolivia, fueron por estafas de Transmarítima: en 1973 la Corporación Boliviana de Fomento demandó la devolución de dineros adelantados para un transporte de mercadería que nunca se realizó, y en 1983 igualmente, la Contraloría General de la República lo hizo detener ante una demanda de la Corporación Minera de Bolivia que había adelantado 10.000 dólares por el traslado de minerales que corrieron la misma suerte. Fue el preámbulo de su expulsión.

“Transmarítima” cumplió a satisfacción las funciones de fachada de Barbie para sus negocios de armas y sus contactos con ex-nazis y neo-nazis de todo el mundo.

Don Gastón Velasco relató indignado a Brendan Murphy cómo uno de esos barcos alquilados llegó a puertos chilenos motivando del diario mapochino “El Mercurio”, el siguiente comentario sarcástico:

Con la bandera Alemana a popa, llegó ayer a Valparaíso la nave mercante Birk, después de una escala en Arica... este buque provocó toda suerte de comentarios, en vista de que lo alquila un país que carece de costas... Las chimeneas exhiben colores de la bandera boliviana. Pero en su tripulación no hay un solo boliviano, y sí muchos alemanes, seis españoles y un tripulante sin nacionalidad. Paradójicamente, el barco alquilado por Bolivia, de acuerdo con sus manifiestos, trae material para el ejército chileno: 40.5 toneladas de explosivos.

“Barbie engañó y traicionó a los bolivianos” exclamó Don Gastón Velasco, al calificar este hecho como una afrenta al centenario sentimiento reivindicacionista de Bolivia, hacia el territorio marítimo cercenado por Chile en la Guerra del Pacífico de 1879.

La memoria de los espías

Información recogida por una red de agentes nazis en varios países de América Latina, era entregada por Barbie a la CIA a través de Ernesto León, funcionario del Ministerio del Interior, el mismo que le pagaba por sus servicios, con dinero proporcionado por los americanos. Barbie estaba en contacto regular con León. “La CIA sabía que la información venía de Barbie, verificaba su validez y pedía más” dijo a Mc Farren el informante.

Ryan admite que tal información era recogida por agentes de la CIA en La Paz, pero aduce que no habría sido solicitada ni se habría hecho pago alguno por ella. Ryan sostiene:

Un ex personero del Ministerio del Interior de Bolivia, entrevistado en La Paz durante esta investigación declaró que a mediados de 1970, Barbie le había proporcionado cierta información relacionada a operaciones de inteligencia en varios países de Sud América. Este personero consideró que la información sería de interés del gobierno de los Estados Unidos y la transmitió a su representante. Este personero boliviano no recordaba si él había mencionado al representante del gobierno norteamericano, que la información provenía de Barbie, pero estaba seguro que la información no había sido solicitada y que el representante del gobierno estadounidense no retransmitió ninguna información o deseo a través del personero boliviano, destinado a Barbie.

El personero del gobierno norteamericano recordaba muy bien al funcionario boliviano y confirió haber recibido, de vez en cuando, información relacionada a actividades de inteligencia. Pero no recordaba el nombre de Altmann o Barbie.

Para Ryan este incidente no demuestra una relación entre Barbie y el gobierno de los Estados Unidos. Tendrá que ser el lector quien saque sus propias conclusiones.

Pero por otra parte, la información recogida por Mc Farren, da cuenta que a fines de 1977 tuvo lugar en una hacienda de los Yungas en el departamento de La Paz, propiedad de Ernesto León, una reunión entre representantes de los servicios de inteligencia de Chile, Argentina y Bolivia, en la que se aprueba el plan antisubversivo “Cóndor”, orientado a coordinar la represión de grupos armados de izquierda que por ese tiempo actuaban en los tres países. El plan hacía hincapié en la posibilidad de que Bolivia se convirtiese en refugio de guerrilleros chilenos y argentinos.

Las fuentes citadas por Mc Farren aseguran que Barbie tuvo una participación activa en la indicada reunión. Lo último que se sabe de Ernesto León es que figuró como subsecretario de migración en el gobierno de García Meza y fue miembro activo de los grupos paramilitares al mando de Arce Gómez.

Los anteriores datos, producto de una indagación periodística que puede ser tachada de superficial, admiten por cierto una investigación más cuidadosa y amplia. Pero en cualquier caso, aportan la evidencia establecida asimismo por la comisión Ryan, de que Barbie estaba en posesión de informes de inteligencia de varios países que los “pasaba” a la CIA a través de intermediarios. En otras palabras, Barbie estaba en lo suyo, desempeñando su oficio de espía. Y es normal que este oficio sea habitualmente bien remunerado, aunque los que reciben el dinero es probable que no firmen recibos. Además son gentes que no pierden la memoria con tanta facilidad, a menos naturalmente que prefieran olvidar determinadas cuestiones del “servicio”.

Los novios de la muerte

Las relaciones de Barbie con el régimen de García Meza, al parecer fueron mucho más fluidas, menos clandestinas y más directamente vinculadas con la persecución política. El ministro del Interior de entonces, Luis Arce Gómez, había hecho su carrera en los servicios de inteligencia del Ejército y fue acusado de una cadena de atentados terroristas preparatorios del golpe del 17 de julio y del asesinato del sacerdote y periodista Luis Espinal, crímenes perpetrados por las bandas paramilitares a su cargo. Ascendido de Jefe del Departamento II al Ministerio del Interior una vez consumado el golpe, dijo públicamente que los opositores debían caminar con el testamento bajo el brazo. Y las acciones que realizó antes y en su corta permanencia en el ministerio, corroboraban la afirmación.

El “acta de lealtad” firmada entre Arce Gómez y Klaus Altmann-Barbie es un curioso documento cuya autenticidad nadie ha desmentido. La publicación de la Credencial que lo acredita como Teniente Coronel “Ad Honorem” con la fotografía de Barbie luciendo el uniforme militar boliviano, tampoco.

El periodista Mc Farren ha relatado un incidente confirmatorio ocurrido en 1981 en la ciudad de Cochabamba. El mismo acompañado de una reportera del “New York Times” lograron dar con la casa de Barbie en el barrio de Cala-Cala y luego de insistir infructuosamente en ser recibidos por los ocupantes, aparecieron un jeep y un camión con elementos paramilitares del Servicio Especial de Seguridad (SES), la policía política de Arce Gómez y los condujeron detenidos a la VII División, la guarnición militar del Departamento. Allí fueron rudamente interrogados durante varias horas y amenazados con tortura si no entregaban el nombre de la persona que les dio la dirección de la familia Barbie. Terminaron liberándolos luego de advertir que la desaparición de dos periodistas norteamericanos acarrearía mala publicidad al gobierno. Un Mayor les dijo antes de despedirlos: “Podrían haber venido directamente aquí y nosotros les arreglábamos una entrevista con Altmann”. El comandante de la VII División en Cochabamba era el Gral. Guido Vildoso Calderón. Un año después le tocó presidir la transición hacia la democracia. A las pocas horas de haber sido ungido presidente por las Fuerzas Armadas, recibió la visita de Klaus Altmann, en el propio Palacio de Gobierno en La Paz. La conducta de Vildoso en su compromiso de entregar el mando de la nación, fue sin embargo irreprochable. En esos momentos, la Embajada Americana, la Confederación de Empresarios Privados y la cúpula de las Fuerzas Armadas, coincidían en entregar el gobierno a Siles Zuazo, amarrándolo al congreso mayoritariamente derechista elegido en 1980. Es posible que los consejos de Barbie a su amigo Vildoso, hayan sido en el mismo sentido.

El término “narco-fascista” no fue apenas un calificativo hiriente improvisado contra el gobierno del golpe del 17 de julio de 1980. Pero lo que todos presumían se ha visto confirmado documentalmente sólo en 1985, cuando la revista “Perspectiva” de La Paz, publicó un informe secreto de un “Grupo Especial de Inteligencia Nr. 2”, dirigido al entonces presidente general Luis García Meza. A través del documento puede apreciarse que el gobierno estaba dispuesto a llegar a un entendimiento amistoso con los grandes fabricantes de cocaína, haciéndoles pagar un determinado impuesto.

“En base a toda la información recibida, hemos hecho cálculos para establecer la tasa impositiva de carácter reservado que debe pagar cada uno de los comercializadores. Hemos captado también sus preocupaciones para sugerir a Su Excelencia, las medidas que deben adoptarse para garantizar la mayor recaudación posible”, dice una parte del informe al dar cuenta del entusiasmo con que recibieron los productores de droga el plan presidencial de brindar a la actividad una protección estatal.

“Para el éxito del Plan –continúa el informe– los exportadores consideran imprescindible reprimir la producción individual o de tipo artesanal. Es necesario garantizar el funcionamiento de plantas industriales con capacidad de hasta cinco mil kilogramos mensuales. Este proceso de concentración de la industria, facilitaría el control impositivo y se obtendrían productos de una calidad óptima garantizada”.

Los industriales de la cocaína se quejan también de la corrupción imperante y proporcionan listas de oficiales de la Policía y las Fuerzas Armadas que se dedican por su cuenta a: “a) rescatar droga para algunos exportadores, dando origen a rivalidades, ajustes de cuentas y represalias contra otros rescatadores; b) funcionarios que se dedican a producir pasta básica (materia prima semi-elaborada de la que se obtiene por cristalización el alcaloide puro, CSG) que presionan a los exportadores para que les adquieran su producción; c) oficiales de policía y de los servicios de inteligencia, dedicados a decomisar droga que luego vuelven a vender a precios bajos; d) oficiales que practican secuestros, realizan extorciones e inclusive asaltos a mano armada a algunos exportadores; e) oficiales dedicados al transporte interno”.

Por último los grandes padrinos de la producción de cocaína reclaman la necesidad impostergable de poner orden entre los grupos paramilitares que se dedican a asaltar a productores y rescatadores de la droga. “Una buena parte de esos sujetos –dice el informe dirigido a García Meza– ha tenido una destacada participación en la revolución del 17 de julio, pero antes de licenciarlos, nadie se ha preocupado de retirarles las armas y las credenciales proporcionadas por la Sección II... Causa también preocupación, que sigan en el país los mercenarios alemanes y sudafricanos –añade el documento

confidencial- todos ellos tienen credenciales del Ministerio del Interior y de la Sección II...”.

“Los siete mercenarios contratados por el Sr. Suárez, han peleado con él. Actualmente están a disposición de la Octava División. Los otros diez, continúan en Sorotocó se encuentran a órdenes del Sr. Razuk”.

El “Sr. Suárez” no es otro que Roberto Suárez Gómez, considerado entonces el más poderoso productor de cocaína y el “Sr. Razuk” es Widen Razuk Abrene, connotado falangista prefecto del Departamento de Santa Cruz en tiempos del general Banzer y otro importante “padrino” de la cocaína, secuestrado y desaparecido sin rastro desde 1983.

El informe está fechado el 20 de diciembre de 1980 y tiene el rótulo la inscripción “Asunto: Plan 001-FRGE”.

¿Cuáles fueron los servicios prestados por Barbie a un gobierno de esta naturaleza, decidido a entenderse con los narcos y a participar en grande en el negocio de la cocaína?

Las declaraciones de un terrorista que actuó en los mencionados grupos de “mercenarios” proporcionan un indicio al respecto. La versión apareció en la revista italiana “Panorama” y dice así en forma resumida:

Todo empezó hacia la mitad de 1978. Fuimos reclutados en Alemania y éramos todos “negros” (fachos). Nos conocimos en los mismos nigts y en las mismas cervecerías. El jefe era él, Joaquim Fiebelkorn... Su hobby era poseer uniformes, banderas, distintivos y armas de la Wehrmacht y en especial de la SS. Tenía un uniforme todo negro que vestía en las grandes ocasiones para los oficiales bolivianos... Antes de llegar a Santa Cruz... Fiebelkorn había trabajado en el Paraguay... Entre los alemanes de Asunción, todos más o menos nostálgicos de Hitler, Joaquim era una estrella... Nuestro grupo de nueve personas estaba en contacto directo con la central nazi en La Paz, dirigida por Klaus Altmann, ex capitán de la SS, gran traficante de armas y consejero del gobierno. En la segunda mitad de 1978 nuestra tarea era una: organizarnos para demostrar nuestras capacidades... El lugar de encuentro era el “Bavaria”, nuestro restaurante... A los altos oficiales y a los grandes traficantes de droga les servíamos todo gratis, incluidas mujerzuelas. Los coroneles bolivianos enloquecían al oírnos cantar “Cuando los huesos marchitos”, el himno de las SS. Para impresionarlos Fiebelkorn vestía su uniforme negro. Allá en el “Bavaria”, se preparó el golpe del general García Meza... la gente nos temía... nuestro gran protector era el general Echeverría Hugo, comandante de la guarnición de Santa Cruz... Echeverría era hombre de la mafia de

la droga. Le pagaba Roberto Suárez, uno de los cinco reyes de la cocaína... A Suárez le debíamos nuestra fortuna de entonces. Don “Roberto”... necesitaba de hombres fuertes, confiados y honestos... Cuando la “mama negra”, su encargada juntaba 200 kilogramos de pasta, nosotros la llevábamos al aeropuerto... Dos de nosotros acompañábamos al piloto... cerca a la frontera con el Brasil se esperaba a los intermediarios colombianos... Antes de nuestra participación pasaba muy frecuentemente que los colombianos pagaban con paquetes ya preparados, con pocos dólares y mucho papel, haciéndose humo rápidamente, disparando ráfagas de ametralladora... Pero Fiebelkorn hizo colocar dos puestos de bazooka alrededor de la pista... Desde entonces los colombianos empezaron a pagar regularmente. Tenían un miedo loco a los alemanes... Era lindo hacer el viaje de regreso a Santa Cruz, con el avión cargado de billetes verdes... Un día fue a visitarnos Klaus Altmann... Nos dijo: “El tiempo ha llegado, hay que barrer con este gobierno para evitar que Bolivia se convierta en una segunda Cuba. Con otros camaradas extranjeros estamos organizando un servicio de seguridad...”.

Los otros “camaradas extranjeros” eran los terroristas italianos Stefano Delle Chiaie y Pierluigi Pagliai, acusados junto con Fiebelkorn de la voladura de la estación ferroviaria de Bolonia en Italia, con más de 80 muertos; el informante de “Panorama” dice que “Joaquim de vez en cuando desaparecía para destinos misteriosos”. Delle Chiaie al igual que Barbie, llegaron a ocupar sus despachos propios como asesores del Ministerio del Interior en tiempos de Arce Gómez. Delle Chiaie fue incorporado al Departamento VII (operaciones psicológicas) del ejército boliviano con el nombre de Alfredo Modugno. Pero volvamos al relato de “Panorama”:

Empezamos así a seguir las manifestaciones sindicales, a fichar a los adversarios, a amenazarlos y a castigar a los subversivos... Nuestro consejero político era el abogado Adolfo Ustares... “Tenemos que matar a todos los comunistas, decía Ustares. Y nuestro comandante contestaba: “pueden contar con nosotros; estamos dispuestos a todo”... Desde ese momento nuestra relación con Suárez empezó a enfriarse. Estábamos al servicio de los golpistas... Con un tanque debíamos asaltar el refugio de los rebeldes. De todos modos el día del golpe no fue muy fatigado... nosotros fuimos empleados en acciones importantes pero no muy cruentas y no tuvimos que usar el tanque. Ustares nos felicitó y nosotros festejamos su nombramiento como Contralor General de la República... El régimen de García Meza nos dio carta blanca y todos los medios... Los generales en el poder habían decidido tomar totalmente en sus manos el tráfico de la cocaína, eliminando a comerciantes e intermediarios... A fines de 1980 nos llamó de La Paz, Klaus Altmann, para decirnos: “El ministro del Interior Arce Gómez quiere verlos. La

misión es importante” ... Arce Gómez dio a Fiebelkorn una lista de 140 nombres de narcos de Santa Cruz, pero ninguno de los cinco grandes está en la lista. El gobierno quería empezar con limpiar a los pequeños y medianos comerciantes de pasta... En Santa Cruz celebramos una gran fiesta... Las damas del Frente de las Mujeres y Madres Nacionalistas nos ofrecieron flores perfumadas. El party terminó a los gritos de “Heil Hitler”... Teníamos credenciales especiales del Ministerio del Interior. Nos llamamos el Grupo Especial Comando “Novios de la muerte” (como canta el himno de los legionarios españoles)... Los primeros meses de 1981 pesquisamos toda Santa Cruz. Éramos dueños de la ciudad: operativos, arrestos. Habíamos secuestrado más de veinte autos de lujo y nos embolsillamos 300 mil dólares ¡Qué vida! ¡Lástima que haya durado tan poco tiempo! El buen general Echeverría no era más comandante de la guarnición de Santa Cruz. El nuevo coronel no nos veía con buenos ojos, día tras día nos quitaron tareas y poder. Finalmente nos amenazaron con tomarnos presos, el aire olía mal. Decidimos desaparecer...

Todo este relato parecería obra de la fantasía novelesca, pero infelizmente concuerda con la realidad y se confirma en sus trazos esenciales con el documento secreto de informe a García Meza que citábamos anteriormente. Ustarez, Fiebelkorn, Delle Chiaie, Pierluigi Pagliai y todo su grupo son personajes reales, de carne y hueso. Tan es así que el último de los nombrados fue capturado espectacularmente en el aeropuerto de Santa Cruz en un operativo de Interpol, a las pocas horas de asumir el mando el gobierno del Dr. Siles Zuazo en 1982, herido en la acción, fue trasladado a Roma y falleció allí a las pocas semanas. Cuánto hubiera podido decir si las autoridades llegaban a interrogarlo.

Y también los cables de AFP desde el Brasil, dan cuenta de la captura de una parte del grupo los “Novios de la Muerte”, cuando intentaban ingresar ilegalmente a ese país. Un despacho proveniente de una ciudad próxima a la frontera boliviana, fechado el 15 de mayo de 1981 informa:

Campo Grande, Brasil, 15 (AFP).- El verdugo nazi Klaus Altmann es el líder de la organización de extrema derecha “Los novios de la muerte”, afirmó en declaraciones divulgadas hoy el Mayor del Ejército Boliviano, Rodolfo Landívar... señaló que Altmann era uno de los parroquianos del restaurante “Bavaria” de Santa Cruz de la Sierra de propiedad de Joachim Fiebelkorn que se encuentra fugado probablemente en territorio brasileño.

La organización neonazi boliviana “Los novios de la muerte” fue descubierta por el ejército de ese país, tras la detención en Brasil de ocho extranjeros el pasado

día 7, cuando intentaban ingresar en territorio brasileño por el poblado de Posto Edras, en Matto Grosso do Sul.

Un reportaje especial del diario “O Globo” da cuenta el 17 del mismo mes que el grupo neonazi “Los novios de la muerte” o “Frente Bolivia Joven” tiene entre sus principales actividades el suministro de ayuda paramilitar a grupos extremistas de derecha, que Joachim Fiebelkorn sigue prófugo, que estuvo hospedado por unos días en un hotel de Campo Grande pero que logró escapar, en el hotel la policía encontró medallas de la Legión española, material de propaganda nazi, instrucciones y una relación de 20 nombres de integrantes de “Los novios de la muerte” en la que Fiebelkorn aparece como “Comandante primero” del grupo especial de comando del Frente Bolivia Joven, como “segundo comandante” aparece el nombre de Jaime Gutiérrez y como “tercero” el de Omar Cassis. El comandante del Regimiento Sexto de Caballería, coronel Carlos Macías, asentado en la ciudad fronteriza boliviana de Puerto Suárez, declara a “O Globo” que los “Novios de la muerte” habrían participado en la toma del campamento petrolero Tita, comandada por Valverde Barberí. Fue en la retoma de este campamento por tropas regulares que es herido gravemente el oficial que remplazó en la Octava División al Gral. Echeverría, se trata del hoy General Gary Prado Salmón.

Todo indica que fueron los militares institucionalistas los que desarticularon al grupo terrorista nazi los “Novios de la Muerte”, de la misma forma que contribuyeron a impedir la consolidación del régimen de García Meza. Arce Gómez fue obligado a renunciar y el propio García Meza tuvo que hacerlo a poco más de un año de su asalto al poder, iniciándose la sucesión de relevos que terminaron con la entrega a los civiles el 10 de octubre de 1982. Lo más visible de los mercenarios extranjeros contratados por Barbie tuvo que ponerse a buen recaudo. Pero otros grupos paramilitares al mando de Arce Gómez siguieron existiendo por mucho tiempo. Casi un año después de que los “Novios...” fueron puestos en fuga, apareció en la prensa el siguiente aviso:

EL GRUPO ARMADO DE LUCHA “BOLIVIA PRIMERO” con profundo pesar participa al pueblo de Bolivia, el sentido fallecimiento del que en vida fue:...

Padre de nuestro indiscutible conductor y Líder Coronel LUIS ARCE GÓMEZ y se adhiere al luto que hoy embarga a su familia.

La Paz, 16 de marzo de 1982

Parece una broma de mal gusto... los grupos fascistas que se declaran delirantemente “nacionalistas” y usan nombres como “Bolivia Joven” o “Bolivia Primero”, están compuestos básicamente por mercenarios extranjeros y delincuentes comunes.

Algunos de los mercenarios además de los ya nombrados eran los siguientes: Herbert Kopplin, natural de Berlín antiguo SS de la división acorazada del general Steiner, alias “Icke”; Hans Juergen, especialista en explosivos y dispositivos eléctricos; Manfred Kuhlmann, Rodhesiano de origen alemán; Hans Sttellfeld, ex miembro de la Gestapo refugiado en América Latina después de la guerra; Napoleón Leclerc, francés veterano de la guerra de Argelia y de la Legión extranjera, “se paseaba siempre con uniforme militar y con bombas de mano en la cintura, veía comunistas en todo lugar” dice su amigo en las declaraciones a la revista “Panorama”; Leclerc fue detenido en 1983, pero sin ninguna explicación convincente, desapareció o fue expulsado, nadie sabe a dónde. Un caso similar es el de Alfredo Mingolla que era o se hacía pasar por oficial del ejército argentino, detenido aparatosamente en la Plaza Murillo, cuando al parecer se disponía a cometer un atentado, luego de algunos meses fue expulsado del país o se fugó sin dejar rastros. En este como en otros campos el gobierno democrático evidenció una pusilanimidad llevada al colmo. No tuvo la voluntad ni la entereza para ir a fondo en las investigaciones, establecer las responsabilidades y aplicar las consiguientes sanciones por los delitos. Los grupos paramilitares que no eran sólo –ni mucho menos– los “Novios de la muerte” apenas si fueron tocados y molestados. Barbie fue expulsado y Ustares estuvo encarcelado algún tiempo.

La mayoría de estos elementos permanecen replegados y listos para volver a cometer sus fechorías cuando sus servicios sean nuevamente requeridos. Delle Chiaie y Fiebelkorn al parecer siguen prófugos de la justicia europea por el crimen de la estación de Bolonia. Se ha establecido que Delle Chiaie estuvo en París el mes de julio de 1976, los días en que fue asesinado allí el general Joaquín Zenteno Anaya, embajador boliviano en “exilio dorado” por sus diferencias personales con Banzer. Por otra parte, en 1977 moría en un accidente de carretera en la Isla de Mallorca, España, un tal Giani Nardi, fichado como terrorista de derecha por la Interpol, al morir llevaba pasaporte boliviano a nombre de Arnaldo Costa Vía con visados argentinos que coinciden con la fecha en que fue asesinado en Buenos Aires el general Juan José Torres, firme opositor del gobierno de Banzer.

Las conexiones entre unos y otros grupos y personalidades neonazis no pueden ser de manera alguna, casuales. La maraña de los hilos conduce hacia algún centro que intenta coordinar las acciones y prestar servicios o proveer personal a la Triple A de la Argentina, a la DINA de Pinochet y, en última instancia, a la propia CIA que suele recurrir

a profesionales del crimen o agentes dobles como el chileno-norteamericano Michael Townley que asesinó al dirigente político chileno Orlando Letelier, de la misma forma en que fueron eliminados otros opositores a las dictaduras de Uruguay y Chile. Este “centro coordinador” ha comenzado a llamarse la “internacional negra”, “no es una secta, sino una confederación de corrientes fascistas sin programa concreto y que actúan en secreto para alcanzar sus objetivos... coordina la actividad de las principales organizaciones fascistas de Europa, Sudamérica y Sudáfrica”, sostiene un documento de la Interpol.

La Legión “Social-Nacionalista”

Desde los primeros años de la década del 60, existió en la ciudad de Cochabamba una organización inicialmente llamada “Legión Boliviana” y que posteriormente asumió el nombre de “Legión Boliviana Social-Nacionalista”, grupo nazi comandado por los hermanos Alarcón Zegada. Con la apariencia de una organización tipo “Boy Scout” agrupaba algunos jóvenes y hasta niños que solían participar en los desfiles cívicos de la ciudad uniformados y haciendo el saludo fascista, junto a respetables entidades como los Voluntarios de la Cruz Roja, las Hijas del Pueblo o el Club de Leones. Luego se supo que sus cuadros dirigentes recibían formación en la España franquista. Sus actividades y puntos de vista anticomunistas y antisemitas se daban a conocer mediante comunicados y a través de un boletín mimeografiado.

El grupo aparentemente inofensivo, mostró sus garras integrándose activamente al aparato de represión política del gobierno de Banzer, particularmente en los primeros años. El mayor de los hermanos, Guido, pasó a desempeñar las funciones de profesor de Instrucción Cívica y Religión en la Escuela de Clases “Maximiliano Paredes”, hoy llamada Escuela de Sargentos del Ejército Nacional y que funciona precisamente en Cochabamba.

En la apertura democrática que el pueblo comenzó a conquistar en 1978, la “Legión” no dio señales de vida y muchos creyeron que se había extinguido completamente cuando Gary Alarcón encalló en un cargo administrativo de FOMO, durante el gobierno de Pereda. Grave error. Después se supo que los “legionarios” participaron activamente en la fase preparativa del golpe del 17 de julio de 1980, con el nombre de “Grupos Organizados Especiales de Seguridad” (GOES) que actuaban en contacto con Pier Luigi Pagliai y Stefano Delle Chiaie. El país entero era asolado con atentados terroristas, ataques siniestros a concentraciones populares, asesinatos, etc.

Ejecutado el golpe, Gary Alarcón a quien se lo menciona en una correspondencia del Ministerio del Interior como “Comandante General de los Grupos Paramilitares”, es designado director Ejecutivo de FOMO, una institución educativa de calificación de mano de obra, dependiente del Ministerio de Trabajo, convertida en cuartel general de las actividades represivas de GOES. Por supuesto todos los recursos financieros, inclusive algunos provenientes de la ayuda internacional se ponen al servicio de esta finalidad. Instaurado el gobierno democrático el 10 de octubre de 1982, los legionarios ponen pies en polvorosa pero dejan a FOMO completamente desmantelado y con un pliego de cargo de más de 15 millones de pesos bolivianos, equivalentes en la época al presupuesto de un año de funcionamiento de la institución central y todas sus dependencias en el interior del país. Se entabló un juicio por esta causa, pero el asunto

quedó como tantos otros empolvándose en los anaqueles de algún Juzgado de Instrucción.

¿Qué relación hay entre Altmann-Barbie y la Legión Boliviana Social-Nacionalista? La afinidad y la identificación nazi están a la vista, pero no se descartan nexos mucho más directos y orgánicos.

Las estadías de Barbie en Cochabamba, no estuvieron dictadas solamente por los negocios de la madera y por el proverbial buen clima de la ciudad del valle. Además de la escuela de sargentos ya mencionada, aquí funciona la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército "Mariscal Andrés de Santa Cruz", el instituto profesional castrense de mayor jerarquía en el país. Por sus aulas pasan los oficiales bolivianos, antes de ganar sus ascensos. Además, la guarnición local, la VII División, es una de las más grandes y completas.

Si tomamos en cuenta que la propia CIA admite, según el comisionado Allan Ryan, que Barbie se ocupaba de anotar entre la lista de sus amigos a la mayor cantidad posible de militares bolivianos, Cochabamba es el lugar ideal para hacerlo. No hay que olvidar tampoco que fue en Cochabamba donde se elaboraron con asesoramiento argentino los planes golpistas del 17 de julio de 1980, la operación "Avispón".

Y no es inverosímil que Klaus Barbie, afincado en Cochabamba, haya decidido paralelamente a su trabajo de reclutar adeptos militares y recoger información de inteligencia entre ellos, apadrinar un grupo estrictamente nazi, como el de los hermanos Alarcón.

También en La Paz con características un tanto distintas existía un grupo denominado "Fuerza Joven Boliviana", dirigido por el italiano Emilio Carbone amigo y correligionario de Altmann-Barbie. En el libro editado en La Paz "José Antonio y la Falange Española", con una especial dedicatoria suscrita por Carbone, un prólogo de Kenny Lechín Varela y tapa de Hyordis Herrera, se informa que el colectivo de "Fuerza Joven Boliviana" lo integran Alvaro, Claudio, Hyordis, Hugo, Kenny, María Luisa, Melvy, Roberto y Tony. La edición lleva esta inscripción "Edizioni cortesmenti patrocinata dal Comitato Tricolore-Bolivia-" La Paz, Miraflores, Bolivia, casilla 10204. Por lo que se sabe, se trata de un grupo neonazi compuesto por "niños bien", "hijos de papá" que funcionaba en el barrio paceño de Miraflores y en el Club de La Paz. Carbone escudaba su actividad política como empleado de seguros, pero era ampliamente conocida su relación con Barbie. Durante el gobierno de Siles Zuazo fue detenido y expulsado del país sin mayores explicaciones.

Sin dar rienda suelta a la imaginación sobre la sobrevivencia de organismos como "Spinne", "Odessa", "Kameradenwerk" o lo que se llamen, lo cierto es que los nazis

estuvieron y están conectados entre sí, sea para apoyarse mutuamente como para realizar negocios y otras labores de espionaje, provocación o propagación de sus ideas.

Dejemos a los norteamericanos que sean ellos los que confirmen estos vínculos en el caso concreto de Barbie. Un memorial secreto del Departamento de Estado, fechado en julio de 1966 y citado en el informe Ryan afirma que Altmann-Barbie “estaba a cargo de una organización secreta compuesta por ex oficiales de la Gestapo y de las SS, quienes se ocultaban de los victoriosos después de la guerra”.

En ningún caso puede creerse que esto se trataba simplemente de “una conspiración para salvar sus pellejos”. Los contactos de los nazis con los medios policíacos y castrenses no sólo están orientados a proteger su seguridad. Tienen el propósito de influir política e ideológicamente. Aquí no hay rectificación ni autocritica, menos arrepentimiento por su participación en un pasado de horror.

Y encontraron en América Latina el caldo propicio para sus actividades, en torno a la atmósfera viscosa de las doctrinas yanquis de las “fronteras ideológicas” y la “guerra interna” o “seguridad nacional”.

Esto explica de alguna manera, el sadismo verdaderamente gestapista de los militares uruguayos, el horror de las “desapariciones” de opositores en la Argentina gobernada por las juntas militares y la crueldad sin límites de los torturadores de Pinochet. Y también algunos fenómenos menos bolivianos parecidos.

En 1967 y 1970 se fusiló sin forma ni figura de juicio a guerrilleros capturados prisioneros, entre ellos Ernesto Che Guevara. Durante el gobierno del general Banzer se utilizó en gran escala los asesinatos, masacres y sofisticados métodos de tortura antes desconocidos en Bolivia. Y también las provocaciones truculentas como el plan “Zafra Roja” o el plan “Loto Rojo Tachai” que consistían en atribuir propósitos de “terrorismo y subversión” a los opositores para con ello justificar las persecuciones y fomentar la intimidación contra la fuerzas democráticas.

En el efímero gobierno de 16 días instalado por Natusch en 1979 así como en el gobierno atrabiliario narco-fascista de García Meza y Arce Gómez (1980-1982) se aplicaron los mismos sistemas, aunque de una manera más torpe y grosera, pero no por ello menos efectiva. Centenares de civiles desarmados fueron masacrados en las calles de La Paz los siguientes días al 1º de noviembre de 1979. El 17 de julio de 1980 estuvo precedido de una persistente estrategia de la tensión, asesinatos y secuestros, atentados terroristas a concentraciones populares, y el golpe mismo contó con la participación de grupos paramilitares y mercenarios extranjeros como vimos anteriormente. En marzo de 1980 fue secuestrado, bárbaramente torturado y luego asesinado el sacerdote y periodista Luis Espinal. En el asalto a la sede de la Central

Obrera Boliviana, fueron asesinados el lúcido y carismático líder socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz y los dirigentes Carlos Flores y Gualberto Vega. Los mineros especialmente los de Caracoles fueron reprimidos en el estilo de una ocupación militar nazi (rastrillar viviendas, flagelar desnudos a los pobladores en la calle, etc.). La masacre de los dirigentes miristas en la calle Harrington, lleva el sello personal de Arce Gómez, pero en su forma es la misma que se aplicó contra los resistentes en los países ocupados por el nazismo.

Dan Mitrione, el asesor norteamericano de “seguridad pública”, secuestrado y ajusticiado por los Tupamaros en el Uruguay, enseñaba métodos de tortura a los oficiales militares y policiales, utilizando como conejillos de indias a “bichicomes” recogidos en la calle de Montevideo, (pordioseros generalmente alcohólicos que en Bolivia llamamos “artilleros”).

La ideología nazi, las concepciones y métodos nazis, su salvaje sadismo y su desprecio por la vida humana, inoculados en la gente ligada a los mecanismos de la coerción estatal, ayudan a crear el ambiente moral, el clima social, las condiciones propicias para la violación de los derechos humanos fundamentales y la comisión de los más horrendos delitos.

En la década de los 80, la política norteamericana hacia América Latina, orientada por el famoso Comité de Santa Fe, ha considerado un grave error de negligencia el “concepto cultural y políticamente relativo” de los derechos humanos empleada por el presidente Carter y ha preconizado un “realismo político” que no vacila en apoyar a gobiernos “autoritarios sí, pero pro norteamericanos”. Esto en el marco de lo que los integrantes del Comité asesor de Santa Fe consideran como la necesidad de un afianzamiento y preservación “de la posición de poder global de Estados Unidos que descansa sobre una segura y soberana América Latina”. A pesar de todo lo cual, se han desmoronado las dictaduras fascistas en Argentina, Uruguay, Brasil y Bolivia y han continuado resquebrajándose los cimientos de la dictadura de Pinochet. Esto demuestra que la democracia no es un obsequio que llegará del norte como Carter pretendía hacérselo creer, sino el producto de la abnegada lucha de los propios pueblos. Y lo ocurrido en Bolivia de 1982 a 1985 demuestra además que la simple democracia formal es cuando menos insuficiente, pues ella puede transformarse en el escenario en el que las fuerzas de derecha, inclusive fascistas con ropaje democrático, pueden reconquistar sus posiciones de poder.

El regreso

Sectores de derecha opositores al gobierno de François Mitterrand, afirmaron que la llegada del “boucher de Lyon” a Francia para su juzgamiento, se originó en el propósito de la coalición gubernamental de mejorar su imagen con vistas a las elecciones municipales realizadas el mes siguiente.

De las diez personas interrogadas al azar por Televisión Boliviana en las calles de París, ocho expresaron su satisfacción por el hecho y agradecieron al gobierno boliviano. Una evadió una respuesta concreta y otra manifestó su contrariedad porque se removían cuestiones malsanas que era preferible olvidar. Alguien nos comentó que esta mini-encuesta reflejaba con cierta aproximación la manera de pensar del pueblo francés.

Desde el punto de vista noticioso, el hecho fue seguramente uno de los más sobresalientes del año, por la atención y el espacio brindado en los grandes medios de comunicación colectiva.

Por esos días se registraron estos titulares de primera plana en los principales periódicos: *El verdugo de Lyon al fin en prisión*, France Soir; *Bolivia expulsó a un intocable*, Liberation; *Klaus Barbie expulsado hacia Francia*, Le Monde; *Barbie al fin ante la justicia francesa*, L’Humanité; *Barbie: el horror resucitado*, Le Figaro; *Klaus Barbie en Montluc, 40 años después*, Les Echos; *Barbie: el retorno de los fantasmas*, Le Quotidien; *Barbie en Francia, que tiemblen* (se refiere a los colaboracionistas que ayudaron a la ocupación alemana), Le Matin.

A los pocos días cuando comenzaba a tomar forma la instrucción para el proceso se decía lo siguiente: *La inculpación de Barbie abre una áspera batalla judicial, la humanidad parte civil*, Le Monde; *Alrededor de Barbie el espectro de la traición*, Liberation; *Barbie: proceso contra el olvido*, L’Humanité; *Klaus Barbie: sus víctimas acusan*, Le Parisien.

Como puede apreciarse, el asunto para los franceses tenía y tiene fuertes connotaciones que remueven su pasado histórico. La capitulación y la vergüenza del gobierno títere de Petain en Vichy, el colaboracionismo y la traición de elementos que se pusieron al servicio de la ocupación nazi, el heroísmo de la resistencia y otros temas afines se ponen de actualidad.

A partir de 1972, a raíz de las revelaciones de los Klarsfeld y la identificación de Altmann como Barbie, el tema no ha dejado de estar en la preocupación de los franceses. El fracaso del primer intento de extradición en 1974, no desanimó a instituciones y

personas que como Serge y Beate Klarsfeld, consideran que hay cierto tipo de crímenes que son imprescriptibles.

Como se sabe, los crímenes de guerra, entre los que se incluyen las torturas y fusilamientos de prisioneros, la toma de rehenes y su asesinato, etc., ya han prescrito totalmente y las dos sentencias de muerte dictadas contra Barbie, ya no podrán ejecutarse, no sólo porque la pena capital ha sido suprimida en Francia, sino porque han pasado superabundantemente los 20 años que establece la ley francesa para la prescripción. Pero hay una fuerte carga subjetiva en relación a la detención, tortura y muerte del líder de la resistencia Jean Moulin. De él el historiador francés André Tollet, afirma:

Jean Moulin fue enviado a Francia por el general De Gaulle con la misión de establecer contacto con la Resistencia y asegurar la legitimidad del Comité Francés de Liberación Nacional, (CFLN), no reconocido entonces por ingleses y norteamericanos. Moulin logró unir a los representantes de diferentes tendencias en el Consejo Nacional de la Resistencia (CNR).

Más tarde el CNR elaboró su programa que reflejó el papel del movimiento popular, proclamó los principios de una Francia independiente con libertad y justicia social, y propuso apartar de la dirección de la economía nacional a la oligarquía financiera y económica, nacionalizar los grandes medios de producción, garantizar la honestidad de la prensa respecto del gran capital y adoptar medidas favorables a los trabajadores.

No todos los sectores que se oponían a la ocupación alemana, tenían el mismo entusiasmo con relación a un programa tan avanzado como el que expresaba Moulin. Después de la liberación comenzó a rodar el espectro de la traición como lo decía el diario Liberation.

¿Quién utilizó la mano de Barbie para suprimir a un líder que podría haber influido poderosamente en los destinos de la Francia de postguerra?

Tiene asidero la presunción del propio Barbie que alguna vez se vanaglorió de haber determinado el curso de Francia después de la liberación.

En Moulin se han personificado el valor y la dignidad del pueblo que resistió sin someterse ni doblegarse ante el ocupante nazi. En 1964, cuando sus restos fueron trasladados al Panteón de los Héroes, el escritor André Malraux, en una emocionada oración fúnebre, lo llamó “el jefe del pueblo de la noche” y también “pobre rey crucificado de las sombras”, haciendo alusión a la resistencia clandestina.

El primer acto presidencial de François Mitterrand, una vez posesionado, fue la visita al Panteón de los Héroes donde depositó un ramo de rosas rojas en su tumba.

Y aunque el juicio a Barbie en Lyon, ya no incluye la acusación por la muerte de Moulin, sino los “crímenes contra la humanidad”, es decir aquellos ejecutados contra los no combatientes, principalmente judíos y niños, es indudable que en el proceso estará presente el fantasma de él y los patriotas inmolados por la Gestapo. Para muchos franceses, especialmente para los sobrevivientes de la Resistencia, las nuevas generaciones deben conocer y comprender lo que pasó en su país en la década del 40. El juzgamiento de Barbie, tiene por tanto un sentido aleccionador. Como decía el diario France Soir: “Es para los vivos que Klaus Barbie debe pasar por un tribunal. Para todos los que no saben y deben abrir los ojos. Para todos nosotros que vivimos una época en la que nadie debe tratar de presentar a los nazis como soñadores idealistas, no más malvados que otros”.

La áspera batalla judicial en torno al proceso de Lyon se ha cumplido. Los cuatro a seis meses que inicialmente se calculó para la fase de instrucción, se han extendido a tres años provocando una serie de especulaciones que han llegado a poner en duda la realización misma del juicio. Las argucias del abogado defensor Jacques Verges, gran aficionado al escándalo y a las poses teatrales, se orientaron inicialmente a descalificar el procedimiento empleado por el gobierno boliviano para su expulsión, tachándola de una “extradición camuflada”. Pero el Tribunal de Lyon respondió que “la ejecución de una orden de detención sobre el territorio nacional contra una persona precedentemente refugiada en el extranjero no está en ningún caso subordinado al retorno voluntario a Francia o a la puesta en práctica de un proceso de extradición... en razón de su naturaleza, los crímenes contra la humanidad de los cuales Barbie Klaus, de nacionalidad alemana según su propia reivindicación, es inculpado en Francia, donde éstos habrían sido cometidos, no conciernen solamente al derecho interno francés, sino que también son de un orden represivo internacional al cual la noción de frontera y las reglas de extradición que se deducen son esencialmente ajenas”.

Hasta aquí el interés y las razones de los franceses para tener a Barbie. ¿Cuáles las razones de los bolivianos para ya no tenerlo?

El asunto estaba jurídicamente embrollado, pero claro políticamente. El primer pedido de extradición presentado por Francia, fue rechazado por la Corte Suprema de Justicia el año 1974. Un nuevo expediente, esta vez de la República Federal Alemana, al que se adscribió Francia, llegó a Sucre en 1982.

Barbie tenía gran confianza en que esta segunda vez las cosas seguirían en mismo curso. En realidad, su abogado Constantino Carrión lo había convencido. No existen

tratados de extradición entre Bolivia y los países demandantes y, por otra parte, como lo dijo después de la expulsión, la legislación boliviana tanto la nueva como la antigua, no reconoce la figura de “crímenes de guerra” o “crímenes contra la humanidad” y el llamado “Código Bustamante” establece que los estados contratantes no están obligados a entregar a sus nacionales, sino cuando existan penas en su código punitivo que castiguen los delitos extrañados.

Pura argumentación jurídico-formal. Lo que no consideraron ni Barbie ni el Dr. Carrión es que existiendo una situación política nueva, el gobierno podría apelar a la argucia jurídica de no considerar “nacional” al “carnicero de Lyon” puesto que se había nacionalizado con documentos falsificados. Existiendo la voluntad política de la expulsión, era relativamente fácil encontrar algún inofensivo articulado de las leyes de migración para justificarla.

El propio presidente Siles Zuazo, había dicho a la revista Newsweek, una semana después de ser posesionado, “vamos a expulsar a Barbie debido a que está envuelto en el tráfico de cocaína”.

El nuevo gobierno boliviano emergía como la negación de las dictaduras militares y estaba al tanto de las andanzas de Barbie, sobre todo en relación al caso de los terroristas italianos y al grupo los “Novios de la Muerte” al servicio del exministro del Interior Arce Gómez y el narcotráfico. Cualquier irregularidad en el proceso de naturalización de un elemento extranjero, 32 años después de haber llegado a Bolivia, podía pasarse por alto. Pero no así en el caso de Barbie dadas sus conexiones con el espionaje, el comercio ilegal de armas, el narcotráfico y la persecución a los demócratas.

Es de suponer que el presidente Siles Zuazo, que había firmado en 1957 el decreto de nacionalización de Barbie, sorprendido en su buena fe, tenía la decisión de ser él mismo quien enmendase el error.

Pero además es innegable que pesaron también otro tipo de consideraciones pragmáticas de política internacional. Bolivia buscaba afirmar el proceso democrático trabajosamente conseguido por la lucha popular. Y buscaba hacerlo en medio de una aguda crisis económica agravada ese año por una asoladora sequía. Varios países europeos, especialmente los regidos por gobiernos socialdemócratas, habían comprometido al líder de la UDP, apoyo material y financiero una vez instalada la democracia. Pero tres meses después de que Siles asumió el gobierno, se hacían los remolones. El vicepresidente Jaime Paz Zamora, se creía el interlocutor privilegiado de la socialdemocracia y había sacado del gabinete a su partido MIR por diferencias poco consistentes. Siles Zuazo necesitaba con verdadera urgencia concretar el prometido

apoyo, requería para ello efectuar un gesto político de reafirmación democrática que lo aproximara a Europa. La carta Barbie podría ayudar a esos objetivos.

En resumen, puede afirmarse que las razones bolivianas para la expulsión fueron esencialmente políticas y morales, un régimen democrático no podía conciliar en esa materia, dando protección a un criminal nazi internacionalmente conocido; tenía una obligación moral con la humanidad que no podía eludir. Pero al propio tiempo en lo interno, necesitaba desarticular a los grupos paramilitares que habían cometido una serie de abusos y delitos en el pasado reciente y a los que Barbie aparecía vinculado. Y por último, se pretendía mejorar las relaciones de Bolivia con los países europeos a fin de concretar ofrecimientos de cooperación.

Es posible que este último aspecto haya sido sobrevalorado y quizá algunos sectores del gobierno se hicieron demasiadas ilusiones, esperando más de lo que podría obtenerse. El intercambio comercial y los programas de cooperación franco-bolivianos seguramente hubieran marchado tan lenta e ineficazmente como en realidad marcharon, sin mediar el gesto amistoso de la entrega de Barbie. El mentado asunto de un lote de armamento francés destinado a reforzar el equipamiento policial, fue solo motivo de escándalo y ni siquiera pudo concretarse pues los primeros envíos fueron embargados y luego confiscados por las Fuerzas Armadas. El gobierno de Siles Zuazo fue incapaz de imprimir un mínimo de coherencia y vigor a sus actos, incluidos por supuesto los que tenían que ver con su propia seguridad y sus relaciones internacionales.

Que hubo de por medio otro tipo de compromisos y satisfacción de menudos intereses, como lo ha insinuado alguna prensa, siempre es posible. Pero hasta donde puede apreciarse, la mayoría de tales acusaciones parecen más bien estar motivadas por la oposición que no desperdició una sola oportunidad para flagelar al gobierno democrático por sus errores reales o inventados. Y lo decimos con algún fundamento pues fuimos también, por nuestro trabajo en la Televisión, el blanco de ataques ruines, motivados exclusivamente en el afán politiquero sectario, al que nos referimos en una parte de los anexos.

El diario "Presencia", analizando editorialmente el asunto luego de dejar sentada su posición de que la impunidad es el mejor aliento para que persistan actos que son una vergüenza para la humanidad y de que es imprescindible sancionar a quienes perpetraron atropellos, no por espíritu de venganza sino por simple justicia, observó el método empleado para la expulsión. Se pronunció en sentido de que hubiera sido lógico esperar el fallo de la Corte Suprema y alertó sobre el hecho de que "se presenta a Bolivia en el poco grato papel de quien entrega a una persona a cambio de una recompensa".

Por su parte, Álvaro Pérez del Castillo, alto dirigente del MNR, partido ahora en el gobierno, en comentario firmado en el mismo diario “Presencia”, a tiempo de considerar un “magnífico reporte” el presentado por Canal 7 el 20 de febrero, opinó que la suerte de Barbie se decidió en función de la ética humana e histórica, soslayando la telaraña jurídica. “Tenemos entonces –decía Pérez del Castillo– en cuanto a Barbie o Altmann una clara diferencia entre lo justo y lo legal; ... la opinión de los sobrevivientes de la resistencia francesa, tuvo en la Televisión un alto contenido ético, muy lejano por cierto a la justicia bíblica del ojo por ojo y el diente por diente, apoyándose más bien en la necesidad de convertir el proceso del captor de Jean Moulin en una recreación de la historia de esos terribles años; más que como un juicio a la persona, como un proceso histórico a los sistemas de brutalidad y violencia en los cuales se llegó a los campos de concentración, a las cámaras de gas y a los apocalípticos crematorios de seres humanos”.

Beate Klarsfeld es alemana, berlinesa a mayor abundamiento, y está casada con un abogado francés de origen judío que actuará en el juicio de Lyon en representación de los familiares de las víctimas de Barbie. Su incansable acción porque se aplique la justicia a los criminales nazis fue motivada por lo que considera una necesaria expiación que deben cumplir los alemanes por haber permitido que en su nombre se cometieran los más horrendos crímenes que se conocen en la historia. Sus campañas las ha desenvuelto en tanto alemana y no en tanto esposa de un judío. Ella cuenta que una de sus motivaciones iniciales fue el recuerdo de dos estudiantes alemanes asesinados por denunciar al régimen nazi en acto que reivindica al pueblo alemán y a miles y miles de combatientes antifascistas y verdaderos patriotas alemanes que no sucumbieron a la demagogia, ni al chovinismo ni al terror represivo de los nazis: comunistas, socialdemócratas, judíos, cristianos, en fin obreros, militares, escritores y artistas que actuaron contra Hitler dentro y fuera de Alemania, muchos de ellos entregando sus vidas.

Esos jóvenes, Hans y Shofhie Scholl, que inspiraron a Beate Klarsfeld, habían dicho en uno de sus últimos panfletos clandestinos:

Una vez concluida la guerra en defensa del porvenir habrá que castigar a los culpables duramente, para evitar que cualquiera tenga la tentación de recomenzar una aventura parecida...

No olviden a los malandrines de ese régimen, recuerden sus nombres, que no se escape ninguno. Que no se cambien su disfraz a último momento y hagan de cuenta que nada hubiera pasado...

Este es un llamado para toda la humanidad y no tenía por qué no ser escuchado también en Bolivia. Y aunque algunos opinan que Altmann-Barbie debió ser juzgado en este país por lo que hizo acá, parece razonable que comparezca allí donde cometió personalmente los crímenes más abominables.

En Bolivia, infelizmente, todavía hay muchos criminales notorios y recientes que andan sueltos por la calle.

APÉNDICE

La utilización de salvajes métodos de represión política, desde la tortura, el asesinato, la masacre y las provocaciones, en los regímenes de Barrientos, Banzer y García Meza, es un hecho incontrovertible. No admite dudas de ninguna especie, por más esfuerzo que hagan políticos repentinamente convertidos a la democracia.

La desaparición de dirigentes sindicales y la Masacre de San Juan, son los ejemplos más ilustrativos que acontecieron durante el gobierno de Barrientos.

El régimen del Gral. Banzer se inauguró sobre la sangre de universitarios y trabajadores masacrados en Santa Cruz, heridos algunos de ellos, fueron sacados de hospitales y rematados cruelmente.

El primer Ministro del Interior, Cnl. Andrés Selich, poco después fue víctima de los mismos métodos que instauró: es asesinado a golpes en la casa de su sucesor en el ministerio, el civil Alfredo Arce Carpio.

En el truncado juicio de responsabilidades es que se pretendía instaurar a Banzer en la gestión legislativa de 1979, junto a delitos de entreguismo, corrupción y concupiscencia, figuran diversos asesinatos, desapariciones y masacres que han quedado, hasta hoy, impunes. Tales son la muerte de Selich, de Roberto Alvarado, de los hermanos Sandoval Morón, la matanza de Tolata, y muchos otros más. Cientos de detenidos políticos podrían acreditar torturas y malos tratos en ese periodo. El régimen de facto instaurado por Banzer, Paz Estenssoro y la Falange en 1971, suprimió todas las libertades democráticas hasta que la lucha popular arrancó la apertura democrática en 1978.

A lo largo de ese tiempo, fue conformándose un aparato represivo, metódico y eficiente. En realidad ya antes del 21 de agosto de 1971, durante el gobierno del Gral. Torrez, actuó este germen con la sigla de “Ejército Cristiano Nacionalista”, organismo que abrió el camino del golpe a través de actos terroristas desestabilizadores.

El mecanismo está integrado por oficiales militares, generalmente de la rama de inteligencia, jefes policiales especializados y, naturalmente matones y torturadores reclutados en los medios del hampa y de los partidos ultraderechistas como FSB.

La formación de estos aparatos está estrechamente ligada al asesoramiento norteamericano, por la vía de la CIA y por la vía del entrenamiento militar y policial,

saturado de las doctrinas del anticomunismo y la “seguridad nacional”, que transforma a cada uno de los pueblos en el “enemigo”.

Pero también ya en la fase iniciales de su conformación, está presente la participación de elementos nazis que aportan su “experiencia” recogida durante la ocupación hitleriana de Europa.

Tal el caso flagrante del “verdugo de Lyon” Klaus Barbie (alias Altmann). Es difícil precisar con exactitud cuándo comenzó su colaboración con los gobiernos de derecha. Pero mientras estaba supuestamente detenido en la Penitenciaría de San Pedro en 1972, esperando la decisión de la Corte Suprema sobre la extradición solicitada por Francia, pasaba varias horas al día en el edificio del Ministerio del Interior realizando labores de asesoramiento. Conocemos personas que en ese tiempo estuvieron detenidas, que vieron a Barbie allí y están dispuestos a testimoniarlo inequívocamente.

En los titubeantes gobiernos democráticos de Guevara y Lidia Gueiler, estos equipos si bien no fueron desmontados, de alguna manera resultaron afectados por la nueva situación que seguramente les resultaba incomprensible. Estando forjados y educados para la represión totalitaria, no podían tolerar que el pueblo goce de las libertades que había conquistado. El centro aglutinador se traslada entonces del Ministerio del Interior a la Sección II del Ejército, comandada entonces por el ex coronel Luis Arce Gómez. No hay nada más gráfico para explicar esto que lo sucedido 6 días después que la Sra. Gueiler fuera posesionada en el cargo. Luis Arce Gómez, al mando de una fracción militar allana el Ministerio del Interior y secuestra los archivos e implementos del Servicio de Inteligencia.

Poco tiempo después el Ministro Jorge Selum Vaca Díez, denuncia el insólito hecho de que agentes de su despacho habían sido capturados, interrogados y maltratados por el Servicio de Inteligencia del Ejército.

Se inicia la cadena de frecuentes atentados terroristas. Es el despliegue de la “estrategia de la tensión”. Esta campaña criminal va desde la simple detonación dinamitera en alguna esquina de la noche, que a veces cobra víctimas inocentes como lo ocurrido en el restaurant “Lido Grill” de La Paz, hasta la alevosa explosión de una granada de guerra en una alegre y pacífica concentración popular, como fue la ocurrida en el cierre de campaña de la UDP el 9 de junio de 1980. Pero es también el secuestro, tortura y asesinato de un sacerdote revolucionario, periodista y cineasta, el 22 de marzo de ese año.

Luis Espinal

El hecho estremeció al país entero. El pueblo de La Paz, se vuelca masivamente al entierro de un hombre puro y consecuente, víctima del sadismo criminal de sus asesinos. De la airada multitud se levanta un grito acusatorio inconfundible: ARCESINO!!, ARCESINO!!, ARCESINO!!

Esta es una presunción apoyada en evidencias tan incontratables que si en Bolivia existiera un sistema policial riguroso y jueces con un mínimo de valentía y decencia, podría haberse convertido de inmediato en una acusación fehacientemente probada y con los culpables purgando su delito.

Pero esto estaba y está muy lejos de ocurrir. No obstante las innumerables contradicciones e indicios, la investigación policial no llevó a ninguna parte, salvo a ganar tiempo para los prepotentes, quienes se apoderan violentamente de todo el poder derribando al gobierno ficticio de Lidia Gueiler, el 17 de julio.

Seis años después de este horroroso crimen, los autores de la muerte de Espinal permanecen aún en la impunidad. El acta acusatoria aprobada por el Parlamento el 26 de febrero, mediante la cual se inició el juicio contra García Meza y Arce Gómez en la Corte Suprema de Sucre, ni siquiera contempla el alevoso asesinato del 22 de marzo de 1980. Ni menos la conocida asociación delictiva con el narcotráfico de estos personajes, que para el caso, era ya el verdadero leit-motiv supremo de sus acciones.

El diario conservador “Los Tiempos” de Cochabamba, en su revista dominical “Facetas”, ha publicado el 23 de marzo último, este relato estremecedor que no obstante su forma literaria está apoyado en la versión de uno de los verdugos que participó directamente en el hecho y posee un alto valor testimonial. “Los Tiempos” ha dicho en nota de redacción que los nombres tanto del redactor como del informante, se mantienen en reserva por obvias razones de seguridad. Este es el documento:

Mientras en la ciudad de Cochabamba, en la Escuela Superior de Guerra, bajo la supervisión de asesores del Ejército argentino, se estudiaban uno por uno, todos los detalles para la toma del poder, y una eventual guerra civil, un grupo de agentes civiles del Servicio de Inteligencia Militar, a órdenes del Mayor JAVIER HINOJOSA, está dando los primeros pasos, para cometer uno de los crímenes políticos, más horribles de nuestra historia.

- Buenos días mi coronel, aquí “LINCE”.
- Buenos días, novedades.

- Nada Lucho, ese cura tiene pacto con el diablo, ya se nos ha escurrido tres veces. Por suerte, parece que no sospecha nada. Sigue tranquilo su rutina. Estamos actuando con mucha inteligencia y calma, para asegurar el éxito.
- Hechos y no palabras. Quiero que cante su última misa.
- Es su orden mi Coronel.

Lo primero que sintió el preso al recobrar el conocimiento, fue una sensación de frío, intensa, y un agudo dolor en el costado. El insufrible dolor que le producía un fuerte jalón de sus cabellos, le hizo comprender que sus secuestradores trataban de ponerlo de pie. Hizo un gran esfuerzo para incorporarse; pero sus músculos y sus huesos no obedecían a su voluntad. Abrió los ojos y vio dos hileras de cuartos de res, que pendían de sendos ganchos de hierro, colgados de rieles paralelas.

- Cura degenerado, se acabaron los golpes, ahora empieza la técnica. Es tu última oportunidad de morir sin mayor sufrimiento, dime ¿quién o quienes están buscando informaciones sobre la pichicata?

Preguntó el Comisario Moscoso.

El prisionero, con voz entrecortada respondió:

- Todos, todos los bolivianos. Todos los periodistas. Todo el mundo quiere saber la verdad.
- Nombres carajo, si tú sabes que son todos, de esos todos danos diez, cinco, dos nombres. Queremos los nombres de esos traidores que llevan mentiras a tu pasquín... Comienza, di un nombre o te reviento los huevos.
- No soy delator. Analizo el grado de credibilidad de la noticia. Verifico algunos datos, y recién permito que se publique.

El petiso Ramírez, poniéndose de cuclillas, junto al detenido, con voz engolada comenzó a decir:

- Sepa usted que yo soy muy sagaz. Acaba usted de decir que verifica algunos datos, bien, ¿cuáles de esos datos ha verificado usted?
- Bueno, personalmente he visto entrar dos grandes camiones con coca al regimiento que está en Guabirá, tengo las fotografías, los fardos de coca no estaban siquiera cubiertos con una carpa. Cuando cargaron la coca en Montero, se les tomó las fotos, hay sargentos, soldados, choferes. Tengo también fotografías tomadas en Coripata, en Unduavi, en la tranca de El Alto, a su paso por Cochabamba y en Santa Cruz en la carretera al norte, era un convoy de cinco “caimanes”, camiones militares, estaba conducido por un coronel y dos oficiales. Por todo, iban quince militares uniformados...
- ¿Puede usted entregarnos esas fotos y decirnos quién las ha tomado?

- Sí. Si esas fotos van a ser utilizadas para que el Ejército investigue quiénes son esos militares y para qué llevan esa coca. Yo no puedo revelar quién me las ha facilitado.

Moscoso, Ramírez y el capitán Tito Montaña, dejaron al preso bajo la custodia de los Torres, y se dirigieron a la Administración del Matadero, para hablar por teléfono.

- Lucho, aquí “Lince”. Dice que hay fotos, desde Coripata hasta Santa Cruz; hay también otras metiendo coca al “Manchego”, no quiere dar nombres, está muy jodido pero no quiere dar ni siquiera un nombre.
- Eso del Manchego y los “caimanes” no es nuestro negocio, no nos importa. Hay que tratar de exprimirlo una hora más. Utilicen la técnica. Hay que tirarlo antes de las cinco. Déjame descansar, me llamas mañana a las nueve. Cuidado no hagan nada más.

Fingiendo aprovechar la ausencia de los torturadores, Melquiades Torres Videla, dirigiéndose al sacerdote prisionero, casi susurrándole al oído, le dijo:

- Padrecito, por caridad hable, diga todo lo que sabe, todavía no le han hecho casi nada, sólo unos golpecitos. Yo estoy más asustado que usted por su vida. Soy devoto de la Virgen de Copacabana, tres veces he ido a pie hasta el Santuario, haga usted algo, hable, diga aunque sea algunas mentiras; si a usted no le importa su vida, piense en nuestras almas. Nosotros no estamos de acuerdo con tratar así a un padre, pero son órdenes superiores.
- Hijo, me estoy muriendo, puedes darme un poco de agua.
- Imposible padrecito, hable usted y le vamos a dar todo. Vamos a llevarle a una clínica para que le curen. Déjenos descansar y descansen. Ud. hable, hable por favor, ya vienen los jefes...

Moscoso volvió a hablar.

- Oiga usted infeliz, no nos interesan sus fotos, necesitamos nombres, nombres y direcciones, datos precisos, hable rápido. ¿Quiénes tomaron las fotos?
- No sé.
- ¿Quién se las entregó a usted?
- No le voy a decir.

Moscoso, fuera de sí, después de aplicar un violento puntapié al cuerpo del sacerdote ordenó:

- Jaime, métanle corriente hasta que se le incendien los huevos, tiene que hablar.

El preso sintió su cuerpo atravesado por miles de agujas. El frío se transformó instantáneamente en calor. Todos sus sentidos se confundieron. No podía darse cuenta si de su reseca garganta salían gritos o gemidos, si brotaba sangre o baba. Después de un prolongado vacío, lentamente fue percibiendo el minimundo que lo rodeaba. Otra vez el frío y el dolor. Los interrogantes rostros de Jaime y de Melquiades.

Ramírez volvió a preguntar:

- Curita, comienza con el nombre, con el de tu espía en el que tengas menos confianza, de ese cara de indio, de ese gordito. Ellos no aguantarían ni cinco minutos y hablarían todo. Para qué vas a seguir ocultando. Nosotros somos dioses, hacemos milagros, podemos hacer hablar a los mudos, ver a los ciegos, oír a los sordos. Estos seis mil voltios de la picana, son capaces de hacer cantar a los muertos. Mírala viejo, es industria argentina.
- ¿No le da pena torturar a un hombre? ¿No piensa usted en su futuro, en sus hijos, en su alma?
- Nada de sermones carajo. Tengo otros métodos para hacerle hablar. Quiero nombres, nombres cura cabrón, nombres...

El preso perdió el sentido, sus músculos se relajaron y su respiración entrecortada apenas podía percibirse. Ramírez, dirigiéndose a Torres dijo:

- Se está haciendo el desmayado este hijo de puta, dale otro toque con la picana.

El cuerpo del sacerdote, se contrajo como un resorte y se estiró violentamente. Un chorro de sangre le brotó por la nariz. Es un caso perdido, no va a hablar el desgraciado. Quédate un rato, voy a dar parte al jefe.

Dijo Jaime Ramírez, a tiempo que guardaba en su estuche, un juego de pinzas y la picana eléctrica.

Volvió a reinar el silencio en el helado galpón del matadero. Cuando recobró el sentido el prisionero, percibió la imagen del Mayor Hinojosa, que con un cigarrillo en los labios hablaba:

- Padre, créame que siento lo que le pasa, yo no sé cómo ha sido usted sorprendido por los extremistas para aceptarles dirigir un pasquín que calumnia a las Fuerzas Armadas. Las informaciones que le han dado no han sido confesiones ante un sacerdote, no violaría usted ninguna norma ética, moral ni la santidad de su magisterio, indicándonos quiénes le han facilitado las informaciones para tal o cual otra información. Por última vez, Padre le ofrezco la vida, voy a pedir a mis superiores que le permitan salir del país, una vez que restablezca usted su salud. Quiero que me haga usted un favor, soy soldado y debo cumplir las órdenes que recibo, dígame,

¿quiénes están investigando la presunta participación de algunos militares en el narcotráfico?

El prisionero no respondió. Su respiración acelerada se cortaba por instantes bruscamente, agonizaba...

El Mayor Javier Hinojosa, miro su reloj. Observó atentamente el cuerpo que tenía a sus pies y ordenó:

- Súbanlo al jeep. Nos venció la hora.

Moscoso, Ramírez y los Torres, cogieron por las extremidades el cuerpo del prisionero y lo depositaron en la parte trasera del jeep.

Hinojosa volvió a ordenar:

- Torres, gracias por su matadero. Cuide usted que no quede ninguna huella para cuando llegue su personal.
- Mi mayor, por favor, que se quede mi capitán Montaña. Muchas veces hemos pasado chupando toda la noche en la administración y el personal está acostumbrado a vernos...
- Bien. Tito, si quieres quédate. La misión está cumplida y solamente falta botar la basura. Chau. No chupen. Cuidado...

El jeep se detuvo al borde de la polvorienta carretera. Torres y Moscoso, sacaron el cuerpo agonizante y lo arrojaron a la cuneta, Ramírez informó:

- Está todavía vivo mi mayor.
- Mátele rápido carajo.
- Tommy, verifique si ya está tieso ese cura.
- Muerto jefe.
- Por si acaso métele dos o tres tiros de gracia.
- Listo jefe.

Súbanlo, yo conozco bien estos cerros, vamos a botarlo más arriba.

Desde las alturas de Achachicala, la ciudad parecía estar cubriéndose con un tenue velo que opacaba las luces, como queriendo ocultarse de la mirada de los asesinos. Hinojosa frenó el jeep y dirigiéndose a sus hombres dijo:

- Muy bien muchachos, les felicito. Que sea la última vez que se habla de esto. Por ningún motivo nadie debe decir, nunca más una sola palabra. Es mejor no recordar. Hemos servido a la patria y con eso basta. Melquiades, bájese y búsquelo a Auza, nos hemos olvidado de ese borracho. Usted y él deben estar a las ocho y media en el cuartel. Hasta luego.

A las nueve de la mañana, el coronel LUIS ARCE GÓMEZ recibió el parte militar correspondiente del operativo realizado durante la noche. El grupo “ALFA”, había secuestrado, torturado y asesinado, al sacerdote jesuita, Luis Espinal Camps. No obtuvieron las informaciones que buscaban. La víctima llevaba en el momento de su secuestro documentos sin valor alguno, sus escasos apuntes personales en su libreta, no dieron pautas para nuevas detenciones. El caso quedaba cerrado.

Cuando el mayor Hinojosa le explicó al Coronel Julio César Durand, el estratega argentino enviado por el gobierno de Videla, el desarrollo de todo el operativo, éste demostró gran satisfacción, felicitó al jefe del grupo de tarea y le dijo que dictaría una conferencia, para que los jefes del Estado Mayor, asimilaran algunas enseñanzas.

El “Sindicato de Coroneles” recibió la noticia con satisfacción. Si no se podían ocultar los hechos, había que aterrorizar para que nadie hablara. Carlos Rodrigo Lea Plaza, Faustino Rico Toro, Alberto Gribowsky, Arturo Doria Medina, David Fernández Viscarra, Luis Cossío Viruez, Carlos Helguero, Freddy Quiroga, Ramiro Terrazas; felicitaron al coronel Arce Gómez por el éxito. La operación, era una victoria psicológica sobre el enemigo interno. Nadie osaría mellar el “prestigio” de las Fuerzas Armadas. Se impondría el silencio. El camino al poder, estaba despejado para estos ahijados de la cocaína.

Este horrendo crimen se produjo poco más de un mes después de que Klaus Barbie formalizara oficialmente su colaboración con Arce Gómez, a través de la suscripción de un “Acta de Lealtad”. (Ver pág. 50).

Marcelo Quiroga Santa Cruz

Marcelo Quiroga Santa Cruz, emergía como un genuino intérprete de las aspiraciones populares. La elocuencia y seriedad de sus denuncias, producto de una clara inteligencia y una actitud consecuentemente revolucionaria y patriótica, hacían de él un líder cada vez más peligroso para los intereses del imperialismo, la oligarquía y los grupos militares reaccionarios, preocupados por encubrir acciones dolosas en su paso por el gobierno o pavimentar a cualquier costa su retorno al poder. Sencillamente algunos militares no aceptaban ni querían acostumbrarse al clima de libertades democráticas. Confundían las críticas y legítimos reclamos por el esclarecimiento de la gestión dictatorial y de las denuncias sobre los inminentes preparativos golpistas, como “insultos a las Fuerzas Armadas, la institución tutelar de la patria”.

Es en este contexto que el entonces Comandante de Ejército, Luis García Meza, lanza desde Cochabamba el siguiente exabrupto contra Quiroga Santa Cruz, el 22 de junio de 1980.

Advierto por última vez que las Fuerzas Armadas de la Nación no permitirán un ataque más a cualquiera de sus miembros o a la propia institución tutelar de la patria y los que reiteren en sus insultos se atendrán a sus graves consecuencias. No se puede tolerar más esos ataques, esos insultos a las Fuerzas Armadas, como es el caso de Marcelo Quiroga Santa Cruz, que sin saber nada se ocupa de la vida económica y organizativa de la institución armada. A este señor, las Fuerzas Armadas sabrán ponerle en su lugar, y yo como hombre.

Marcelo replicó sin titubear al día siguiente de publicada la noticia de las amenazas:

“Invito al general García Meza a debatir públicamente, por el medio de comunicación que él prefiera, sobre la vida organizativa y económica de las Fuerzas Armadas, como un modo de probar cuál de los dos conoce más de ellas. Toda institución nacional, incluidas las Fuerzas Armadas y la Iglesia, están sujetas a crítica o elogio que su conducta merezca. En uso de un derecho constitucional y en cumplimiento de un deber ciudadano irrenunciable, seguiré ocupándome del análisis de la conducción de las Fuerzas Armadas, tantas veces como juzgue necesario. En cuanto a la amenaza de agresión física que, con propósitos intimidatorios, formula el general García Meza, por cuenta de las Fuerzas Armadas y en nombre suyo, debo aclarar que, si bien no ignoro la demostrada peligrosidad de la misma, estoy, como siempre, resuelto a defender mi honra, mi vida y la de los míos”.

La suerte de Marcelo Quiroga estaba sellada. Luis Espinal había sido alevosamente torturado y muerto tres meses antes. La ocasión para eliminar a Quiroga se presentaría durante el verificativo de la “Operación Avispón”.

Con increíble desfachatez, tanto García Meza como su abogado defensor, han sostenido en el juicio de responsabilidades, que lo del 17 de julio no fue una sedición militar, sino que ante la renuncia de la Gueiler y la resignación de su mando a las Fuerzas Armadas, no les quedó más remedio que “sacrificarse” haciéndose cargo del gobierno.

Si no fuera que lo han dicho con toda seriedad, uno podría imaginar que se trata de una broma, que el acusado y el defensor están burlándose de todos.

Es sabido que el operativo golpista se venía preparando desde hace muchas semanas con asesoramiento argentino, en la Escuela de Comando y Estado Mayor de Cochabamba. Los atentados terroristas eran una de las expresiones de tales preparativos. García Meza además de amenazar, como lo había hecho con Quiroga Santa Cruz, decía a los cuatro vientos que estaba en contra de las elecciones y a quien quisiera oírle le planteaba su posición de una “democracia inédita”. Pocos días después los bolivianos sabríamos en qué consistía ésta.

Un teorizante y escritor de García Meza, en un voluminoso libro plagado de interesantes revelaciones, ha dado a conocer desde dentro cómo fue el procedimiento golpista. “Del caos a la reconstrucción nacional” se titula la deposición de Daniel Salamanca T. (Editorial “Gráfica Offset”, 1981).

En la página 668, dice el autor:

La insurrección militar de Trinidad fue conocida en La Paz a las 8 de la mañana del día jueves 17 de julio de 1980: los mandos militares se reunieron en el Cuartel General una hora después, deliberaron en torno a la situación militar, al mismo tiempo que las tres fuerzas se pusieron en comunicación con las grandes y pequeñas unidades en el territorio que, indudablemente tenían el control del país desde mucho antes a las elecciones y considerando el peligro que la subversión significaba para la suerte del país.

Curiosamente tal “subversión” no era la que había estallado en Trinidad, desconociendo abiertamente el orden constitucional, sino una supuesta predisposición armada de las fuerzas populares agrupadas en el Comité Nacional de Defensa de la Democracia CONADE. Salamanca inventa unos imaginarios “Centros de Resistencia Armada” (CRA), a los que supuestamente desactivarían las acciones militares.

Ciertamente, ojalá hubiese existido un mínimo de organización de la autodefensa de las masas. Quizá entonces sí otro gallo hubiera cantado. Salamanca miente asimismo cuando afirma que la visita de los dirigentes de la UDP a la presidenta Gueiler fue para intimidarla y obligarla a renunciar. Lo que se le dijo es que asuma su responsabilidad en la defensa de su gobierno y del proceso democrático. Infelizmente el frente vencedor, por tercera vez, de las elecciones, no disponía ni de la fuerza, ni de la organización, ni de la voluntad, para hacer otra cosa.

Prosigue así Salamanca Trujillo su relato justificatorio:

Frente a la situación de una peligrosidad real, los mandos militares de las Fuerzas Armadas, constituidas en Junta de Comandantes, emitieron las instrucciones decisivas para la defensa de Bolivia, frente a la subversión ultraizquierdista cuyos mecanismos de dirección se ponían de acuerdo en la Central Obrera Boliviana, al mismo tiempo que deliberaban las Fuerzas Armadas en el Cuartel General.

Al medio día comenzó el operativo “Avispón”, cuya misión era neutralizar rápidamente todo el movimiento de la alta dirección subversiva, con el objeto de paralizar la acción de los Centros de Resistencia Armada (los C.R.A.) que esperaban órdenes para posesionarse de los centros vitales de la ciudad –es posible que dichas órdenes, no hubieran sido expedidas a falta de resultados que debían darse en el Palacio de Gobierno, donde la Sra. Lidia Gueiler era intimidada por la UDP, para renunciar del gobierno y, ellos en posesión de él, utilizar recursos de carácter jurídico como aquel de la dimisión de mando y ocupación armada del país por fuerzas populares para la defensa del proceso democrático que debía garantizar el ascenso al gobierno del “triunfador de las elecciones”, Dr. Hernán Siles Zuazo- Las fuerzas del operativo “Avispón”, organizadas militarmente, en tres minutos cumplieron su misión: llegaron al edificio de la C.O.B., desembarcaron de sus movilidades camufladas y, cuando se dirigieron a la puerta principal del edificio, por la puerta de auxilio comenzaron a huir los jefes de la “gran subversión popular”.

Dice el aforisma jurídico que a confesión de parte se revelan las pruebas... y el proverbio popular sentencia que el pez muere por propia boca. Dejemos pues que hable Salamanca Trujillo:

A las Fuerzas Armadas, otros cinco minutos le fueron suficientes para tomar el control de la ciudad y frustrar el levantamiento de barricadas y establecer

cuarteles de resistencia en la Universidad, la Normal y los mercados de abasto público.

Silenciadas las emisoras privadas que hasta ese día estuvieran bajo la influencia de entes subversivos infiltrados al amparo de la carrera periodística y sindical, solo algunos francotiradores insistieron en el cumplimiento de su misión.

La normalidad retornó rápidamente al país, después que el movimiento subversivo fue descabezado con la detención de dirigentes del multipartidismo y de los ministros del gabinete de la Sra. Gueiler, apresados cuando algunos efectivos del operativo “Avispón” se dirigieron al Palacio para capturarlo a Siles Zuazo y sólo alcanzaron a tomar detenidos a los miembros del Ejecutivo y dejar que la presidenta se fuera a la residencia oficial. Los demás, agitadores, parlamentarios, jefes de partidos políticos y otros miembros de la C.O.B., terminaron asilados. Lo importante es saber que la eficacia de las Fuerzas Armadas se había objetivado más con medidas de previsión que con las de violencia premeditada y sanguinaria. El Cnl. Luis Arce Gómez, Jefe del Departamento II del Ejército, conductor del civilismo armado y de los operativos comando, fue alma y nervio del cambio; asimismo el Cnl. Freddy Quiroga y el My. Javier Hinojosa, a su vez al Centro de Operaciones Conjuntas (C.O.C.), del que, por sus luces, sobresalía el joven militar Cnl. Carlos Rodrigo Lea Plaza quien conjuntamente con el Cnl. David Fernández de la FAB y el Capitán Frag. Javier Guerrero de la FNB, colaborados por los coroneles Walter Salame Mujel, Pedro Zurita Vallejos y Carlos Estrada Estrada, cumplieron un papel relevante a nivel territorial porque dirigió el control militar pacífico y la reorganización de los mecanismos del Estado. Del mismo modo, hay que referirse a la Policía Boliviana cuya decisión y convicción de plena concordancia con las FF.AA., a través del Cnl. Roberto Quinteros, cumplió su misión leal y consecuentemente.

Es difícil imaginar un trastrocamiento más absurdo de la realidad. Los inermes defensores de la democracia, acusados de “subversivos” por los ejecutores de un alevoso acto subversivo, que pisotea la Constitución, conducido desde el Estado Mayor y la Sección II del Ejército. Lo que Salamanca llama el “civilismo armado” son los paramilitares que utilizan abusivamente las ambulancias y están compuestos por elementos de la calaña de “Mosca” Monroy, sacado de la cárcel por Arce Gómez en los días previos.

Y esta es la versión, que proporciona el escritor Salamanca sobre la muerte de Marcelo, en el asalto a la COB.

Tomado el local, fue detenida la mayoría de sus componentes, entre ellos Juan Lechín Oquendo, que se entregó como un corderito, y, Simón Reyes, que tampoco opuso resistencia. Sólo unos cuantos desesperados abrieron fuego contra los efectivos del operativo “Avispón”, entre ellos el jefe del Partido Socialista 1 Marcelo Quiroga Santa Cruz, que descargó su revólver sobre uno de los allanadores del local, recibiendo como reacción defensiva una ráfaga de ametralladora que puso fin a la vida del joven político.

Esto es falso de toda falsedad. En la COB no hubo nada parecido a un combate. Fue el asalto a una nerviosa y precipitada reunión, cometido por una banda de paramilitares armados “camuflados” en ambulancias. Y porque estuvimos allí podemos ratificar una vez más lo que todo el mundo sabe. Pero es más, Marcelo intuyó que el portar un pequeño revólver podría ser argumento para asesinarlo. En aquellos dramáticos momentos, convencido como todos que no había posibilidad alguna de resistencia, se despojó serenamente del arma y la ocultó en medio de los escombros que en el edificio de la COB había provocado el bombardeo de noviembre de 1979 (golpe de Natusch). La última imagen de Marcelo que ha quedado grabada en la mente de quién esto escribe es precisamente aquella y la última frase que escuchamos de sus labios fue: “esto es pretexto para que me limpien” mientras escondía el revólver. (¡¡Vista al mar...! Carlos Soria G. Ed. Roalva, 1982).

Fue ametrallado a nuestras espaldas, unos peldaños arriba, cuando bajábamos todos con las manos en alto, las gradas del edificio de la COB, demolido posteriormente por orden de Arce Gómez. La Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia, ha publicado testimonios de diversas personas que vieron el homicidio con sus propios ojos, entre ellos el de Walter Vásquez Michel. Todos coinciden en la misma afirmación: Marcelo descendía como todos los detenidos en la COB, cuando fue apartado y posteriormente ametrallado por uno de los asaltantes.

Es probable que Marcelo haya muerto allí mismo, junto a Carlos Flores Bedregal, otro joven y lúcido dirigente político revolucionario. Sin embargo la publicación posterior de una fotografía de Marcelo muerto, con el rostro magullado hace suponer estas dos únicas posibilidades: o fue torturado herido, o los barbaros se ensañaron con un cadáver, que además nunca quisieron devolver a sus familiares, al igual que el de Carlos Flores.

Varios meses después cuando estábamos en las celdas de la DOP, en la calle Comercio, familiares de este último, lograban con frecuencia que algún agente recorriese las celdas voceando su nombre. Todavía mantenían la esperanza de que estuviese con vida y preso en ese lugar.

Gualberto Vega, joven dirigente sindical minero de Catavi y de la FSTMB, cristiano militante, fue abatido en la parte posterior del edificio, cuando intentaba encontrar refugio frente al tiroteo del asalto, el atacante le disparó no obstante de que era visible que estaba completamente desarmado y sólo corría intentando ganar una pared que le sirviese de protección.

Caracoles

El acallamiento sangriento de la resistencia de los trabajadores mineros al golpe “narco-fascista” del 17 de julio de 1980, podría ser calificado también como la “doctrina de la seguridad nacional en acción”.

Pudo evidenciarse la eficiencia con que toda la estructura militar boliviana, su metódica organización y preparación, respondió a la tarea de aplastar al “enemigo interno”, el pueblo, los trabajadores y los mineros en particular. Los obreros del subsuelo, con el respaldo de importantes núcleos campesinos, fueron los más heroicos actores de la resistencia al golpe, los más consecuentes defensores de la democracia que se le había arrancado, tres años antes, a la dictadura de Banzer.

El asesoramiento argentino, permitió a la cúpula castrense, obtener lecciones precisas del fracasado golpe del 1º de noviembre de 1979, que apenas se mantuvo 15 días en el poder en medio de un río de sangre del pueblo combatiente de La Paz. Asimilación que a su vez, estuvo ausente en el campo popular. Los militares golpistas aprendieron las enseñanzas del “natuschazo”; las direcciones políticas, obreras y populares, no.

De este modo es que los equipos paramilitares, con la mezcla militar, policial, extremista de derecha y delincencial, de que hemos hablado, toman a su cargo las tareas “sucias” en las ciudades. Asaltan la COB, asesinan y secuestran a las direcciones populares; se llevan a ministros y periodistas del Palacio de Gobierno y, acallan los medios de comunicación, particularmente aquellos sensibles a las inquietudes del pueblo. Ya antes en las semanas previas, habían cumplido su labor de intimidación mediante el terrorismo anónimo en las calles y el asesinato selectivo.

En esas condiciones, las masas populares urbanas sin la preparación adecuada no pudieron desplegar una respuesta vigorosa, organizada y contundente.

La situación en las minas y algunos centros rurales, fue un tanto distinta a pesar de la ausencia de una preparación previa, los mineros muy rápidamente supieron poner en práctica métodos de autodefensa, ante el cerco y hostigamiento militar que se levantó contra ellos. No obstante la rendición inopinada de uno de los principales dirigentes mineros, el Sr. Lechín, quien llamó a levantar la huelga y los bloqueos, los trabajadores se empeñaron en una resistencia que duró casi 15 días.

Organizaron piquetes que armaron precariamente utilizando por lo general explosivos como la dinamita y el nitrato de amonio. Se posesionaron de los puntos de acceso a los distritos mineros, buscando impedir el ingreso de las fuerzas militares.

Coordinaron sus acciones hasta donde les fue posible a través de la cadena de radioemisoras mineras.

El vasto operativo militar de “guerra interna”, comprendió el uso de aviones de combate, vuelos de amedrentamiento, bombardeos, como el ocurrido contra radio “Vanguardia” de Colquiri el 18 y 22 de julio; la intervención de tanques y armas pesadas de artillería, la toma de rehenes y la amenaza de matarlos en caso de que los obreros no vuelvan al trabajo, tal cual sucedió en el Concejo Central Sud; el uso de ambulancias para penetrar (como en Caballos de Troya) en los campamentos como aconteció en Huanuni; la toma de campamentos y el violento rastrillaje, como en Miraflores (Uncía); el saqueo inmisericorde de las viviendas mineras, el apresamiento de todos los varones y su flagelamiento, desnudos, como hicieron particularmente en Caracoles y Viloco.

¿Estas técnicas de “guerra”, no nos recuerdan acaso a las empleadas por los nazis durante la ocupación de Europa en la Segunda Guerra Mundial? Y el agravante que debe destacarse es que acá, las fuerzas armadas procedían contra su propio pueblo, contra el “enemigo interno” de acuerdo con las doctrinas yanquis en que lamentablemente se educa a la mayoría de nuestros oficiales.

Sobre Caracoles y la resistencia de los mineros, en otros distritos existen innumerables testimonios recogidos por personas serias, generalmente ligadas a las instituciones religiosas y de Derechos Humanos. He aquí uno de tales documentos:

Día 4 de agosto. Un fuerte ventarrón azota la mina. Algunos piquetes mineros llevan dos días con sus noches de guardia continua. A las siete de la mañana llegan nuevos refuerzos militares hasta Huayñacota en unos 20 camiones caimanes. También han llegado dos tanques y otras movilidades militares.

A los pocos minutos de su llegada, dos aviones bombardean la zona sin lograr hacer puntería sobre los piquetes mineros bien camuflados en las montañas. Eran las 8 de la mañana cuando el ejército comenzó el avance. El sonar de las ametralladoras, fusiles, morteros, cartuchos de dinamita, bombas molotov, rocas rodando por las montañas... es estrepitoso y se prolonga hasta las tres de la tarde. Algunos niños y jóvenes indignados por la suerte de sus padres, se unen a la lucha en contra de los militares lanzándoles rocas desde las alturas. Quintín Choque, minero de Pongo, que no cesó un solo instante de lanzar molotov con honda es alcanzado por una bala, cayendo herido. Posteriormente los militares lo remataron con un tiro en la sien. También mueren en el combate los aguerridos luchadores Ignacio Miranda y Francisco Choque. Por parte de los militares no se sabe el número exacto de bajas; se comenta que han sido muchos...

En las primeras horas de la tarde llegan nuevos refuerzos militares. Los mineros están rendidos y sin armas. No hay otra alternativa que replegarse y huir por las cumbres más altas.

A las cuatro de la tarde unos 400 soldados se desprenden desde las montañas hacia el pueblo de Villa El Carmen. Saquean todo lo que encuentran a su paso. Rompen las puertas de las humildes viviendas. Maltratan a las personas que encuentran. Violan a las mujeres. Roban dinero, artefactos de cocina, vestidos, muebles, frazadas...

Toman presas a todas las mujeres, las ponen en fila y amenazándoles de muerte les obligan a ponerse de cara a la pared con las manos en la nuca. A los hombres los desnudan castigándolos con látigos y a culatazos, para luego amarrarlos con alambres y llevarlos presos.

A Carlos Gómez, trabajador de mina Argentina, después de castigarlo hasta dejarlo inconsciente, le explosionan un fulminante en su boca ocasionándole una muerte horrorosa. Su cadáver destrozado fue arrojado a pocos kilómetros del pueblo.

Martin Urquiola es golpeado salvajemente, muriendo en el hospital de la ciudad de Oruro a consecuencia de la tortura.

Olimpia viuda de Sánchez, de 65 años de edad, es muerta cuando intentaba ocultarse. Andrés Villca, 12 años de edad, una bala le perfora el pecho, muriendo instantáneamente. Alberto Inga, trabajador de la mina Don Vicente, también es alcanzado por una bala que le perfora el pulmón. A otro joven le cortaron salvajemente la cara con la bayoneta. Un campesino de Licona cae gravemente herido cuando intentabacruzar la cancha de fútbol de Pongo. A un minero de la mina Pacuni, apodado "El Toro", le toman preso y le llevan a casa del subgerente donde le interrogan acerca del paradero de los dirigentes; al negarse a hablar la clavan la bayoneta en la pierna. Donato Chambi, chofer de la ambulancia, es golpeado hasta dejarlo inconsciente.

A las seis de la tarde, tanto Villa El Carmen, como Pongo y Los Molinos, están bajo el control militar. Los dirigentes y la mayor parte de los mineros se mantienen escondidos en los cerros, cerca de los nevados, por varios días.

En los campamentos mineros todo era desolación y miedo. En las horas de la noche los camiones militares iluminan con sus focos las casas, disparando ante el menor ruido sospechoso.

Un grupo de jóvenes es obligado a cavar una gran fosa detrás del Cementerio de Villa El Carmen para enterrar a los muertos...

“El día 5 de agosto unos 400 soldados entran en Mina Argentina, la mina más alta de Bolivia. Allanan las viviendas robando todas las pertenencias. Unos 200 hombres y jóvenes son tomados presos y llevados al local del cine, donde permanecieron dos días. Mientras tanto las mujeres de los mineros son salvajemente violadas. Al minero Raúl Valdivia, Alias “El Cochalo”, lo matan a quemarropa por haber replicado a los militares. A Ángel Tola, obrero eventual, después de poner incandescente una bayoneta sobre el fuego, le marcan la cara. Sabino Pari es golpeado despiadadamente por haberle encontrado una carta en la que pedía refuerzos a los campesinos de Choquetanga.

Calle Harrington, 15 de Enero

El asesinato de 8 dirigentes miristas, fue una de las más bárbaras acciones del régimen garcíamecista. Nadie, absolutamente nadie, aceptó las torpes explicaciones de Arce Gómez, sobre un supuesto “enfrentamiento armado” en el que habrían caído, combatiendo. Fue un asesinato frío y macabro que al final, lo único que consiguió fue debilitar aún más al régimen del 17 de julio, por el repudio generalizado a este tipo de métodos brutales y sangrientos.

Un largo trabajo de infiltración en las filas miristas, iniciado aún antes del golpe, había permitido detectar el funcionamiento clandestino del núcleo principal de la Dirección Nacional de ese partido político. Las fuerzas de Arce Gómez, aprovecharon la realización de una reunión para darle el zarpazo.

Cuatro años después, en base a investigaciones minuciosas, declaraciones de la única sobreviviente, Gloria Ardaya, y deposiciones de algunos de los verdugos, los dirigentes del MIR, Walter Delgadillo, Pedro Mariobo, José Pinelo y Juan del Granado, suscribieron un informe, con el título de “Así masacraron a nuestros dirigentes, el 15 de enero de 1981”. De ese documento extraemos a continuación algunas partes salientes:

...A las 17.30 se inicia el operativo en la calle Harrington... Los grupos operativos del SES, Sección II, DOP y DIN llegan a la casa; el jeep del DOP desde la “Abdón Saavedra”, detrás está el jeep donde se encuentran Alarcón y Uriarte (los espías infiltrados en el MIR que trabajan para la represión) y detrás de este último la cuarta movilidad.

Los paramilitares bajan de las movilidades disparando. Los compañeros que se encontraban reunidos en una habitación con ventanas a la calle, escuchan el ruido de las movilidades al llegar. Reaccionan: “los paras”, “no, no es un choque”. Es cuestión de segundos. Los paramilitares asesinos bajan corriendo y empiezan los disparos. Pepe Reyes grita desde la ventana: “No disparen, estamos desarmados”. Los asesinos disparan, saltan la verja, rompen ventanas, rompen la puerta y penetran al número 730 de la “Harrington”.

17.35. El compañero Pepe Reyes les sale al paso y reitera “estamos desarmados”, tiene las manos detrás de la espalda. Se escucha una ráfaga. Nuestro compañero Pepe cae asesinado.

Todos los indicios así lo demuestran, nuestros datos lo confirman: Rosario Poggi y Helguero son los asesinos.

La compañera Gloria Ardaya se oculta debajo de la cama del cuarto donde se realizaba la reunión...

17.35 a 18.00. En esos minutos los asesinos arman la leyenda que pretende sostener que todos nuestros compañeros mueren en la casa. Sin embargo esto es falso.

- a. Nuestro compañero Pepe muere asesinado en la casa de la calle "Harrington".
- b. Se escuchó una ráfaga que hizo estremecer el piso del departamento. Pudo estar dirigida a los cuerpos de nuestros compañeros, mientras se encontraban parados en el pasillo. Sin embargo, los orificios que las balas dejaron en la pared del pasillo están situados por encima de la cabeza del más alto de ellos.
- c. Alarcón y Uriarte fueron los encargados de identificarlos uno por uno. Se escucharon ráfagas y disparos separados. Nuestro Artemio fue asesinado en ese momento; su cuerpo fue arrastrado hasta el cuarto donde estaba oculta la compañera Gloria; ella vio desde su escondite su agonía y muerte.
- d. Alarcón y Uriarte llevaron al Ministerio del Interior a nuestro compañero Ricardo. En momentos de su tortura y asesinato se encontraban presentes en la celda No. 4 del sótano del Ministerio del Interior, Adhemar Alarcón, Galo Trujillo, Franklin Uriarte y Lince Hinojosa. El compañero Navarro fue interrogado preguntándosele nombre, direcciones, dinero, pero no respondió. Lince Hinojosa entonces disparó contra él.
- e. Nuestro compañero Lucho cuando fue encontrado muerto por los familiares, tenía indicios de habersele aplicado choque eléctricos en las encías, a parte de un sinnúmero de horrores practicados en su cuerpo. No conocemos aún el momento en que fue asesinado.
- f. La Compañera Gloria desde su escondite, vio a nuestro compañero Arcil tendido en el suelo. Pudo haber salido herido de la Harrington; no tenemos aún certeza de cuando fue muerto.
- g. Nuestro compañero Gonzalo fue capturado por los paramilitares en la terraza de la casa. Se escucharon gritos, disparos, golpes y luego silencio. No existe evidencia absoluta de su muerte en la "Harrington".
- h. Con nuestro compañero Ramiro sucedió lo propio; pudieron haberlo matado en la casa o en otro lugar.
- i. Nuestro compañero Jorge tenía un tiro en la frente, pero su cuerpo estaba destrozado por las torturas.

...El enemigo montó un show. Disparó por varios minutos, ráfagas de ametralladora al aire; metió armas, dinamita y panfletos. Quiso que el pueblo boliviano creyera la historia del “enfrentamiento”...

La compañera Gloria fue encontrada después de que a los grupos operativos se le reunieron otros que no conocían el tenebroso plan de eliminación de los compañeros. Le salvó la vida este hecho; pero otro más increíble permitió que contáramos con una testigo ocular: ella llegó a la casa minutos antes que empezaran la vigilancia. Alarcón y Uriarte, no la vieron entrar a la casa...

Los caídos en esta masacre, planificada y ejecutada por los servicios represivos de Arce Gómez, fueron:

Jorge Baldivieso, exdirigente universitario y diputado por el departamento de Oruro.

Gonzalo Barrón, ex dirigente universitario, egresado de Arquitectura.

Artemio Camargo, dirigente minero de Siglo XX y de la FSTMB, contribuyó decisivamente a la rearticulación de la resistencia de las direcciones sindicales en la clandestinidad.

Ricardo Navarro, ex dirigente universitario, ingeniero industrial y catedrático.

Arcil Menacho, ex oficial de las fuerzas armadas, candidato a diputado por el departamento de Pando.

José Reyes, ex oficial de carabineros, abogado, diputado electo por el departamento de La Paz.

José Luis Suárez, sociólogo, catedrático universitario y de varias instituciones militares.

Ramiro Velasco, economista y ex alto empleado del Ministerio de Finanzas.

ANEXOS

En relación a los documentos incluidos acá, parecen pertinentes unas breves puntualizaciones.

Sobre la comercialización del material en video, el “Informe de viaje” es suficientemente explícito.

Pero sobre las fotografías tomadas por Hugo Roncal en el transcurso del viaje, se limita a mencionar el hecho puesto que suponíamos que quien debía informar al respecto era él mismo, más aún si el crédito que indicó a “Paris Mach”, la revista que adquirió los derechos, era “TVBOL” y no “Hugo Roncal”. Siendo fotografías tomadas por iniciativa propia, aunque en el contexto de la misión específica de TVB, supimos siempre que eran propiedad de la empresa, si bien ésta estaba obligada a reconocer un porcentaje o emolumento especial al propietario del equipo fotográfico, es decir a Hugo Roncal. Pero el “Informe de viaje” de Hugo Roncal, no menciona para nada el asunto de las fotografías, de lo que se deduce que él paso a considerarlas suyas y no tenía por tanto que rendir cuentas a nadie. La Gerencia General juzgó esto una inconducta y destituyó públicamente a Hugo Roncal, no obstante ser éste hermano de Mario Roncal, Ministro de Interior de entonces y le instauró un “proceso administrativo”, cuyas conclusiones si es que llegaron a elaborarse, se desconocen.

El asunto SIGMA es como sigue: valiéndose de quien sabe qué artificios, Jean Claude Critón, enviado especial permanente de SIGMA en América del Sud, obtuvo de los ejecutivos de TVB un “contrato de exclusividad” para cubrir la inminente expulsión de Altmann-Barbie. A nombre de SIGMA, Critón ofrecía pagar por ese “derecho” la suma de 10.000 dólares. Condiciones más leoninas e indecorosas es difícil de imaginar; con razón el personal de TF-1 en París se expresó de Critón de la peor manera, manifestando que era conocido en esos medios como un verdadero “gánster” (textual). Días antes, Critón había también obtenido los 27 minutos de la entrevista realizada a Barbie por el Departamento de Producción de TVB en el penal de San Pedro, por otros 10.000 dólares, (cuyo ingreso al Tesoro General de la Nación, fue verificado debidamente por la Contraloría).

Con el nuevo contrato que logró, Critón pretendía obtener un “scoop” mundial que iba a rendir grandes beneficios tanto a él como a SIGMA. El convenio incluía la obligación de TVB de realizar la filmación, lo que explica que Hugo Roncal y Armando

Caballero, el camarógrafo, ya estuvieron listos para el viaje con anticipación. Por alguna razón que desconocemos a última hora se decidió hacer a un lado este contrato y, luego de invitar infructuosamente a ciertos periodistas independientes, se decidió encomendarnos la tarea a nosotros. Roncal y Caballero, tuvieron que hacer todo un operativo, para desprenderse del francés que no los dejaba ni a sol ni a sombra.

En Paris, se apareció SIGMA con el dichoso contrato reclamando sus “derechos” y la propiedad sobre el material que habíamos hecho. Hugo Roncal negoció arduamente con el Gerente de SIGMA, Monsieur Henrotte, quien accedió a anular el contrato de La Paz, pagar 60.000 dólares por la entrevista en ambos aviones y un 60% de las ventas si es que éstas excedían los 100.000. En otras palabras pagaba 60.000, se aseguraba 40.000 de ganancia y ofrecía el 60% de lo que exceda los 100.000. En nuestro “Informe de viaje” explicamos que extrañamente SIGMA después de habernos hecho perder más de 36 horas de negociaciones, se retractó y no quiso firmar el contrato en los términos redactados en la Embajada de Bolivia en Paris. Dos años más tarde el asesor legal de TVB, Dr. Carlos Terrazas nos informó que SIGMA de todos modos se había querellado contra TVB ante los tribunales de la capital francesa y exigía una gruesa indemnización por “incumplimiento de contrato”.

En cuanto al monto total de los ingresos conseguidos, si bien no tenemos el dato completo, varios meses después TVB seguía obteniendo diversas sumas provenientes del porcentaje establecido por TF-1, la empresa que finalmente adquirió los derechos para todo el mundo, excepto América Latina. Además de los 30.000 dólares inicialmente abonados al Consulado Boliviano en París, suponemos que por lo menos otros tantos ingresaron por las ventas subsiguientes. Y todavía podrían seguir produciéndose ingresos en la medida que el caso Barbie, vuelva a actualizarse.

Por último en relación a las canallescas acusaciones que se permitió lanzar Oscar Zamora, la carta que enviamos a la Cámara de Senadores, vale como esclarecimiento suficiente y necesario.

Informe de Viaje

La Paz, 22 de febrero de 1983

Señor
Julio Barragán Calvimontes
Gerente General de TELEVISIÓN BOLIVIANA
Presente.-

Señor Gerente:

El 4 de febrero pasado, aproximadamente a horas 17:00, fui informado de que las gestiones de TVB, para documentar la expulsión de nuestro país de Klaus Barbie, habían sido aceptadas y que conjuntamente con el camarógrafo Armando Caballero y el Gerente de Producción y Programación Sr. Hugo Roncal, asumiría tal responsabilidad en representación del Departamento de Noticias.

Deseo puntualizar que la tarea me tomó completamente de sorpresa, pues 48 horas antes, cuando hicimos una averiguación, se había descartado totalmente la posibilidad de que participara un miembro de nuestro Departamento. Debo admitir, por tanto, que nadie, ni yo mismo, en ese momento estaba preparado para asumir tan grande responsabilidad. Al parecer, la declinación de algunos periodistas independientes que habían sido invitados, fue lo que determinó que en última instancia seamos nosotros los encargados de cumplirla. Ciertamente el permitir a TVB realizar este trabajo, implica una decisión política muy seria que entiendo fue tomada conjuntamente entre el Ministerio de Informaciones y el Ministerio del Interior. Comprendo también que la determinación podría aparecer como un privilegio de exclusividad monopolista para nuestro medio de comunicación, en desmedro de otros, aunque convengo que ella estuvo motivada en estrictas razones de seguridad y la necesidad de documentar para el país y para el mundo la decisión de expulsar a Klaus Barbie de Bolivia.

De todas maneras, la primera observación que quiero dejar planteada es que un trabajo de tal envergadura requería un mínimo de preparación previa, que permita un trabajo periodístico satisfactorio. Y aunque creo no haber fracasado en la compleja tarea de entrevista a Barbie, el material logrado hubiera sido mucho más interesante y completo si disponía de algún tiempo para revisar la documentación y elaborar un esquema general de las preguntas y las formas de abordar a tan controvertido y avezado personaje.

En la primera parte del trabajo, realizada en el avión boliviano, las dificultades con las que nos tropezamos fueron sobre todo de iluminación y del ruido de los motores que nos provocaba gran inseguridad en cuanto a la grabación del audio.

Al llegar a Cayena, en el mismo momento de bajar del avión fuimos bloqueados por las autoridades policiales francesas. Como las circunstancias en las que realizábamos este trabajo

eran del todo inusuales, no tuvimos más que aceptar las reglas del juego que nos impusieron. Solo al reanudarse el viaje en el avión francés, pudimos obtener, luego de intensas gestiones, que nos permitieran proseguir con la entrevista; nos autorizaron por 5 minutos pero logramos extenderlos por casi 20, es decir hasta agotar un cassette.

Al arribar a Francia las limitaciones fueron aún más estrictas, pues desembarcamos en una base militar. Solo después, cuando partía la comitiva hacia la prisión de Montluc, nos fue permitido reanudar el trabajo.

Antes de seguir haciendo un relato más o menos cronológico, conviene hacer notar que a partir de aquí se fueron sumando una serie de responsabilidades ya no estrictamente periodísticas, para la cuales, hay que admitirlo, tampoco estábamos convenientemente preparados. Me refiero a las posibilidades de lograr una difusión mundial del material obtenido a través de su comercialización. Por una parte teníamos el problema de que no quedó previa y claramente establecido, quién de los dos miembros del personal ejecutivo de la empresa involucrados en la tarea, asumía la plena responsabilidad, es decir si el Gerente de Producción y Programación o mi persona, es natural que en una cuestión tan complicada surjan puntos de vista diferentes, lo que podía resolverse por la vía de que una sola persona asuma íntegramente las responsabilidades. Como no sucedió así, las consultas a La Paz y la participación colectiva de los miembros de la delegación y a momentos incluso de los tres, fue la característica predominante. Esto que en general era correcto, redundó negativamente pues nos hizo perder celeridad en las negociaciones. Y aquí hay que anotar una cuestión verdaderamente importante: nuestra total y lamentable inexperiencia en este tipo de actividades comerciales que para los grandes canales y para las empresas intermedias es asunto de todos los días, fue esta inexperiencia que nos impidió apreciar rápidamente que estábamos viviendo una carrera contra el tiempo y en la medida que pasaban los días nos colocábamos en una situación de desventaja.

Es verdad que el valor histórico-documental del material logrado no disminuía en lo más mínimo, pero en tanto que objeto comerciable, dado sobre todo al carácter sensacionalista de los grandes medios de comunicación mundiales, hay que admitir que perdía actualidad, por tanto disminuían las posibilidades de beneficio financiero para nuestra Empresa. Analizando retrospectivamente el asunto creo que el no darnos a conocer y anunciar lo que teníamos en manos el mismo momento de nuestro arribo, fue el primer error cometido.

Es así que después de la noche de la llegada, permanecemos en Lyon por espacio de casi 24 horas, (todo el día domingo), haciendo algunas notas sobre la ciudad y los sitios que se relacionaban con la actividad de Barbie, (material utilizado casi íntegramente en nuestra emisión de Hora 13). De Lyon nos trasladamos a Paris el domingo en la noche y solo el lunes en la mañana comenzamos a ofrecer nuestro material, pero tampoco con la fuerza necesaria, pues nos limitamos a un contacto con Antena 2, que no dio ningún resultado, al parecer porque no entendieron exactamente de lo que se trataba. Perdimos el resto del día en averiguar las posibilidades de editar allí un despacho, para enviarlo a nuestro Canal ya sea por satélite o por

cassette. Desde un principio puede decirse que se entrecruzaban estorbándose mutuamente las labores periodísticas con las de comercialización.

El día martes hicimos un nuevo contacto, esta vez con TF-1, la Empresa que se disputa con Antena 2 la primicia sobre la audiencia francesa, y por otra parte, acudimos a un almuerzo que nos invitó el Consejero de Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno Francés. Reanudamos la negociación por la tarde, y luego de extensas discusiones y de consultas a La Paz, las mismas que están documentadas por el Télex, arribamos a las siguientes conclusiones:

TF-1, cancelaría \$us. 30.000.- en efectivo y se comprometía cancelarnos el 50% de la comercialización mundial, excepto en América Latina. Pudimos esa misma noche con la aquiescencia de la Gerencia General, haber firmado el contrato, no obstante la persona responsable de TF-1, no estaba al alcance y luego de una prolongada espera, tuvimos que retirarnos con el acuerdo verbal alcanzado y el compromiso de nuestra parte de volver a primera hora del día siguiente.

En vez de hacer esto, el día miércoles 9 de febrero, cometimos el error de ir a ofrecer nuestro material primero a la norteamericana CBS y luego nuevamente a Antena 2. En el primer lugar o sea la CBS, el Sr. Hugo Roncal pidió medio millón de dólares, provocando una reacción de hilaridad pues les pareció francamente irracional y fuera de toda proporción; la oferta que recibimos fue de mil dólares por minuto utilizado y que no necesitarían más que dos o tres minutos.

En el segundo lugar, es decir Antena 2, la situación fue aun más complicada pues apareció la agencia SYGMA, alegando derechos sobre el material a raíz de un contrato firmado en La Paz con antelación. Debo decir entre paréntesis, que dicho contrato a pesar de que pudo ser anulado fácilmente, fue otro error cometido ya en La Paz. SYGMA es nada más que una intermediaria con gran capacidad de negociación es cierto, pero inconveniente para nosotros desde todo punto de vista. La negociación con SYGMA, fue también lenta y dificultosa y con las consiguientes consultas a La Paz, se tradujo en un acuerdo verbal a ser confirmado al día siguiente en la Embajada Boliviana y que consistía en lo siguiente: SYGMA cancelaría a TVB, la suma de \$us. 60.00.- (lo que se llama pago de garantía) y se comprometía a pagar el 60% de la comercialización que exceda a los \$us. 100.000.-. La única ventaja de ese acuerdo, eran los primeros \$us. 60.000.-, pues creo que era virtualmente imposible controlar las ventas y hacer que ellas sobrepasen los \$us.100.000.-, a partir de lo cual obtendríamos un hipotético 60%.

Cuando todo parecía resuelto, nuevas dificultades surgieron al día siguiente en la Embajada y en presencia del Personal Diplomático de nuestro país, en relación a la redacción final del contrato, dicha redacción se empezó con retraso y, lo peor, se hicieron objeciones por parte de Hugo, a mi juicio totalmente irrelevantes. Concretamente, en el contrato se introdujo a sugerencia de Jaime Aparicio, Consejero Cultural de nuestra Embajada, una cláusula a través de la cual nos acogíamos a los derechos de protección artística de la Convención de Berna. Cuando ya teníamos redactado el borrador del contrato, Hugo preguntó el significado de esta cláusula y al saber que cedíamos nuestros derechos por 50 años (de acuerdo a la Convención de Berna), se opuso radicalmente y planteó una nueva consulta a La Paz.

A estas alturas el Gerente de SYGMA en tono por demás airado y alegando que ya había perdido demasiado tiempo con nosotros, amenazó con retirarse y manifestó que no estaba dispuesto a discutir una palabra más sobre los términos del contrato. Ante esta situación, asumí la responsabilidad de firmarlo tal cual estaba redactado, independientemente de la consulta a La Paz que a esa hora (08:00 de la mañana en Bolivia) no era muy viable. SYGMA nos planteó sacar en limpio el documento y que llamáramos a las 15:30 horas para establecer la hora y lugar donde sería suscrito. La consulta a La Paz desde el télex del consulado boliviano, no aportó mayores modificaciones y a la hora convenida llamamos a SYGMA obteniendo la respuesta de que ya no estaban interesados en nuestro material.

Era la tarde del día jueves 10 y habíamos retornado a punto cero. Por recomendación del Cónsul, hicimos una visita a la distribuidora GAMMA, la misma que nos ofreció hasta el 80% de la comercialización pero sin ningún pago adelantado en garantía. Ya al anochecer recibimos una llamada de TF-1, invitándonos a una nueva negociación, acudimos a la cita y de entrada fuimos recriminados por lo que calificaron falta de seriedad nuestra, nos informaron de todas y cada una de las ofertas que habíamos recibido, incluso la de GAMMA, que fue 30 minutos antes, evidenciándose que todos se comunicaban entre sí. Pusieron en claro que para ellos el material había perdido valor y endurecieron sus condiciones iniciales, dándonos 5 minutos para que deliberemos y les demos una respuesta definitiva. El acuerdo que tomamos los tres, fue mantener los términos del acuerdo inicial con TF-1 (es decir \$us, 30.000.- más el 50% de la comercialización) y ceder América Latina. Si esto no era posible, retornar a La Paz sin comercializar.

En el ínterin habíamos recibido la oferta de Antena 2 de 15.000 dólares solo por el cassette realizado en el avión francés, proposición que la descartamos por inaceptable. Cuando volvimos a las negociaciones y luego de amagos de ruptura TF-1 aceptó pagar los \$us. 30.000.- pero disminuyendo nuestra participación en la comercialización al 30%, América Latina no les interesaba para nada. No nos quedó más remedio que recuperar América Latina y aceptar el 40% para nosotros que dijeron era lo máximo que podían ceder. El contrato fue firmado esa misma noche, previo conocimiento del Cónsul a quien informamos por teléfono y le fue leído su texto en francés. Al día siguiente legalizamos el contrato en el Consulado y le fue entregado al Cónsul el cheque por \$us. 30.000.-

Un último incidente con TF-1, sin importancia comercial pero que afecta a nuestra imagen, fue la imposibilidad de Hugo de entregar una de las fotografías a cambio de material de archivo que habíamos solicitado. Y a propósito de las fotografías, debo decir en honor de Hugo que él hizo la comercialización manteniéndonos informados de los acuerdos a los que llegó con Paris-Mach. Sabemos igualmente que informó el Cónsul de Bolivia, de ese modo es que podemos certificar que por ese material recibió Fr. 50.000. francos más el 50% de la comercialización. Según entiendo, este es un trabajo que él realizó con sus propios medios, aunque en el contexto de la labor encomendada por TVB, por lo cual la Empresa deberá reconocerle cierta retribución acordada previamente entre partes.

TF-1 utilizó 15 minutos de la entrevista en su programa 7/7 del día domingo 13, precedido de una intensa publicidad en el Canal y en la prensa. Todos los periódicos franceses se refirieron al programa al día siguiente y en la mayoría de los casos se citó a TVB como la fuente productora de origen. Por lo que llegamos a saber, la comercialización abarcó varios países, por lo menos: EE.UU., RFA, Israel, Suecia, Canadá, y Japón. El Cónsul Boliviano en París, ha quedado encargado de recibir una información detallada al respecto.

Solo una vez liberados del asunto comercialización, pudimos reanudar nuestro trabajo propiamente periodístico, lo que nos obligó a prolongar nuestra estadía hasta el miércoles 16. La labor realizada comprendió entrevistas a personalidades, notas con gente de la calle y la reacción de los bolivianos en París. El material casi en su integridad fue utilizado en la programación de Hora 13 de este domingo.

Por último quisiera recalcar la gran ayuda que recibimos del periodista boliviano Jorge Cárdenas, a quien lamentablemente solo pudimos contactar pasados varios días de nuestra llegada. Probablemente otra hubiera sido la situación si lo teníamos a nuestro lado desde el comienzo. Hemos acordado con él la realización de un trabajo de corresponsalía para Canal 7 en París, inicialmente sin retribución de nuestra parte, él enviaría un cassette mensual con material tanto informativo como cultural. Propongo que se lo designe oficialmente y se le envíe la correspondiente credencial.

Es cuanto puedo informar sobre el trabajo realizado, con el deseo de que la experiencia sea útil para Canal 7 en todos los sentidos.

Carlos Soria Galvarro
DIRECTOR DE NOTICIAS
TELEVISIÓN BOLIVIANA

Carta al Senado Nacional

La Paz, 31 de enero de 1985

Señor
H. Julio Garrett Ayllón
PRESIDENTE DEL H. SENADO NACIONAL
Presente.-

Honorable Señor Presidente:

En el acto camaral efectuado ayer, el H. Senador Oscar Zamora, a tiempo de juzgar la política comunicacional del Gobierno y la conducta personal del señor Ministro de Informaciones, se ha referido en forma desaprensiva, sin ningún rigor documental y ofendiendo la responsabilidad que ostenta el cargo de Senador de la República, a determinados aspectos de mi actuación al frente de la Dirección de Noticias de ENTV.

No es mi intención poner en duda las atribuciones de fiscalización del H. Zamora como integrante del Poder Legislativo. Tampoco negarle su derecho a la controversia política con quienes como yo estamos ubicados en posiciones distintas y hasta contrapuestas. Pero, una cosa es todo eso, y otra muy diferente utilizar la inmunidad parlamentaria que le da su condición de Senador, para lanzar infamias sólo avaladas por el sectarismo y la audacia verbal.

Como ciudadano de este país, me asiste el derecho de responder al H. Zamora y dejar en claro las calumniosas imputaciones personales que ha vertido.

1. En estricto cumplimiento de mis funciones como Director de Noticias de Canal 7, fui designado en la tarea de cubrir la expulsión del país del criminal de guerra Klaus Barbie (alias Altman), pocas horas antes de producirse ésta la noche del 4 de febrero de 1983.
2. Asumí la tarea, consciente de su importancia y sabiendo que periodistas independientes invitados por el Ministerio de Informaciones habían declinado la invitación que se les había formulado. El resultado de mi labor fue una entrevista con el señor Barbie, cuya amplia repercusión dentro y fuera del país me releva de todo comentario. Además hice para Canal 7 una serie de entrevistas a personalidades y público francés, las mismas que se difundieron en el programa Hora 13 del domingo 20 de febrero del mismo año. Jamás exigí por este trabajo ningún derecho de propiedad intelectual ni cobro extraordinario alguno.

Por respeto a mi condición profesional, me negué a conceder entrevista a medios sensacionalistas que ofrecían dinero por obtener mis impresiones del viaje y sólo accedí a conversar con el diario "Le Monde" conocido por su seriedad y con la agencia France

Press. Al mismo tiempo, escribí un artículo entregado gratuitamente al diario L'Humanité y el semanario Unidad.

3. Cuando ENTV elabora un material noticioso o de otro carácter, por el propio interés de dar a conocer el país en el exterior y por el natural interés de aumentar sus ingresos, lo comercializa a otros canales o agencias distribuidoras. Esto es absolutamente legítimo, normal y ocurre frecuentemente en el funcionamiento cotidiano de la empresa. Es en esa virtud que participé en París en la comercialización de la entrevista televisiva a Barbie, en base a instrucciones precisas tanto verbales como escritas, de la Gerencia General de ENTV.

Las peripecias de dicha negociación están puntualmente descritas en informe que presenté a mi retorno, fechado el 22 de febrero de ese año, y además están ampliamente documentadas por los Télex cursados entre La Paz y París por vía de consulta y por el propio contrato con TF-1 debidamente legalizado por el consulado boliviano en París. Por tal operación se obtuvo la suma de 30.000 dólares como pago inicial de garantía según orden de pago de Societe Generale a favor del consulado general de Bolivia de fecha 11-2-83, el cheque No. 0479852 del Banque Martin-Maurel de fecha 18-2-83, girado a ENTV por dicho consulado, el Oficio Nr. 93-2-83 de la Gerencia Administrativa dirigido al Banco Central para el depósito correspondiente y el comprobante de traspaso del Banco Central de Bolivia de fecha 24-2-83. Vale decir que, estrictamente, mi responsabilidad concluyó con la firma del contrato y la entrega por TF-1 al consulado boliviano en París de la suma indicada. Ignoro cuánto dinero más ingresó a ENTV por concepto de la obligación contractual de TF-1 de entregar el 40% de las ventas (aspecto que puede establecerse con un informe de auditoría).

Toda la indicada documentación, fue entregada a la Contraloría General de la República, la misma que constituyó una comisión que investigó al detalle esta y otras transacciones similares realizadas en torno a la cuestión Barbie.

El informe elevado al señor Contralor, suscrito por los licenciados Elizabeth Silva R., José Valencia y Antonio Quiroga G., en fecha 10 de junio de 1983, no contiene ni la más mínima observación a la gestión realizada por mí. Estuve dispuesto antes y lo estaré en toda circunstancia, a someterme ante cualquier tribunal que verifique todas y cada una de mis actuaciones en este caso o estudie la documentación aludida.

4. La cuestión de las fotografías, obtenidas y comercializadas individualmente por el señor Hugo Roncal, Gerente de Producción y Programación en ese entonces, es un asunto ajeno a mi incumbencia y mereció en su tiempo la destitución del indicado funcionario y la instauración de un proceso administrativo en su contra. Reitero que tal asunto no tiene que ver absolutamente nada conmigo y fue completamente esclarecido en su oportunidad.

Por todo lo anterior, H. Señor Presidente del Senado, considero que en resguardo de la honorabilidad de las personas y por la alta responsabilidad que inviste esa Cámara debe darse curso a esta mi reclamación, la misma que debe ser leída durante la continuación del acto camaral y figurar en las actas correspondientes.

El H. Zamora está obligado a levantar sus acusaciones o intentar probarlas. De lo contrario estaré en el derecho de pedir su desafuero para iniciarle un juicio ordinario por calumnias y difamación.

Con este motivo reitero a Ud. mis más distinguidas consideraciones.

CARLOS SORIA GALVARRO
Director Noticias
Empresa Nacional de Televisión

(Última Hora, 1º. de febrero de 1985)

Televisión Boliviana informa

La Empresa Nacional de Televisión Boliviana Canal 7 frente a versiones periodísticas que dañan su buena imagen, tiene a bien informar lo siguiente:

1o. En ningún momento ni circunstancia, Televisión Boliviana encomendó realizar trabajos fotográficos en el caso Barbie.

2o. Televisión Boliviana no ha recibido ni documentos, ni contratos, ni dinero alguno por la venta de dichas fotografías.

3o. El señor Hugo Roncal, Gerente de Programación y Producción, ha procedido en forma particular en la venta de este material a la revista "Paris March", acción que perjudica la buena imagen administrativa iniciada en octubre de 1982.

4o. Televisión Boliviana ha iniciado proceso administrativo en contra del señor Hugo Roncal, Gerente de Programación y Producción, quien ha quedado suspendido de sus funciones en tanto dure el citado proceso.

5o. El señor Hugo Roncal, no menciona en su informe de viaje presentado a la Gerencia General para su descargo correspondiente, el monto que habría recibido, ni ha entregado ningún documento, ni contrato referente por la venta de fotografías del caso Barbie.

6o. Según el informe del Cónsul de Bolivia en Francia Sr. Jack Gaitelli, éste no ha legalizado ningún documento ni menos contrato alguno por la venta de este material fotográfico a nombre de Televisión Boliviana.

La Paz, 14 de marzo de 1983

JULIO BARRAGÁN CALVIMONTES
Gerente General de TVB

("Hoy", 15 de marzo de 1983)

Bibliografía básica recomendada

DE HOYOS, Ladislao. *Barbie: La historia oculta*. Buenos Aires, 1985.

KLARSFELD, Beate. *La caza de Barbie Altmann*. Buenos Aires, 1973.

MCFARREN, Peter e IGLESIAS, Fadrique. *Klaus Barbie: un novio de la muerte. (Vida crímenes de un nazi no arrepentido. Una experiencia personal con el "Carnicero de Lyon")*. La Paz, 2014.

MURPHY, Brendan. *El carnicero de Lyon, la vida de Klaus Barbie*. Buenos Aires, 1984.

SÁNCHEZ, Gustavo y REIMAN, Elizabeth. *Barbie en Bolivia: criminal hasta el final*. La Paz, 1987.

SORIA GALVARRO, Carlos. *Barbie-Altmann: de la Gestapo a la CIA*. La Paz, 1986.



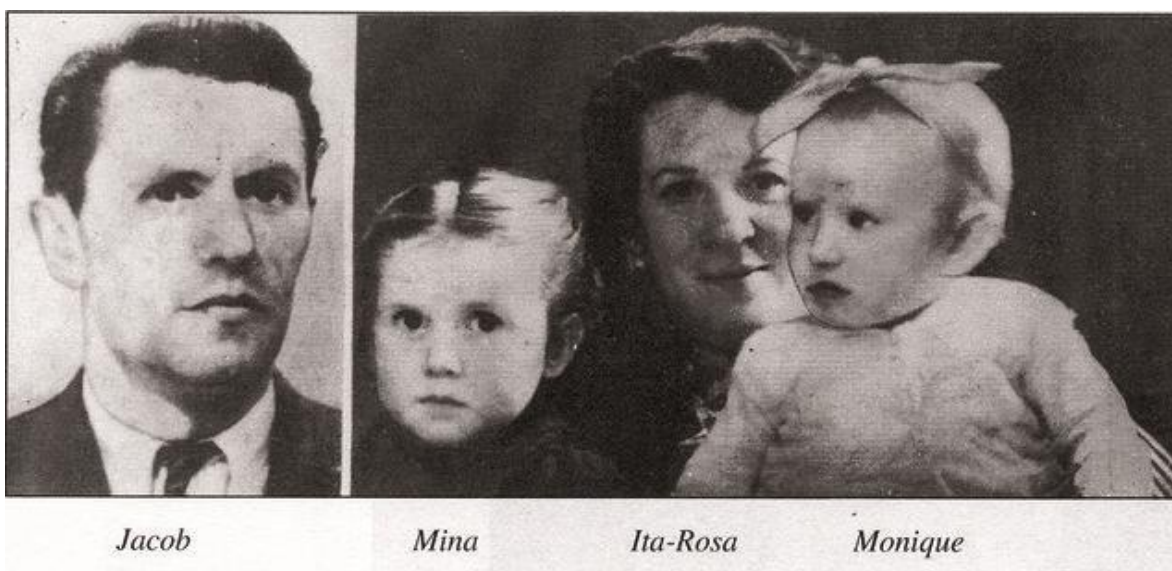
Barbie a bordo del Hércules C.130 de la empresa TAB, ingiere unas tabletas cardiotónicas que le proporcionó el Dr. Abularach. Ignora aún que la próxima escala es Cayena, capital de la Guayana Francesa.



En en DC-8 francés,
Barbiesabe ya que su
destino es Francia. Esta y
la anterior fotografía
fueron tomadas por Hugo
Roncal. El diario *Los
Tiempos* de Cochabamba
las tomó de "Paris Mach",
la revista a la que Roncal
vendió los derechos.



El 6 de marzo de 1972 , la "cazadora de nazis" Beate Klarsfeld y la Sra. Halaunbrenner, se encadenan a un banco de El Prado de La Paz, frente a las oficinas de "Transmarítima". Una de las pancartas que portaban decía: "En nonbre de millones de víctimas del nazismo, que se permita la extradicción de Barbie-Altmannn".



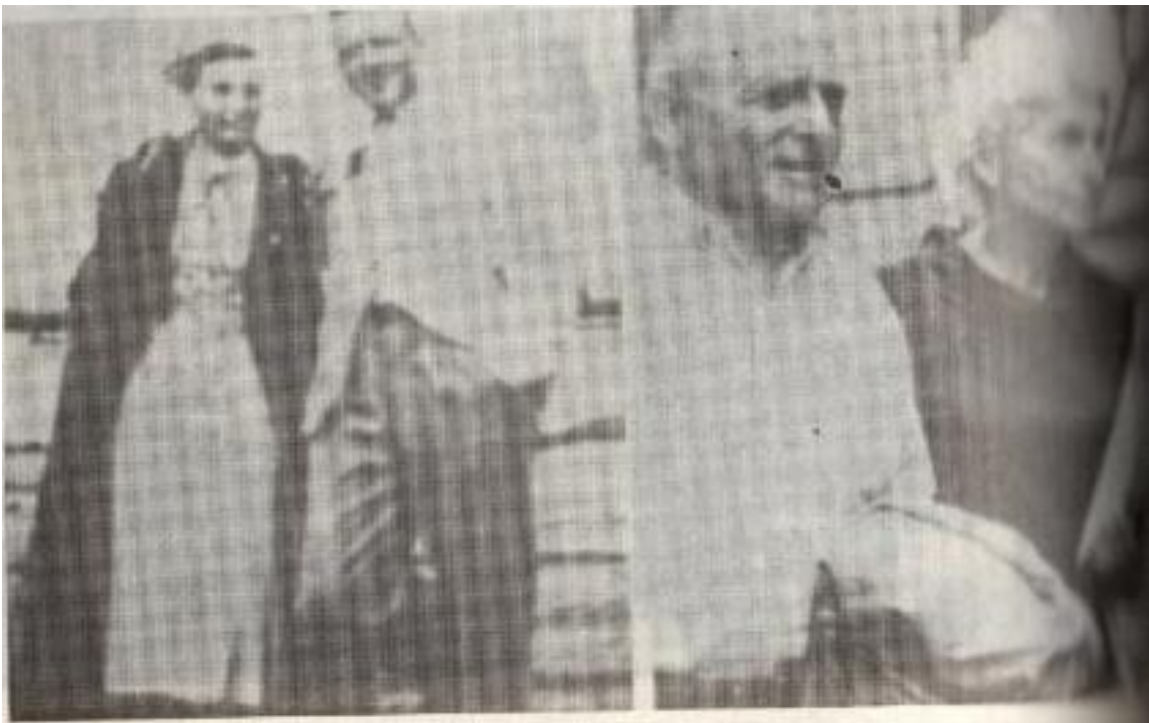
Fotografías de la Sra. Halaunbrenner, su esposo y sus hijos antes de la guerra. La pancarta que ella exhibía en El Prado decía: "¡Bolivianos escuchen!: como madre reclamo solamente justicia y que sea juzgado Barbie-Altmann, asesino de mi marido y mis tres hijos".



Una de las fotografías publicada en la prensa de La Paz, que condujo a la identificación de Altmann como Klaus Barbie. Rodeado de hombres de negocios y oficiales navales eran los tiempos de "Transmarítima", el negocio fraudulento edificado en base a la campaña "Un barco para Bolivia".



Barbie en la época de su servicio en Lyon. La fotografía de la derecha es la única que se le conoce vistiendo el uniforme de la SS.



Con su esposa Regina, después de la guerra al servicio de los norteamericanos, luego en La Paz como hombre de negocios.



Klaus Barbie, de impermeable y sombrero, rodeado de oficiales nazis, cuando en 1943 aterrorizaba a Lyon a la cabeza de la Gestapo.



El periódico “Presencia” en su edición del 25 de mayo de 1984, publicó la credencial que Luis Arze Gómes, había otorgado a Klaus Barbie, con el grado de Teniente-coronel “ad-honorem”.